Digitized by the Internet Archive
in 2018 with funding from
Princeton Theological Seminary Library

https://archive.org/details/larevistacatolic9471unse

LIBRARY OF PRINCETON
JAN 29 1988
THEOLOGICAL SEMINARY

LAP

LA REVISTA CATOLICA

SUMARIO

	PAGS.
Mensaje de Navidad de Su Santidad Pío XII	2279
Saludo de Pascua y Año Nuevo del Emmo. Cardenal Caro a todos los chilenos	2288
La Pascua de Navidad y los Niños	2290
Declaración de los Excmos. y Rvdmos. Prelados de la Provincia Eclesiástica de Santiago	2291
Exhortación de los Excmos. y Rvdmos. Prelados de la Provincia Eclesiástica de Santiago de Chile	2292
Las actuales tendencias del Apostolado	2293
Publicaciones periódicas centenarias chilenas	2299
La actitud cristiana delante de los ídolos. — (Cardenal Jules de Saliege)	2303
Justicia Social. — A. H. C.	2311
La Parroquia ante el Problema Social.—(Mons. Augusto Salinas)	2312
Adolfo Kolping	2320
Una fecha memorable: Jubileo de Oro de la Consagración del mundo al Sagrado Corazón de Jesús	2323
La Consagración decretada por León XIII	2324
El Cardenal Segura	2331
La Virgen María se le aparece a María Labouré	2336
Edicto sobre la Ley del Ayuno y la Abstinencia	2338
CRITICA LITERARIA. — Por el Pbro. Don Fidel Araneda Bravo	2339
CRONICA INTERNACIONAL	2345
CRONICA NACIONAL	2348
DECRETOS DEL ARZOBISPADO DE SANTIAGO	2359
NECROLOGIA SACERDOTAL Y RELIGIOSA	2362
INDICE 1949	2363

SANTIAGO DE CHILE
1 9 4 9

947

Nov.-Dic.

Librería "CLARET"

DIEZ DE JULIO 1140

SANTIAGO

(Chile)

NUESTRA ORGANIZACION

COMO FUNCIONA ESTA LIBRERIA

La singular constitución y especial funcionamiento de la LIBRERIA "CLARET", permite servir a los clientes con el máximo de ventajas para éstos, porque no es una empresa comercial que actúa REGULADA POR EL REPARTO DE DIVIDENDOS, **ni impulsa su marcha el** ESPIRITU MERCANTIL BASADO EN EL NEGOCIO. **Como todo el establecimiento de Imprenta, Estampería religiosa, Encuadernación, etc., es OBRA DE PROPAGANDA del orden y doctrina sana y de verdadero apostolado popular. En la misma Librería funciona una sección de suscripciones a todas las revistas que se imprimen en los Talleres.**

CUENTA CON UN GRAN SURTIDO DE ESTAMPAS FINAS, LIBRITOS BLANCOS, ROSARIOS, CINTAS, MEDALLAS, ETC , PARA LAS PRIMERAS COMUNIONES.

LIBRERIA "CLARET"
Avenida Diez de Julio 1140.
(Entre San Diego y Gálvez)

LA REVISTA CATOLICA

SEGUNDA EPOCA
FUNDADA
EL 1.º DE ABRIL DE 1843

Director:
Mons. Alejandro Huneeus C.
Administrador:
Rubén Huidobro G.
Plaza de Armas 444.-Cas. 30-D.
3.er Piso

Año XLIV NOVIEMBRE - DICIEMBRE DE 1949 N.º 947

Mensaje de Navidad de Su Santidad Pío XII

Texto íntegro del Mensaje enviado por radio a todo el mundo, por el Sumo Pontífice, Su Santidad Pío XII, con ocasión de celebrarse la Pascua de Navidad y el comienzo del Año Santo:

"LA ESPERA DE LOS PUEBLOS"

Nunca quizá, como en esta vigilia que abre el fausto suceso del nuevo año jubilar, Nuestro corazón de Padre y Pastor os ha sentido tan apretados y cercanos a sí, amados hijos del universo. Nos parece ver y escuchar — Nuestro corazón no Nos engaña — el aliento de millones y millones de fieles acordes con Nos como inmenso coro de fervientes gracias, de vivos deseos, de humildes invocaciones al Padre, dador de todo bien, al Hijo, expiador de toda culpa, al Espíritu Santo, dispensador de toda gracia.

Llevados de un profundo deseo de liberación espiritual, atraídos por el brillo de los bienes celestiales, olvidados por corto espacio de las preocupaciones terrenas, os dirigís hacia Nos y como, que repetís, pero en buen sentido y con recta intención, la oración que fué en otro tiempo dirigida al Redentor (**Marc.** 8, 11-12; **Luc,** 11, 16): danos una señal del cielo.

Pues bien, "**hodie scietis quia veniet Dominus et mane videbitis gloriam eius**"; la señal que esperáis os será anunciada hoy; la señal y también el medio de remisión y santificación mañana mismo os será dado, en el momento en que, por Nuestras manos, la mística Puerta será una vez más abierta, franqueando la entrada al máximo templo de la Cristiandad, símbolo del Redentor Jesús, dado a Nos por María, a fin de que todos, incorporados en El encontremos la salvación. "**Ego sum ostium. Per me si quis introierit, salvabitur**". (1.º. 10, 9).

En toda la Iglesia de Cristo, que tiene sus miembros extendidos por todas las zonas de nuestro planeta, en estos días se dirigen las miradas hacia Roma, a esta Sede Apostólica, fuente perenne de verdad, de salvación, de bien.

Sabemos cuántas esperanzas ponéis en este Año Santo. Está fija en Nuestro corazón la confianza de que la Providencia divina quiere obrar en él y por él las maravillas de su misericordia hacia la familia humana. Y Nos sostiene la esperanza de que el Angel del Señor no encuentre obstáculos en su camino, sino más bien preparadas las vías y abiertos los corazones con aquella buena voluntad que inclina el Cielo hacia la tierra.

Nos mismo, a quien la Providencia divina ha reservado el privilegio de anunciarlo y darlo al mundo entero, sentimos el presagio de su importancia para el próximo medio siglo.

Nos parece que el Año Santo 1950 ha de ser señalado sobre todo por la deseada renovación religiosa del mundo moderno, y término de aquella crisis espiritual que oprime los espíritus de nuestro tiempo. Añorada armonía de los valores celestiales y terrenos, divinos y humanos, obligación y deber de Nuestra generación, se conseguirá o por lo menos se acelerará, si los fieles de Cristo se mantienen firmes en los propósitos concebidos, prosiguen tenaces en las obras emprendidas y no se dejan seducir por vanas utopías, ni desviar por intereses y egoísmos de partido.

Señalado además para el porvenir de la Iglesia, empeñada interiormente en el esfuerzo de volver más genuina y más difundida entre el pueblo la santidad de sus miembros, mientras exteriormente se preocupa de transfundir y derramar su espíritu de justicia y de amor aún en las instituciones civiles.

LA APERTURA DE LA PUERTA SANTA

Animados por estos sentimientos y por estos deseos, penetrados de la dignidad de una tradición que asciende a los tiempos de Nuestro Predecesor, Bonifacio VIII, Nos mañana, al abrir con tres golpes de martillo la Puerta Santa, seremos conscientes de cumplir, no un acto puramente tradicional, sino un rito simbólico de profundo significado, no solamente para los cristianos, sino para la humanidad toda.

Nos queremos que aquel triple golpe resuene en el fondo del alma de todos aquellos que tienen oídos para escuchar **(Matth. 11, 15)**.

Año Santo año de Dios,

de Dios, cuya majestad y grandeza condena el pecado;

de Dios cuya bondad y misericordia ofrece el perdón y la gracia a quien está dispuesto a recibirlo;

de Dios, que en este Año Santo quiere acercarse todavía más al hombre y estar más cercano a él que nunca.

¡Cuántos hacen del pecado una simple "debilidad", y de la debilidad hasta una virtud! "**Equidem**, escribía hace tiempo el pagano Salustio. **(Catil. 52), nos vera vocabula rerum amisimus, quia bona aliena largir liberalitas, malarum rerum audacia fortitudo vocator**". Transformando artificiosamente el sentido de las palabras en las más importantes cuestiones de la vida pública y privada, ocultan lo que la conciencia no quiere descubrir; cohonestan aquello que lo más íntimo de su alma condena; niegan lo que deberían lealmente reconocer.

¡Cuántos ponen en el puesto del verdadero Dios a sus ídolos, o también, aún afirmando su fe en Dios y su voluntad de servirle, se hacen de El una idea, que es el producto de sus propios deseos, de sus propias tendencias, de sus propias debilidades! Dios, en su inmensa grandeza, en su inmaculada santidad; Dios, cuya bondad comprende tan bien los corazones que El mismo ha formado, **(Ps. 32, 15)**, y cuya benignidad está siempre dispuesta a venir en su ayuda, no es conocido rectamente de muchos. Por esto hay tantos cristianos por pura costumbre, tantos distraídos e indiferentes y, por otra parte, tantas almas atormentadas y sin esperanza, como si el Cristianismo no fuése él mismo la "buena nueva".

¡Falsas ideas de Dios, vanas creaciones de espíritus demasiado humanos, que el Año Santo debe disipar y arrojar de los corazones!

EL AÑO DEL GRAN RETORNO Y DEL GRAN PERDON

La espontánea simpatía con que los pueblos han acogido su anuncio, confirma la confianza que Nos mismos habíamos puesto en él. No será, pues, una festividad ruidosa, ni un pretexto de piadosas distracciones, ni siquiera una vanidosa ostentación de fuerzas católicas en el sentido corriente en el mundo, que hace consistir el éxito en la aprobación momentánea de las multitudes. El Año Santo debe obrar más seriamente y más a fondo en las almas; debe estimular y promover más ampliamente las virtudes privadas y públicas, debe ser y aparecer más íntima y sinceramente cristiano.

El deberá corresponder al secreto querer de Dios, deberá señalarse como año del gran retorno, año del gran perdón, a lo menos en la medida que nuestra edad ha sido, aún en el reciente pasado época de apostasía y de culpa.

I.—AÑO DEL GRAN RETORNO

PATERNA INVITACION

Dirigimos, pues, ya desde hoy al mundo entero Nuestra voz, a fin de que por todos los hombres y por cada uno, desde todas las regiones y desde todas las playas, con la urgencia propia de la hora extraordinaria que corre, se realice el deseado gran retorno. Nuestra invitación quiere ser sobre todo invitación de padre que vive, se fatiga, sufre, reza y espera para el bien y la felicidad de los hijos. Y todos los hombres sobre la tierra son Nuestros hijos, "**saltem iure et destinatione**" aún aquellos que Nos abandonaron, que Nos ofendieron, que Nos hicieron y Nos hacen padecer.

Hijos lejanos, extraviados, engañados y amargados, particularmente vosotros, a quienes voces engañosas y quizá también una incauta visión de las cosas han extinguido en el corazón el afecto que antes cultivábais hacia la Santa Iglesia, no queráis rechazar el ofrecimiento de reconciliación que Dios mismo os ofrece por Nuestro medio y en un tiempo verdaderamente aceptable. Estad desde ahora persuadidos que son dulces los caminos del retorno a la casa del Padre, y lleno de gozo el abrazo que os espera.

RETORNO A DIOS DE LOS INCREDULOS, DE LOS ATEOS

Señale sobre todo este Año Santo el retorno a Dios de aquellas almas que por varias y múltiples causas han perdido de vista y extinguido en el corazón la imagen y el recuerdo de su Creador, de quien es su vida, como la existencia de todos los seres, y en el cual está puesto el sumo bien de ellos.

Ya estén alejados por una postura agnóstica e inerte hacia el máximo problema de la vida; ya se digan satisfechos por una ficticia visión del universo, donde se niega el necesario puesto al primer Principio espiritual de cuanto existe y puede existir; ya intolerantes para con su indestructible presencia, neciamente celosos de su supremo dominio. Lo mueven loca guerra, intentando sofocar el testimonio que de El dan todas las criaturas y su mismo corazón; ellos sufren la congoja de un destierro, la soledad del universo, el vacío de un desierto, al que por sí mismos están condenados, al aceptar el ateísmo. Para ellos no hay más que un remedio, el retorno: retorno a la reflexión y al buen sentido humano, retorno a la búsqueda profunda y serena de la razón de las cosas, subiendo punto por punto la escala de lo criado del efecto a la causa, hasta que descanse ple-

namente satisfecha la mente investigadora; retorno en fin, a la humildad y a la docilidad de la criatura. Aparecerá a sus ojos, y podrán casi tocarlo en el testimonio irrefragable de sus obras, el Dios de los vivientes, Nuestro Padre, el amor que atormenta mientras no es poseído.

...Y DE LOS PAGANOS

El corazón Nos dice que este Año Santo verá muchos de estos retornos, como verá multiplicarse las conversiones a la fe cristiana de los paganos en tierra de Misión. Os servirá, ciertamente, de consuelo saber que desde el Jubileo de 1925 hasta hoy se ha más que doblado el número de los cristianos en aquellos lejanos territorios: mientras en algunas regiones de Africa la Iglesia visible ha llegado a ser una base de la vida social, mediante el influjo cristiano ejercitado profundamente sobre las costumbres públicas y privadas. Pero con el más vivo dolor de Nuestra alma no podemos apartar el pensamiento de los graves peligros que amenazan o que han causado estragos en la religión y en sus instituciones en otros países de Europa y de Asia, como en la China asolada, donde trágicos acontecimientos han convertido floraciones de vida en cementerios de muerte.

RETORNO DE LOS PECADORES A JESUCRISTO

Señale el Año Santo el retorno a Jesucristo Redentor para las almas halagadas por la lisonja del pecado y alejadas de la casa del Padre. Son creyentes y católicos, a quienes por desgracia, el espíritu, débil tanto cuanto la carne, vuelve tránsfugas de los propios deberes y olvidadizos de los verdaderos tesoros, o por un largo correr de años, o en una habitual alternativa de deserciones y fugaces encuentros. Se engañan, creen poseer la vida cristiana y aceptan a Dios, sin que la gracia santificante more habitualmente en sus corazones.

Por fáciles compromisos entre tierra y cielo, tiempo y eternidad, sentido y espíritu, se ponen en coyuntura de morir de miseria y de hambre, alejados de aquel Jesús que no reconoce por suyos a aquellos que quieren servir a dos señores. Para estos llagados en el espíritu, leprosos, paralíticos, sarmientos desprendidos sin savia vital, el Año Santo ha de ser tiempo de curación y de arrepentimiento. El Angel de la piscina Probática quiere renovar para todos ellos el prodigio de las aguas regeneradoras. ¿Quién no querrá bañarse en ellas?

El anciano Padre de la parábola evangélica espera ansioso, sobre el umbral de la Puerta Santa, que el hijo extraviado retorne contrito; ¿quién querrá obstinarse en el desierto de la culpa?

RETORNO DE LOS DISIDENTES A LA IGLESIA

¡Oh, si este Año Santo pudiese saludar también, el retorno grandioso y esperado por tantos siglos a la única verdadera Iglesia de muchos creyentes en Jesucristo, separados de El por diversos motivos! Con gemidos inenarrables el Espíritu, que existe en los corazones de los buenos, eleva hoy como grito de plegaria la misma oración del Señor: **"ut unum sint" (1., 17, 11)**. Justamente preocupados por la audacia con que se mueve el frente único del ateísmo militante, aquello que desde hace largo tiempo se preguntaba, hoy se invoca en alta voz: ¿Por qué todavía separaciones, por qué todavía cismas? ¿Para cuándo la unión concorde de todas las fuerzas del espíritu y del amor?

Si otras veces ha partido de la Sede Apostólica la invitación a la

unidad, en esta ocasión Nos la repetimos más cálida y paternal, movidos como Nos sentimos por las invocaciones y súplicas de tantos y tantos creyentes esparcidos por toda la tierra que, después de los trágicos y luctuosos acontecimientos sufridos, vuelven los ojos hacia esta misma Sede como al áncora de salvación del mundo entero. Para todos los adoradores de Cristo — no excluídos aquéllos que en una sincera, pero vana espera le adoran prometido en las predicciones de los Profetas y no llegado — Nos abrimos la Puerta Santa, y juntamente los brazos y el corazón de aquella paternidad, que por inescrutable designio divino Nos ha sido comunicada por Jesús Redentor.

RETORNO DEL MUNDO A LOS DESIGNIOS DE DIOS

Sea, finalmente, este Jubileo, el año del gran retorno de toda la humanidad a los designios de Dios.

El mundo moderno, de la misma manera que ha intentado sacudir el suave yugo de Dios, ha rechazado juntamente el orden por El establecido, y con la misma soberbia del ángel rebelde al comienzo de la creación, ha pretendido instituír otro a su arbitrio.

Después de casi dos siglos de tristes experiencias y extravíos, cuántos tienen todavía mente y corazón recto, confiesan que semejantes disposiciones e imposiciones, que tienen nombre, pero no sustancia de orden, no han dado los resultados prometidos, ni responden a las naturales aspiraciones del hombre. Este fracaso se ha manifestado en un doble terreno: en el de las relaciones sociales y en el de las relaciones entre las naciones.

EN EL TERRENO SOCIAL

En el campo social el disfraz de los designios de Dios se ha llevado a cabo en la misma raíz, deformando la imagen divina del hombre. A su real fisonomía de criatura, que tiene origen y destino en Dios, se ha sustituído con el falso retrato de un hombre autónomo en la conciencia, legislador incontrolable de sí mismo, irresponsable hacia sus semejantes y hacia el complejo social, sin otro destino fuera de la tierra, sin otro fin que el goce de los bienes finitos, sin otra norma que la del hecho consumado y de la satisfacción indisciplinada de sus concupiscencias.

De aquí ha nacido y se ha consolidado durante varios lustros en las más variadas aplicaciones de la vida pública y privada, aquel orden demasiado individualístico, que ha caído, hoy, en grave crisis casi en todas partes. Pero nada mejor han aportado los innovadores sucesivos, los cuales, partiendo de las mismas equivocadas premisas y torciendo por otro camino, han conducido a consecuencias no menos funestas, hasta a la total subversión del orden divino, al desprecio de la dignidad de la persona humana, a la negación de las libertades más sagradas y fundamentales, al predominio de una sola clase sobre las otras, al servicio de toda persona y cosa al Estado totalitario, a la legitimación de la violencia y al ateísmo militante.

A los mantenedores de uno y otro sistema social, entrambos alejados y contrarios a los designios de Dios, suene persuasiva la invitación a volver a lo principios naturales y cristianos, que fundan la justicia efectiva en el respeto a las libertades legítimas; de manera que, con la igualdad de todos reconocida en la inviolabilidad de los derechos propios, se apague la inútil lucha que exaspera os ánimos en el odio fraterno.

Pero, además de estos deseos, que forman la constante solicitud de Nuestro deber apostólico, Nos dirigimos una paternal exhortación a aque-

llos que colocan toda su esperanza en las promesas de una doctrina y de unos jefes, que se profesan explícitamente materialistas y ateos.

Humillados y oprimidos, por muy triste que sea vuestra condición, quedando vivo en vosotros el derecho de reivindicar lo justo, y en los otros, el deber de reconocéroslo, recordad que poseéis un alma inmortal y un destino trascendente.

No queráis cambiar los bienes celestiales y eternos con los caducos y temporales, especialmente en esta época en que por todas partes hombres honrados y providentes instituciones han acogido más eficazmente vuestro grito y comprendido vuestro drama, resueltos a guiaros por los caminos de la justicia.

Aquella fe y aquella esperanza, que ponéis no pocas veces en hombres tan fáciles en el prometer, cuanto seguros de no poder obtener aquella rápida solución de todos vuestros problemas, que hacen brillar delante de vuestros ojos — problemas de los que alguno es difícilmente soluble por la misma limitación de la naturaleza humana — reservadlas en primer lugar a las promesas de Dios que no miente.

Las legítimas preocupaciones que os asaltan por el pan de cada día y por una conveniente habitación — indispensables para vuestra vida y la de vuestras familias — haced que no choquen con vuestros destinos celestiales, que no os hagan olvidadizos o indiferentes para vuestra alma y para los tesoros imperecederos que Dios os ha confiado en las almas de vuestros hijos, que no os obscurezcan la visión ni os impidan la consecución de aquellos bienes eternos que serán vuestra felicidad perpetua y se concretan en el supremo valor para el que somos criados: Dios, nuestra felicidad. Solamente, una sociedad iluminada por los dictámenes de la fe, respetuosa con los derechos de Dios, segura de la cuenta que sus jefes responsables deberán dar al Juez supremo en lo íntimo de su concienia y en la presencia de los vivos y de los muertos, solamente una sociedad así, sabrá reconocer e interpretar réctamente vuestras necesidades y vuestras justas aspiraciones, defender y propugnar vuestros derechos, guiaros sabiamente en el desempeño de vuestros deberes, según la jerarquía de los valores y la armonía de la convivencia doméstica y civil, establecidas por la naturaleza.

No olvidéis que sin Dios la prosperidad material es para quien no la posee una atormentadora herida, pero para quien la tiene, un halago mortal. Sin Dios, la cultura intelectual y estética es un río cegado en su manantial y en su desembocadura; se reduce a un pantano, se llena de arena y de fango.

EN EL TERRENO INTERNACIONAL

Esperamos, por fin, para este Año Santo el retorno de la sociedad internacional a los designios de Dios, según los cuales todos los pueblos en la paz y no en la guerra, en la colaboración y no en el aislamiento, en la justicia y no en el egoísmo nacional, son destinados a formar la gran familia humana, dirigida a la común perfección, en la ayuda recíproca y en la justa distribución de los bienes, que son tesoro de Dios confiado a los hombres.

Amados hijos, si alguna vez os parece que hay ocasión propicia para exhortar a los dirigentes de los pueblos a pensamientos de paz, ésta del Año Santo Nos parece la más oportuna. Ella es y quiere significar también, una poderosa llamada y juntamente una contribución a la fraternidad de las gentes.

A esta Madre de los pueblos, que es Roma, confluirán innumerables grupos de peregrinos, diversos por la raza, por la nacionalidad, por la len-

gua, por las costumbres, por los sentimientos. Y entre estos mismos muros convivirán, se encontrarán en las mismas calles, descansarán en las mismas casas, participarán en los mismos ritos, apagarán su sed en las mismas fuentes del espíritu, gozarán de los mismos consuelos, aquellos a quienes fué mandado sembrar la muerte y aquellos que sufrieron sus pavorosos efectos, aquél que invadió y aquél que se rindió, aquél que rodeó los campos de alambrados y aquél que allí padeció dura prisión. ¿No tenemos, pues, Nos razón para creer que estos millares y millares de Nuestros devotos hijos llegarán a ser la vanguardia fiel en la cruzada por la paz, y que con Nuestra bendición, llevarán consigo a su patria el pensamiento y la fuerza de la paz de Cristo, a fin de ganar allí nuevos soldados para una tan santa causa?

No quiera el Señor que esta "tregua de Dios", inspiradora profética de pacíficos consejos, sea turbada o violada por locos propósitos, no sólo entre las naciones, sino entre las diversas clases de un mismo país. Aquella mano sacrílega se condenaría por sí misma a la justa ira de Dios y se atraería la indefectible execración de toda la humanidad.

Nos esperamos, pues, un gran retorno en este Año de gracias extraordinarias, grande por el número de los hijos a quienes reservamos el más afectuoso abrazo, grande por la lejanía de donde vendrán algunos de ellos, grande por las vastas y benéficas repercusiones, que no dejarán de derivarse de él. A Nuestros hijos, a todos los hombres de buena voluntad, sea querido el propósito de no desilusionar las esperanzas del Padre común, que tiene los brazos alzados al cielo, para que la nueva efusión de la misericordia divina sobre el mundo supere toda medida.

II. — AÑO DEL GRAN PERDON, DIOS, AMOR MISERICORDIOSO

Por este encuentro de amor compasivo y benigno, que desde Roma se extenderá por toda la tierra, todo retorno a Dios, a Jesucristo, a la Iglesia y a los divinos designios, se sellará con el amoroso abrazo del Padre de las misericordias, que perdona toda culpa y toda pena a quien ama. Jesús Nos ha revelado el verdadero rostro de Dios, describiéndolo en el padre que acoge, que abraza, perdona al hijo pródigo en su afligido y confiado retorno a la casa, de la que se había neciamente alejado.

Si el Jubileo para los hombres es tiempo de extraordinario retorno, para Dios será ocasión de más amplio y amoroso perdón.

ARREPENTIMIENTO Y EXPIACION

Y ¿quién no tiene necesidad del perdón de Dios? Aunque el Señor está pronto a perdonar, no dispensa al pecador del sincero arrepentimiento y de la justa expiación.

El Año Santo sea, pues, principalmente año de arrepentimiento y de expiación. El arrepentimiento y la expiación interiores y voluntarios son la indispensable condición de toda humana renovación, significan la parada en la pendiente, muestran el reconocimiento de los propios pecados, manifiestan la seriedad de la buena voluntad.

Y la expiación voluntaria consigue mayores valores cuando es colectiva y se realiza en unión con el primer Expiador de las culpas humanas, Jesucristo nuestro Redentor.

Expiad, amados hijos, en este Año Santo, que recuerda la gran expiación del Calvario, vuestras culpas y las de los demás; enterrad con un sincero arrepentimiento todo el pasado, persuadidos que, si la presente generación ha sido azotada tan duramente por los castigos, fabricados por sus propias manos, ha sido porque ha prevaricado más consciente y protervamente.

Desfilan, como en una lúgubre procesión delante de nuestros ojos, los rostros dolorosos de los huérfanos, de las viudas, de las madres en espera de un retorno que quizá no llegará, de los perseguidos por la justicia y por la religión, de los prisioneros, de los prófugos, de los violentamente desterrados, de los detenidos, de los desocupados, de los oprimidos, de los que sufren en el espíritu y en la carne, de las víctimas de toda injusticia. Tantas y tantas lágrimas que riegan la faz de la tierra, tanta y tanta sangre que la enrojece, mientras son en sí expiación y en muchos casos no por culpas propias, exigen a su vez otra expiación, para que sea destruída la culpa y sonría de nuevo la alegría.

¿Quién querrá alejarse de este mundo de expiación, que tiene por jefe al mismo divino Crucificado y abraza a toda la Iglesia militante?

PERDON ENTRE LOS HOMBRES

Con tan grandes promesas de parte de Dios, quizá nunca el Año Santo ha venido más oportunamente a aconsejar dulzura, indulgencia y perdón entre los hombres.

Cuando en tiempos recientes, tomando por motivo una guerra perdida o culpas políticas, se desencadenaron oleadas de represalias, desconocidas hasta ahora en la historia a lo menos por el número de las víctimas. Nuestro corazón se llenó de acerbo dolor, no sólo por la desgracia que multiplicaba las desventuras y lanzaba en la aflicción a millares de familias muchas veces inocentes, sino porque con gran amargura veíamos allí el trágico testimonio de la apostasía del espíritu cristiano.

Quien quiere ser sinceramente cristiano debe saber perdonar. "Siervo inicuo... amonesta la parábola evangélica (Matth, 18, 33), ¿no debes tu también tener piedad de un consiervo tuyo, como yo he tenido piedad de ti?".

La caridad y la misericordia, cuando hay motivos justos, no chocan con el deber de la recta administración de la justicia, pero sí la intolerancia imprudente y el espíritu de represalia, sobre todo cuando la venganza es ejercitada por el poder público contra quien ha errado más bien que pecado, o cuando la misma pena infligida merecidamente se alarga más allá de límites razonables.

Inspire el Señor consejos de reconciliación y de concordia a cuantos están investidos de responsabilidad pública y, sin menoscabo del bien común, se ponga fin a aquellos residuos de leyes extraordinarias, que no afectan a los delitos comunes merecedores de justo castigo, y que, después de largos años de la terminación del conflicto armado, provocan en tantas familias y en tantos individuos sentimientos de exasperación contra la sociedad, en la que se ven obligados a sufrir.

ANCHA AMNISTIA

Volvemos Nos por ello a suplicar a las supremas autoridades de los Estados, especialmente cristianos, en nombre de Jesucristo mismo que precedió con el ejemplo inmolándose por sus mismos verdugos, que quieran ejercitar generosamente su derecho de gracia, llevando a efecto, con ocasión tan solemne y propicia, como es la del Año Santo aquellas medidas de templanza de la justicia punitiva, que en las leyes de todo país civilizado se preveen.

La religión y la piedad que, como Nos auguramos, inspirarán aquellos actos de benevolencia, en vez de debilitar la fuerza de las leyes o menguar el respeto de ellas en los ciudadanos, serán por el contrario, poderoso motivo para los beneficiados con la vuelta a la ansiada libertad o con el acortamiento de la pena, para resurgir moralmente y reparar, cuando

sea el caso, el pasado con un sincero y perdurable arrepentimiento en el signo de la fe.

Nos, y junto con Nos tantos corazones unidos en la aflicción, pedimos este consuelo, porque la alegría de los hijos es el gozo del Padre. Y desde ahora manifestamos un público y ferviente agradecimiento a aquellos gobernantes que ya han acogido favorablemente, en diversa medida, nuestro deseo, o nos han dejado alguna esperanza de obtener su cumplimiento.

INVITACION A ROMA

"Securus iam carpe viam"

Amados hijos, he ahí abierto nuestro corazón en la vigilia de la apertura de la Puerta Santa; leed ahí nuestras intenciones, nuestras esperanzas, nuestros deseos.

Recoged nuestra invitación a la casa paterna; de cerca y de lejos, de toda región y continente, de todas las fronteras y por todos los caminos, atravesando los océanos y surcando los cielos, venid a esta Roma, que os abre sus brazos siempre maternales: **"securus iam carpe viam, peregrinus ab oris — occiduis quisquis venerandi culmina Petri... petis". (Pauli Di conl Carmina,** VIII, 19-21 — **Monum. Germ. histor. Poetae lat. aevi carol.,** t. I. p. 46).

Vosotros, que en otro tiempo durante largos años dejásteis el hogar doméstico y os curtísteis en la aspereza de los largos viajes con los ejércitos en guerra, con las caravanas de los prófugos, de los emigrantes, de los sin hogar, volved a tomar el camino; pero esta vez con alegría, como legiones pacíficas de orantes y de penitentes, hacia la patria común de los cristianos.

"Roma mihi patria".

Porque, sin privilegios de raza o de casta, Roma es la patria de todos; todo cristiano puede y debe decir: **"Roma mihi patria".** Aquí se manifiesta más particularmente la sobrenatural providencia de Dios sobre las almas; aquí bebieron los santos las normas y las inspiraciones de sus heroísmos; esta tierra bendita conoció los triunfos de los primeros mártires y fué la palestra de invictos confesores. Aquí está la roca inconmovible, en la que anclaréis vuestros anhelos; el lugar y el antiguo **tropaeum** del sepulcro glorioso del Príncipe de los Apóstoles que sostiene la Cátedra viva del Vicario de Cristo.

En el esplendor de las basílicas, en la dignidad de la solemne liturgia, en la penumbra de los antiguos cementerios cristianos, al lado de las insignes reliquias de los Santos, respiraréis un aura de santidad, de paz y de universalidad, que vendrá a dar a vuestra vida una profunda y cristiana renovación.

Y vosotros, amados hijos de Roma, más cercanos y unidos a Nos por el más inmediato ministerio pastoral, que muchas veces en este pasado decenio nos habéis dado indudables pruebas de adhesión filial, no iréis detrás de nadie en acoplar vuestros propósitos y vuestra conducta con los altos fines del Año Santo. A vosotros toca una caridad particular para acoger a los hermanos venidos de lejos, una ejemplar templanza de costumbres, una fervorosa práctica de los deberes religiosos.

Acoja el omnipotente y misericordioso Dios, éstos nuestros deseos, y sobre vosotros que nos escucháis, sobre todos los hombres de buena voluntad, sobre aquellos cuyo retorno esperamos, descienda, como prenda de las más abundantes misericordias del cielo, Nuestra Bendición Apostólica".

Saludo de Pascua y Año Nuevo del Emmo. Cardenal Caro a todos los chilenos

El Emmo. Cardenal Arzobispo de Santiago, Dr. José María Caro Rodríguez, envía a los chilenos el siguiente saludo de Pascua y Año Nuevo:

"Lo damos con todo el afecto de nuestro corazón de Pastor y de chileno a todos nuestros fieles muy amados y a todos los que viven a la sombra de nuestro querido tricolor. Lo damos, en primer lugar, a S. E. el Presidente de la República, a su digna esposa y a todos los que colaboran con él en las pesadas cargas del Gobierno; a todas las autoridades de todo orden, deseándoles el mayor éxito y acierto en el desempeño de sus funciones. Lo damos al Excmo. y Revdmo. señor Nuncio Apostólico, Decano del Cuerpo Diplomático y a todos los Excmos. Representantes de los Gobiernos amigos, con iguales votos de acierto, para robustecer cada día la fraternidad de todos los pueblos que representan en nuestra Patria, para felicidad nuestra y de todos ellos.

Lo damos también con los mayores sentimientos de veneración y amor fraternal a todos los Excmos. Revdmos. Obispos y Dignatarios Eclesiásticos y a todos los venerables sacerdotes y religiosos y religiosas, y a la muy apreciada Acción Católica y demás instituciones de caridad y apostolado que trabajan por el Reino de Cristo y que tan preciosa cooperación prestan a la Jerarquía en sus diversas actividades. Pedimos al Señor las más copiosas bendiciones de auxilios y de frutos de todos los trabajos que llevan por su gloria y en favor de las almas.

Saludamos también, con un aprecio que crece cada día, a nuestro pueblo chileno, por cuyo bienestar espiritual y aún temporal vivimos constantemente preocupados, implorando para él todas las fuerzas y virtudes que necesita para cooperar eficazmente a mejorar su propia condición, tanto en lo espiritual, como en lo que se refiere a su bienestar temporal; con cuya cooperación se aprovecharán fácilmente los esfuerzos del Gobierno y de los cuidadanos que la buscan sinceramente, y sin la cual, ellos se verían en mayor parte frustrados.

A nuestros fieles les pedimos que pongan especial interés en mostrarse verdaderamente cristianos, tanto en las fiestas de Pascua y de Año Nuevo, como en toda la temporada de verano y, para muchos, de vacaciones que está comenzando. La Navidad es una fiesta profundamente cristiana; no lo olvidemos; cristiana en la humildad, en la pobreza, en los padecimientos que rodean el nacimiento del Salvador y que preludian ya el final de Su vida, convertido en el Varón de Dolores, en las profundas humillaciones, en la más absoluta pobreza y en el más doloroso sacrificio de Sí mismo por nuestra salvación. ¿La celebraremos con disoluciones, con el olvido de la Santa Misa, con excesos, con olvidarnos del todo que somos cristianos, que tenemos leyes santas que respetar para nuestro propio bien?

Tampoco hemos de olvidar que con Navidad comienza el **Año Santo,** destinado por el Santo Padre a alcanzar la renovación del espíritu cristiano en toda la Iglesia, para merecer, en seguida, la misericordia del Señor, todo lo que necesitamos para tener una paz sincera y durable y curar todas las heridas y separar todas las pérdidas que las guerras han dejado en tantos hogares, en tantas naciones y pueblos, aún cuando no hayan tenido parte directa en las contiendas pasadas.

Los católicos hemos de oír los llamados del Santo Padre, como los llamados de Cristo mismo: las palabras dichas por El a todos sus Apóstoles: "El que a vosotros oye, a Mí me oye", se refieren, en primer lugar, a El, Sucesor de San Pedro, a quien confió todo su rebaño y sobre quien edificó Su Iglesia y a quien dió encargo de confirmar en la fe a sus hermanos. No podemos, pues, mirar con indiferencia los propósitos del Padre Santo y la exhortación que hace a todos Sus hijos a renovar su vida, a vivir la vida de Cristo, dejando la vida de pecado, y servir de luz, con sus buenos ejemplos, para mostrar el Camino, la Verdad y la Vida, que es Cristo, a todos los que todavía no tienen la dicha de conocerlo.

Finalmente, el anhelo máximo de la Santa Iglesia, y en especial del Santo Padre, que es el anhelo de Cristo, como tan insistentemente lo expresó, después de darnos, en la última Cena, el sacramento de la unión, de Su Cuerpo y de su Sangre, es la fraternidad universal de los hombres en el reconocimiento del Padre Celestial, y particularmente de los que llevamos el nombre y la dignidad de **Cristianos.** La Unidad, la unión en el amor de unos a otros, como El nos ha amado, es el distintivo de los suyos y el medio de cumplir nuestra misión, de dar a conocer a Cristo, Hijo de Dios, como nuestro Maestro y Señor.

¡Que el **Año Santo** sea para todos nosotros fuente de toda virtud y de toda divina bendición!".

+**José María Cardenal Caro Rodríguez**
Arzobispo de Santiago

Santiago, 25 de Diciembre de 1949".

Panadería Francesa

ANTIGUA SAN IGNACIO

SAN IGNACIO 334. —:— TELEFONO 85024

Pan sin acideces por ser elaborado con maquinarias modernas y material de primera.

PROVEEDORES DE COLEGIOS Y COMUNIDADES RELIGIOSAS

La Pascua de Navidad y los Niños

En un pueblecito de Judea, llamado Belén, a corta distancia al Sur de Jerusalén, nació hace 1949 años un Niño en tales condiciones de pobreza y desamparo, como talvez nadie jamás ha nacido.

Su nacimiento había sido anunciado nueve meses antes y su Madre había recibido del Mensajero Celestial que le trajo ese anuncio la seguridad de que ese Niño sería grande y tendría un reino, eterno, sin fin.

En la noche de Su Nacimiento, otro Angel se presentó a los Pastores que guardaban sus rebaños en los cerros cercanos a Belén, los rodeó de luz celestial y les tranquilizó ante el temor de tal acontecimiento, diciéndoles: "No tenéis que temer; pues vengo a daros una nueva de grandísimo gozo para todo el pueblo, y es que hoy os ha nacido en la ciudad de David el Salvador, que es el Cristo, el Señor...".

Luego se oyó el cantar de grande multitud de ángeles que decían: "Gloria a Dios en lo más alto de los cielos y paz en la tierra a los hombres de buena voluntad".

Han pasado diecinueve siglos y medio, y la Cristiandad entera, se conmueve cada año con nuevo regocijo y con los más vivos anhelos de una paz, inspirada en las doctrinas y mandatos de justicia y de amor de Aquel que había nacido tan humilde y pobrecito en Belén; y repite el cantar de los ángeles: "Gloria a Dios en lo más alto de los cielos y paz en la tierra a los hombres de buena voluntad".

El Niño de Belén, el Hijo de María, es grande, el único grande entre todos los hombres, entre todos los que han sido llamados grandes, con una grandeza correspondiente al **Hijo del Altísimo, al Cristo, al Señor,** como lo llamaron el Angel de la Anunciación y el que apareció a los Pastores.

En su grandeza, El no ha olvidado la pequeñez, la humildad y pobreza de su Nacimiento; el manifestó siempre tierno amor a los niños, a los pequeñuelos y pobrecitos, que fueron y son siempre sus predilectos. Por eso los pueblos cristianos no han encontrado nada más apropiado para celebrar el grandísimo gozo traído al pueblo, a la humanidad entera por el Nacimiento del Salvador, que honrarlo en los niños; haciendo que la Pascua de Navidad sea para ellos un día de la más pura y santa alegría; obsequiándoles lo que más grato puede ser para ellos y para sus queridos padres, y lo que más alivio lleva a los niños que mayor abandono y pobreza padecen.

Es en consecuencia, digna de encomio la iniciativa de la distinguida esposa del Primer Mandatario; al auspiciar y organizar la distribución de objetos y recursos a los niños de las clases necesitadas, con ocasión de las fiestas de Navidad.

Es, por tanto, no sólo un homenaje al Niño de Belén, sino también un obsequio a la Patria querida, que nunca se siente más felíz que cuando ve felices a los que son su más florida esperanza para el porvenir, llenos de alegría, gracias a la generosidad común de los ciudadanos, el llevar el regocijo al hogar del pobre como al del rico; lo que significa al mismo tiempo, un grande y hermoso ideal de unión de los que por tantas otras causas suelen estar en desacuerdo: el pesebre de Belén seguiría realizando la unión de los corazones en un objeto digno de todas las buenas voluntades, para procurarles la paz sólida y durable, por la cual tanto suspiran todos los pueblos de la tierra.

Contribuyamos, pues, todos a honrar el recuerdo del Salvador recién nacido obsequiando a todos los queridos niños de nuestra Patria.

El Señor conceda a todos nuestros amados fieles y a cuantos cooperen al gozo y bienestar de Sus pequeñuelos predilectos, toda suerte de bendiciones y muy felices Pascuas y Año Nuevo.

+ José María Cardenal Caro Rodríguez

Declaración de los Excmos. y Rvdmos. Prelados de la Provincia Eclesiástica de Santiago

SOBRE LAS COSTUMBRES Y DEBERES SOCIALES

Los Obispos de la Provincia Eclesiástica de Santiago, reunidos en nuestra Conferencia anual, hemos creído necesario el recordar a nuestros fieles lo que en Pastoral Colectiva del Episcopado Nacional del 15 de Enero de 1949 se expresó acerca de la sobriedad de la vida y algunos males que a ella se oponen: "El recto empleo de los bienes materiales debe llevarnos a la consideración de un problema que en estos momentos adquiere especial importancia: la necesidad de una vida sobria alejando el lujo inmoderado, tan repetidas veces condenado por los Santos Padres.

El lujo multiplica las exigencias de la vida, lanza a gastos económicos superiores a la capacidad económica de las familias, lleva a buscar numerosos objetos suntuarios en el extranjero, con detrimento de la economía nacional; aleja de la vida moderada, sobria y sencilla, característica de nuestra raza; y en una fiebre loca de lucir, compromete el porvenir de los hijos y la solidez del hogar.

El buen empleo de los bienes nos obliga también a condenar en la forma más viva y enérgica la insaciable codicia de los especuladores, que no reparan en medios para enriquecerse injustamente acaparando tantas veces las provisiones indispensables para la vida del pueblo, a fin de hacer grandes ganancias con el alza de precios, en la escasez que ellos mismos ocasionan.

La especulación es grave falta moral y terrible mal nacional que debe combatirse.

Denunciamos también como falta de caridad social el proceder de los que aprovechando las facilidades que ellos tienen para conservar alimentos, que a veces escasean, como la carne, los aseguran para sí por muchos días, dejando a los pobres, que no pueden hacer otro tanto, sin la posibilidad de tener lo que para ellos es de vital importancia.

Por las mismas razones por las cuales condenamos la especulación, y con igual energía, condenamos también la otra manifestación de la inhumana codicia, la usura, tantas veces condenada en la Sagrada Escritura y que deja en la miseria a tantas incautas familias.

Igualmente por lo que toca al juego, llamamos grandemente la atención a sus funestos resultados; como ser pérdida de dinero cuantiosas, y, con ellas, la ruina de los hogares, abandono de los hijos, y otras gravísimas consecuencias contra la dignidad personal, y la paz de las familias y aun contra la moralidad individual y social".

+ JOSE MARIA CARDENAL CARO RODRIGUEZ
Arzobispo de Santiago

Rafael Lira I.
Obispo de Valparaíso

Fr. Roberto Bernardino Berríos
Obispo de San Felipe

Manuel Larraín E.
Obispo de Talca

Eduardo Larraín C.
Obispo de Rancagua

Roberto Moreira M.
Obispo de Linares

Santiago, 15 de Diciembre de 1949.

Exhortación de los Excmos. y Revdmos. Prelados de la Provincia Eclesiástica de Santiago de Chile

Reunidos los Obispos de la Provincia Eclesiástica de Santiago de Chile, en nuestra Conferencia anual y encontrándonos ya próximos a la iniciación del Año Santo, venimos en cumplimiento de un especial deseo de Su Santidad, en pedir a los fieles de nuestras respectivas Diócesis, se unan espiritualmente a las intenciones del Santo Padre, ofreciendo por ese fin la Misa de medianoche de Navidad. Igualmente, disponemos que el 24 del presente a las 12 del día, como señal de iniciación del Año Santo se echen a vuelo por cinco minutos las campanas de todos los templos de nuestra Diócesis para anunciar a los fieles tan felíz acontecimiento.

Exhortamos a la recitación diaria de la Oración para el Año Santo compuesta por Su Santidad el Papa.

Que las gracias espirituales que de este Año Santo se esperan, desciendan copiosas sobre nuestros amados fieles.

Son los votos y augurios de Navidad que les desean sus Prelados y Pastores,

+ **JOSE MARIA CARDENAL CARO RODRIGUEZ**
Arzobispo de Santiago

Rafael Lira I.
Obispo de Valparaíso

Fr. Roberto Bernardino Berríos
Obispo de San Felipe

Manuel Larraín E.
Obispo de Talca

Eduardo Larraín C.
Obispo de Rancagua

Roberto Moreira M.
Obispo de Linares

Santiago, 15 de Diciembre de 1949.

SALUDOS DE PASCUA ENVIADOS POR SU EMINENCIA REVERENDISIMA EL SR. CARDENAL AL SANTO PADRE Y LA RESPUESTA RECIBIDA DE SU SANTIDAD

Con clero, fieles, Arquidiócesis filial afecto auguramos plenitud bendiciones celestiales y cumplimientos santos ideales Año Jubilar.

CARDENAL ARZOBISPO SANTIAGO DE CHILE

Eminentísimo Cardenal, Santiago Chile.

Augusto Pontífice acogiendo con paterna complacencia devoto homenaje, ocasión Navidad, comienzo Año Santo, corresponde agradecido, cordial bendición apostólica vuestra Eminencia, clero, fieles, Arquidiócesis.

MONTINI, Sustituto

Las actuales tendencias del Apostolado

El Congreso de Unión de Obras efectuado en Burdeos del día 8 al 11 de Abril de este año, reunió a unos dos mil sacerdotes. Sus nutridas asambleas fueron, por lo tanto, una incomparable representación del clero francés, y nos brindan la ocasión de captar los anhelos que actualmente lo animan. La asamblea de este año fué **menos apasionada y vibrante** que la de Besanzon en el año anterior, pero ha sido **de mayor interés e importancia**. Tal vez el tema: EVANGELIZACION 1947, era muy vasto; quizás algunas ponencias hubieran ganado más si hubiesen sido mejor pensadas y más coherentes; mas, poco importan estas pequeñas imperfecciones inevitables, habiendo manifestado bien claramente la unanimidad de la asamblea respecto a sus más profundas aspiraciones y evidenciado la armonía total que ha existido y existe entre el Episcopado y el resto del Clero.

Deseo bosquejar y analizar brevemente esas **aspiraciones**, comunes en la parte más dinámica del Clero francés, como las percibí en Burdeos.

Primeramente se percibe, dominándolo todo, una angustiosa obsesión causada por la profunda **descristianización** que afecta a las masas y el remordimiento de que los católicos y el Clero son responsables en parte de semejante descristianización. Podría decirse que el catolicismo ha ganado entre los intelectuales la parte perdida en el siglo XVI, pues emerge ya una intelectualidad católica cual nunca la habíamos visto desde el siglo XIII. No decimos que se haya convertido el mundo intelectual, pero afirmamos que la síntesis cristiana no es ya considerada como infecunda y estéril, y que inspira respeto y algo de envidia. Solamente se encuentra frente a ella la síntesis marxista hoy en día, mas los intelectuales de esta última, al reflexionar seriamente, confiesan sin ambages que el comunismo causa la muerte del espíritu. La tragedia está en que la masa se halla totalmente separada de este grupo selecto, dándose un estado de irreligión casi completa: las estructuras de la sociedad han degenerado en paganas, lo mismo que sus instituciones y las condiciones de vida; paganos son también los juicios que se hacen acerca de los valores como las estructuras económicas y sociales, a tal punto que resulta verdaderamente heroico para la generalidad de los hombres, no sólo vivir el espíritu del Evangelio, sino aún cumplir con la ley natural.

Es verdad que esta descristianización es un fenómeno sociológico cuyas causas son múltiples y complejas, enraizadas en varios siglos pasados.

No es el lugar para analizarlas, baste para nuestro propósito hacer notar que el Clero francés está convencido de que sería injusto atribuir toda la responsabilidad a los enemigos de fuera. Tales enemigos, no hay que negarlo, son reales y eficientes; mas hemos de ver también que los clérigos y los católicos militantes tienen parte en esta compleja responsabilidad. No debemos condenar a quienes nos han precedido y cuya libertad se movió en medio de tales determinantes históricas y sociales, que nosotros, en su lugar, nos habríamos comportado de la misma manera. Solamente con sentimientos de **auténtica humildad** y de **verdadero realismo** podemos obrar como cristianos. Nuestro Clero, sin embargo, no es **revolucionario**, es decir: no cree que obrando de otra manera obrará mejor que sus padres (no cae en tanta ingenuidad), tiene conciencia simplemente de su inaplazable deber apostólico de **conformar su acción a las condiciones concretas** en las cuales lo ha colocado la Sadiburía de Dios; está convencido de que sería criminal no continuar ese perenne movimiento de reforma y adaptación, característica de la Iglesia y manifestación de su vida. Decía M. Ollier

que la vida interior es una perpetua conversión; también lo es la vida de la Iglesia. La necesidad de esta conversión incesante se enfoca hoy día sobre un punto sustancial: el Clero quiere dar un testimonio **más claro y más fuerte**, en sí mismo y en sus feligreses, de la **vida fraterna** dictada por el Evangelio. "En esto conocerán que sois mis discípulos, en que os amáis los unos a los otros", ha dicho Jesucristo, y San Juan añade: "Por ésto sabemos que nos hallamos en la verdad". En ésto, y solamente en ésto, pueden reconocer los que están en las tinieblas que nosotros poseemos la verdad, y más aún descubrirla y amarla; porque la caridad ilumina, y no puede ser otra nuestra luz, que la caridad. Por lo cual está persuadido el Clero que el testimonio de la caridad no es el único, pero sí el **indispensable y fundamental** factor de la evangelización de hoy de todos los tiempos; y por cierto de hoy más que nunca.

Se pretende realizar semejante **testimonio** por medio de la creación de **comunidades cristianas** en todos los grados y en todos los planos, de modo de constituir una verdadera fuente de vida que **transforme** a la sociedad en una auténtica comunidad de amor. La formación de tales comunidades entraña incontables problemas, ninguno de ellos ha encontrado solución definitiva, mas ¿qué problema real lo ha encontrado alguna vez? Todos quedan patentes siendo el objeto de **experiencias y reflexiones**. Nada sería, pues, más peligroso y menos eficaz que dar una fórmula ligera incapaz de adaptarse bien en parte alguna. Debe, por lo tanto, sacarse de las diversas experiencias que se han hecho en medios muy diferentes, un espíritu común aplicable tanto en medios urbanos como en medios rurales.

Mas, veamos ya cuáles son los planes ideados por el Clero francés.

1. — EL ESTABLECIMIENTO DE COMUNIDADES DE SACERDOTES EN LAS PARROQUIAS URBANAS, Y DE ASOCIACIONES PARECIDAS EN LOS MEDIOS RURALES

Buscan nuestros sacerdotes la manera de vivir como hermanos, orientando su vida interior y sus métodos apostólicos al servicio de un ideal común. Una vida así supone obediencia espontánea y filial para con el jefe del grupo, cura o deán, a fin de poder realizar esa comunidad apostólica. Sólo será posible si el que posee la autoridad la emplea no como un privilegio personal, sino como un servicio a la comunidad. Se preocupan también por establecer relaciones fraternales entre las parroquias y grupos parroquiales vecinos; una comunidad de parroquias que ensanche la comunidad de sacerdotes. "No son nuestras parroquias expendios de mercancías que se hacen competencia", decía M. Michonneau con frase pintoresca. Por fin, y siempre en el mismo sentido, se desea ver en el Obispo y en sus colaboradores inmediatos, no a simples administradores, sino a verdaderos padres, maestros capacitados en obras apostólicas. Se comienza a hablar ya de **comunidad diocesana**, al ver la necesidad que hay de una vida fraternal que tenga la amplitud de la diócesis, no por simple camaradería ni por exigencia afectiva, sino en vista del apostolado. Esta necesidad se hace más patente por la aspiración, cada vez más clara y decidida en un gran número de clérigos, de ponerse **más plenamente** a disposición de su Obispo.

Tal **aspiración** a **la vida en comunidad** engarza en la línea de desarrollo histórico que comienza con los orígenes de la institución monástica. El monje del siglo IV es un hombre que quiere vivir el espíritu y la letra del Sermón de la Montaña en medio de una comunidad de hermanos, y con este fin se separa del mundo. En el siglo XIII la necesidad de apostolado

obliga al monje a salir de su monasterio y entrar en el mundo como un fermento evangélico, guardando el espíritu del monasterio y las instituciones que han sido concebidas en vista de una vida apartada. En el siglo XVI la evolución se acentúa con las compañías de clérigos regulares; el monje abandona las instituciones monásticas y guarda el espíritu del monasterio en medio de una vida que no es del todo apartada; y su comunidad se yuxtapone entonces al Clero secular. Hoy, sin crear nuevas formas de instituciones religiosas, el mismo Clero secular quiere adoptar el espíritu de la vida religiosa, permaneciendo siempre dentro del cuadro diocesano, campo ordinario y providencial de las tareas evangélicas.

2.— FOMENTAR LA COLABORACION ENTRE SACERDOTES Y SEGLARES

Se ha hablado mucho de que el sacerdote debe ser acogedor como Jesús, siendo exponente, en su vida pública y privada, de la caridad cristiana, y no un mero funcionario público o un dictador eclesiástico. Otra verdad ya admitida por todos, es que los seglares deben formar parte activa de la Iglesia, tomando parte en la vida y aún en la dirección de la parroquia, y constituyéndose en eficaces agentes de la evangelización directa. "Los seglares no son simples carneros ni los sacerdotes son Obispos", decía el canónigo Boulard en su exposición, la más notable tal vez, del Congreso.

Se tiende, pues, a suscitar un espíritu de confianza mutua entre los sacerdotes y los fieles, sin introducir en manera alguna una demagogia o democracia como la soñada por Richet en el siglo XVII. sino estableciendo una estrecha colaboración entre clérigos y seglares, inspirada en una recíproca y comprensiva humildad.

Son múltiples las modalidades que esbozan esta unificación, pero hay un punto en el cual todas convergen: el Clero desea dedicarse a su papel propiamente sacerdotal y dejar a los seglares aquellas actividades exteriores que ordinariamente son realizadas mejor por los seglares. No quiere decir ésto que la vocación del seglar se limite a actividades exteriores, sino que la tarea esencial del Clero estaría en formar intelectual y espiritualmente a los apóstoles seglares que han de dar el testimonio de la caridad cristiana en medio de la masa, que está cada vez más cerrada a la actividad del sacerdote. Bajo la misma inspiración, si bien a tientas todavía, se busca el medio práctico de libertarse de funciones espectaculares que hacen perder tiempo precioso y alientan a la vez injustos y nefastos prejuicios en el pueblo: "Si San Pedro y San Pablo hubieran hecho entierros de primera clase, no habrían conseguido nada", decía M. Michonneau en su exposición.

3.—ORGANIZAR LA UNION ENTRE LOS SEGLARES

El fin al cual tienden todos estos esfuerzos, es la constitución de una **comunidad parroquial,** de suerte que la parroquia sea un centro de caridad en el que se conozcan unos a otros, se amen y se ayuden materialmente. El Clero francés juzga que en este sentido todo está por hacer, y que mientras la parroquia no sea un **testimonio colectivo** de la caridad de Cristo, la extensión del Reino de Dios en francia sería prácticamente imposible. Ya se ha dicho todo lo referente a este asunto, pues el Congreso de Besanzon del año pasado trató ese tema. Todo sacerdote y militante seglar debiera leer el informe que acaba de aparecer y que al lado de los libros de los P.P. Godin, Danel y Michonneau, con el del canónigo Boulard, llegarán

a ser clásicos en esta materia. Todos están de acuerdo en reconocer que los recién convertidos de la masa obrera no pueden entrar dentro de los marcos actuales de ciertas parroquias. Es un hecho, de ningún modo un reproche, es un dato concreto del cual debe partir el clero francés hacia su nueva evangelización. Hechos de esta naturaleza conmueven profundamente a muchos sacerdotes jóvenes; de aquí resulta que ellos deseen ardientemente hacer de la parroquia algo que no sea una yuxtaposición de individuos que se desconocen entre sí, dando ocasión a aquella palabra que un neófito decía al Padre Rétif: "Padre, Ud. me ha mentido; me había dicho que el cristianismo era una religión de hermanos; todos ellos han comulgado a la misma misa y ni siquiera se han saludado al salir"...

El momento más conmovedor del Congreso de Burdeos fué, según confesión unánime, cuando el P. Motte, O.F.M., y el P. Thivolier, antiguo vicario del P. Michonneau, evocaron sus ensayos de "misiones populares". La "misión" que ha sido hasta hace poco un medio eficaz de evangelización no es un medio eficaz para los no practicantes; tal vez el P. Motte, con sus experiencias en Longwy, podrá darle vida y eficacia. En lugar de considerarla como medio para suscitar un movimiento pasajero, desea que sirva para crear agrupaciones parroquiales **permanentes**; pero no serán sólo los sermones los que produzcan tal resultado, sino el **testimonio de una vida de caridad**, como lo daban en la misión de Longwy centros formados por cerca de 250 seglares voluntarios: obreros, empleados, intelectuales y hogares cristianos enteros que sacrifican sus ocios en favor de la obra viviendo resignadamente en pobreza y oración, distribuyendo entre sí las zonas de acción y organizándose en agrupaciones activas que subsistían después de ellos.

Tiene el mismo espíritu la misión del P. Thivolier en la diócesis de Versalles, la cual se instala en pleno barrio con el objeto de hacerse más accesible a todos que en el despacho parroquial, algo burgués, por humilde y pobre que sea. Aquí también el fin de la misión es dar nacimiento a comunidades fraternas de hogares y católicos militantes que gracias a ella se descubren **en la masa.**

4.— NUEVA TENDENCIA EN LA EVANGELIZACION . 1946

Todo este esfuerzo apostólico de nada serviría si no tendiese a transformar las **estructuras** mismas de nuestra sociedad. Estamos sumergidos en un medio **paganizado,** desprovisto de todo ideal, ignorante del sentido de la vida y de la noción del bien y del mal al grado de tornarse imposible, vuelvo a decirlo, practicar aún la misma ley natural sin llegar al heroísmo. La propia estructura de la sociedad hace casi imposible la vida cristiana; no únicamente las instituciones o la escuela, o las costumbres, sino el criterio mismo, el **modo de pensar** que tiene la generalidad acerca de los valores de la vida. Hay que penetrar de caridad todo este complejo social, para poder ilustrarlo después: Bautizamos a los niños, les damos catecismo, mantenemos nuestra enseñanza cristiana a fuerza de sacrificios enormes; mas por desgracia construímos sobre arena, pues el niño al salir de la Iglesia o de la escuela es sumergido en un medio social paganizado, asfixiante, que no permitirá la vida cristiana auténtica sino a hombres dotados de fuerza excepcional. Cierto, hay que continuar bautizando, catequizando y manteniendo escuelas católicas, mas, a fin de que todo esto no sea el trabajo de Penélope o una máquina para fabricar apostasías, la evangelización exige que cambiemos la propia realidad social. No se trata de fanatizar, ni tampoco de crear un orden social cualquiera de etiqueta cris-

tiana, sino de estructurar la sociedad en tal forma que permita el desarrollo normal de la vida cristiana sin exigir un perpetuo heroísmo.

Unicamente los seglares son capaces de transformar este complejo social, haciendo penetrar en las diferentes realidades de nuestra sociedad el espíritu del evangelio, que es espíritu de caridad, tornando fraternales los múltiples sectores de la sociedad, los cuales, por otra parte, permanecerían autónomos. Las comunidades parroquiales serán el medio ampliamente abierto y apostólico en donde los militantes y, sobre todo los hogares, han de abrigar el ideal de difundir la caridad. Mons. Feltin, Arzobispo de Burdeos, lamentaba que nuestra enseñanza católica libre no tuviese como objetivo primordial y resultado esencial la formación de hombres capaces de dar en su propia vida un fecundo testimonio de Cristo...

Tales son en grandes líneas las preocupaciones del Clero francés como se mostraron en el Congreso nacional de Burdeos. Arde en deseos de **evangelización** totalmente diferente de la **propaganda** que emplean los partidos totalitarios. Esta, como decía Monseñor Salages, está basada en la psicología de los reflejos condicionales de Pavlov, y suprimiendo la libertad, tiende a producir **reacciones automáticas** colectivas. Tal propaganda es indigna de un cristiano. Nuestra evangelización debe, por el contrario, colocar a las almas en condiciones tales de libertad y claridad que les permitan **responder libremente** al llamado de la gracia y dejarse penetrar en la luz que ilumina a todo hombre que viene a este mundo. Ni es para nuestro Clero una organización de brigadas, pues tiende a transformar interiormente a las almas. inspirándoles el don de sí mismas y robusteciendo en ellas la vida de Cristo. Tiene fe en la eficacia de los sacramentos sin caer en una **concepción mágica** acerca de ellos; y no cree haber logrado su objeto con distribuirlos profusamente a seres **incapaces de comprender** su sentido o de **vivir** la vida que ellos producen. Quiere formar adoradores en espíritu y en verdad, alimentados de la vida de Cristo recibida en los sacramentos, capaces de practicar la vida auténtica de caridad, verdaderos **fermentos** de amor fraterno **en medio** de nuestra sociedad y testigos valientes de la religión de Cristo **en el mundo.**

No conozco nada más conmovedor que este anhelo apostólico tan profundo, espiritual y evangélico que anima a la mejor parte de nuestro Clero. Una joven judía convertida que asistió al Congreso de Burdeos me confió su admiración al contemplar esta incondicional buena voluntad; hubiera deseado ella que los incrédulos estuviesen presentes: habrían comprendido que los sacerdotes franceses no son, como ellos dicen, simples organizadores de pompas fúnebres, y no habrían podido dejar de percibir un espíritu verdaderamente sobrenatural en el Congreso. Saco yo de él un sentimiento de admiración hacia nuestro clero parroquial y doy gracias a Dios. Hay que remontarse a la primera mitad del siglo XVII para ver un dinamismo tan apostólico y conquistador. Entendamos bien, se manifiesta en este gran movimiento de evangelización, una verdadera santidad interior y no una agitación activista. Es una espiritualidad, y una espiritualidad de acción, un renunciamiento a toda rutina a fin de adaptarse a la realidad y a las exigencias sociales del ambiente, una voluntad apasionada de desechar toda actitud y comportamiento que pudiera ser obstáculo al progreso del Reino de Cristo aun cuando esas actitudes y esos comportamientos fuesen legítimos en sí mismos; un deseo fundamental de renunciar a todo egoísmo particularista y a todo individualismo, tanto en la acción

como en la oración con el fin de dotar de un buen equipo a todos los campos de trabajo; deseo imperioso de identificarse plenamente con Aquel que vino al mundo no por ser servido sino para servir. Hay en esto un heroísmo de abnegación del propio yo particularista, un sentido de catolicidad que forma la esencia de la perfección cristiana, la cual nace de la acción y se alimenta de ella. Hay sin duda **errores, exageraciones y experiencias poco afortunadas,** mas son la espuma inevitable de un caudaloso río; sería una torpeza mirar únicamente la espuma sin apreciar la fuerza, la hermosura y la santidad apostólica que impulsan la corriente.

Roberto Rouquette. (De "Etudes", Mayo, 1949.)

(Traducción de la "Revista Eclesiástica" de Buenos Aires.)

———oOo———

MERCERIA Y FERRETERIA

"PARIS"

VENTAS POR MAYOR Y AL DETALLE.

Larios y Rodrigo

DELICIAS 44. —— CASILLA 2713. —— TELEFONO 85174.

SANTIAGO

Publicaciones periódicas centenarias chilenas

"La otra publicación es la "REVISTA CATOLICA". Apareció como un periódico religioso, filosófico, histórico, literario y semanal. Principió el 1.º de Abril de 1843. Sus redactores fueron Rafael Valentín Valdivieso, José Hipólito Salas, José Vitaliano Molina, José Ignacio Víctor Eyzaguirre, Joaquín Larraín Gandarillas y José Manuel Orrego, figuras señeras del clero, y los civiles José Vicente Bustillos y Ventura Marín. Las páginas de esta revistan carecen de todo interés para el desarrollo de la cultura chilena. Sólo sirven para hacer el balance de lo que esa publicación ha significado a la negación del progreso moral, intelectual y social de Chile. Toda iniciativa de bien público ha encontrado en la "REVISTA CATOLICA" un enemigo acérrimo, contumaz, decidido y odioso. Hoy no vale nada; es un simple recuerdo de su vergonzoso pasado intelectual."

Guillermo Feliú Cruz."

"Nuevo Ziz-Zag", N.º 2329 del 12 de Noviembre de 1949, págs. 17 y 18.

En el número 2340, del 19 de Noviembre, pág. 48, nuestro redactor literario escribió el siguiente artículo que ahora nos complacemos en insertar totalmente:

LA "REVISTA CATOLICA"

Por Fidel Araneda Bravo.

Con gran espíritu de justicia el último número de "Nuevo Zig-Zag" rindió homenaje a la venerada memoria de D. Crescente Errázuriz Valdivieso, quinto Arzobispo de Santiago y escritor de universal prestigio. Como aquel ilustre varón dedicó gran parte de su vida al periodismo, en la dirección de la **"Revista Católica"**, y ahora que se ha hablado de "Publicaciones periódicas centenarias chilenas", es menester destacar la brillante labor realizada por ella en el desarrollo intelectual de Chile.

La **"Revista Católica"**, como se ha repetido muchas veces, apareció el 1.º de Abril de 1843, en el arzobispado de Monseñor Manuel Vicuña y Larraín, y su primer Director fué el segundo Arzobispo de Santiago, D. Rafael Valentín Valdivieso, ante cuyo genial talento de estadista se han inclinado sin excepción todos los verdaderos historiadores nacionales; con él colaboraron primero Salas y Larraín Gandarillas, y después Eyzaguirre, Molina y Orrego, las más ilustres personalidades del clero de esa época. Larraín Gandarillas entonces era seglar, pues se ordenó en 1847.

Tan importante fué la actuación de la **"Revista Católica"** en aquel tiempo, que D. José Victorino Lastarria, hombre muy poco adicto a la Iglesia y al clero, no pudo prescindir de ella cuando habló del movimiento intelectual de 1842, en sus "Recuerdos Literarios" escritos en 1878. Lastarria creyó ver en la Revista un arma de defensa del clero para "eclipsar o dirigir la emancipación social que comenzaba"; pero en las mismas páginas de sus "Recuerdos" se contradice al reconocer que la Iglesia no se había mezclado en el movimiento literario porque él no hería los sentimientos religiosos de los chilenos". ("Recuerdos Literarios", 2.ª Ed., 1885, pág. 204.)

Los ataques de la Revista contra Bilbao y poco después contra la begemonía del poder civil sobre la Iglesia y las réplicas y contrarréplicas, que aparecían en los periódicos políticos y literarios de aquel tiempo, dan la medida de la importancia e influencia que tenía en esa época el semanario católico.

D. Augusto Orrego Luco, que era un librepensador pero de gran talento y por lo mismo enemigo de todo sectarismo, publicó un estudio sobre el movimiento literario de 1842, en el cual dedica tres largas y apretadas páginas a la "**Revista Católica**": "El movimiento literario de la época que vamos historiando —dice— había alcanzado y arrastrado al clero, que sentía la necesidad de buscar en la prensa un apoyo para las creencias religiosas minadas por una sorda propaganda que no tardaría en asomar audazmente la cabeza".

"Obedeciendo a ese propósito de doctrina y propaganda apareció en 1843 la "**Revista Católica**", órgano oficial de la arquidiócesis, **y cuya dirección se entregó a dos hombres que debían desempeñar un papel muy prominente en nuestra Iglesia y en el desarrollo intelectual**". ("Atenea" N.º 100, pág. 332).

En verdad, la "**Revista Católica**" orientaba a los católicos y al clero en todos aquellos problemas que se discutían entonces: Valdivieso refutaba al joven Bilbao; Don José Ignacio Víctor Eyzaguirre escribía sobre historia eclesiástica chilena; doña Mercedes Marín del Solar publicaba sus poesías; los redactores opinaban acerca de los acontecimientos de actualidad, y en el editorial del N.º 76, **la Revista propuso la creación de la ESCUELA DE ARTES Y OFICIOS, idea que el Presidente Bulnes realizaría cuatro años más tarde.** Se criticaron algunas de las poesías de Eusebio Lillo y de Matta, especialmente de este último, por su sensualismo anticristiano.

Cuando arreció el huracán de las reformas liberales, el órgano del clero las combatió, como era de su deber, con serenidad y energía.

A partir de Diciembre de 1863, se hizo cargo de la Revista el nuevo Director, presbítero don Crescente Errázuriz Valdivieso, sobrino del Arzobispo, y permaneció frente a ella hasta Junio de 1878, época de la muerte de su ilustre tío. Don Crescente afirma en ALGO DE QUE HE VISTO, que el periódico "alcanzó, en sus primeros tiempos, no poca boga gracias a que diestras plumas escribían en ella". Le correspondió actuar en días turbulentos, cuando se descargó sobre la Iglesia la amenaza de las leyes laicas; fué un polemista de argumentos irrefutables, de lógica contundente y de una ironía desconcertante, pero digna de su investidura sacerdotal.

Sobre todo asunto de interés público opinaba la Revista, y era natural que en esos artículos defendiese a la Iglesia de las injustas impugnaciones de sus enemigos, y así, por ejemplo, don Crescente Errázuriz refutó a Barros Arana, por haber dicho éste en presencia de los restos de O'Higgins, que el prócer abogaba, no sólo por la libertad de cultos ,sino por la introducción de todas las religiones en el país. Errázuriz probó que, en sus dos constituciones, el fundador de la República sancionó la "unidad de cultos y el exclusivismo católico". La supresión del estudio del latín, los matrimonios disidentes y mixtos y otros asuntos semejantes, alarmaron a sus redactores y escribieron artículos "suaves en la forma pero fuertes en el fondo".

En 1878 la Revista se denominó "**Estandarte Católico**", que duró cuatro años y, siempre dirigido por el señor Errázuriz.

Los acontecimientos políticos de aquellos días dieron al "**Estandarte**" ocasión para opinar y discutir con los demás diarios. Tan grande fué la

influencia del "**Estandarte Católico**", que al alejarse don Crescente de la vida periodística, en 1878, Justo Arteaga Alemparte escribía en "Los Tiempos" lamentando ese alejamiento y haciendo votos "por volverlo a tener muy pronto entre sus contradictores".

Más tarde la publicación retornó a su nombre primitivo y otros sacerdotes eminentes tomaron su dirección: D. Rodolfo Vergara Antúnez, D. Manuel A. Román, D. Francisco Javier Valdivia, D. Luis Arturo Pérez, D. Francisco Donoso González, D. Juan Subercaseaux, D. Oscar Larson, D. Eduardo Escudero, fueron sus directores; y desde hace diez años está frente a ella Monseñor Alejandro Huneeus.

Carlos Walker Martínez, Carlos Silva Vildósola y Rubén Darío colaboraron a fines del siglo pasado.

Como antes, la Revista orienta a la opinión católica del país ante los acontecimientos políticos, sociales y literarios que se desarrollan en Chile.

En el último tiempo, nuestros sacerdotes más sabios e inteligentes se han honrado escribiendo en la Revista: Luis Silva Lezaeta, Carlos Silva Cotapos, Ramón Angel Jara, Gilberto Fuenzalida Guzmán, Juan R. Salas Errázuriz, Esteban Muñoz Donoso, Francisco Javier Cavada, Ruperto Marchant Pereira, Luis Felipe Contardo, Clovis Montero, Rafael Edwards, Carlos Labbé, Julio T. Ramírez, Guillermo Jüneman, Raimundo Morales, Prudencio de Salvatierra, Guillermo Viviani, Carlos Hamilton, Mons. Ricardo Mesa, Eduardo Lecourt, Andrés Yurjevic, Daniel Iglesias, Alberto Hurtado, Julio Jiménez, Humberto Muñoz Ramírez y todos los que ya hemos nombrado y que ejercieron la dirección del periódico. Su Eminencia Rvdma., el Sr. Cardenal Caro y casi todos los actuales Arzobispos y Obispos y en especial SS.EE.RR. el Arzobispo Mons. Cifuentes y el Obispo Mons. Fariña, han colaborado también en la Revista. Don José Manuel Corral, sacerdote de recia cultura clásica, hizo la crítica literaria durante muchos años.

La Revista abrió numerosos certámenes literarios y en uno de ellos fué premiado Baldomero Lillo, quien se dió a conocer al público, en esa oportunidad. Los sacerdotes sostienen, hoy como ayer, polémicas sobre asuntos científicos, literarios y artísticos. No obstante, la publicación, como toda obra humana, ha tenido sus períodos de decadencia, lo que en ningún modo puede menguar su valor y prestigio.

La "**Revista Católica**" se fundó con el único objeto de promover en cuanto sea posible, en el ámbito de las letras y de las artes, los beneficios de nuestra Religión; "es la única aspiración que nos ha movido a escribir", decía Monseñor Valdivieso, en su primer número, y luego agrega: "Daremos la mejor acogida posible a cuanto se nos dirija con relación a la moral, a la Religión y a la beneficencia pública y demás objetos que nos proponemos tratar". El periódico sólo anhelaba la enseñanza de la verdad, ese fué y es su lema: "La verdad es la que vence, la caridad es el triunfo de la verdad". (S. Agustín). Mons. Valdivieso creó la Revista para levantar el nivel moral e intelectual del clero, porque con ello él pensó que podía elevar el nivel moral e intelectual de su patria.

Quien pretende hacer de la "**Revista Católica**" una publicación de carácter exclusivamente literario, prescindiendo de la Religión y de la Iglesia, desconoce totalmente el fin para que fué creada. Don Francisco A. Encina, con su agúda penetración de nuestra Historia, dice que el periódico estaba destinado exclusivamente al clero, sus fundadores no pusieron empeño en extender su circulación al público y aún entre el clero al comienzo fué muy limitada. (Dato del Sr. Salas. Tomo XII, pág. 372. Como publicación eclesiástica estuvo **y ha estado siempre a la altura de las me-**

jores que se publican en las Curias eclesiásticas y en las Universidades Católicas, no sólo de Sud-América, sino de las Norte y de Europa.

Siguiendo su orientación eclesiástica, el órgano del clero ha influído positivamente en el desarrollo de la cultura nacional y sólo una mente sectaria, obsecada y petulante, podría afirmar lo contrario. La exposición que hemos hecho es la mejor prueba de lo que afirmamos.

Sería una desventura que en pleno siglo XX quedaran todavía en nuestro país escritores e historiadores fanáticos que siguieran las huellas de hombres que ya hicieron época y que, para honra de Chile y de su cultura, el moderno concepto de la historia ha relegado felizmente al olvido.

El ex Presidente de la Repúblico, D. Arturo Alessandri Palma, uno de los hombres de mayor valer intelectual de este país, con esa ecuanimidad que tanto le honra, declaró hace poco, en el salón de honor de la Universidad de Chile, que se complacía en recomendar la **"Revista Católica"**, porque todos sus artículos contribuían al incremento de la cultura nacional.

Es satisfactorio dejar constancia que las páginas de la Revista ofrecen artículos de grande interés para el desarrollo de nuestra cultura y en especial de sus luchas ideológicas. El órgano de nuestra Iglesia ha significado un instrumento de progreso moral, intelectual y social de Chile. Todas las iniciativas de bien público que han tenido relación con las cosas eclesiásticas encuentran siempre en la **"Revista Católica"** una palabra de orientación y de aliento. Hoy es un alto exponente de la fecunda perennidad de la Iglesia y de su brillante vida intelectual.

Fidel Araneda Bravo.

———oOo———

AVISO IMPORTANTE

A nuestros suscriptores de Provincias y Santiago, se ruega ponerse al día en el pago de LA REVISTA CATOLICA, de lo atrasado y del presente año 1950, pagando anticipadamente para evitar el mandar aviso y para el buen financiamiento de nuestro Organo Católico.

Todo pago puede hacerse por giro, cheque o letra: a "LA REVISTA CATOLICA" Santiago, Casilla 30-D o en Plaza de Armas 444. - 2.º piso, Oficina N.º 21, todos los días de 2 ½ a 5 ½; los Sábados de 9 ½ a 12 ½.

EL ADMINISTRADOR

La actitud cristiana delante de los ídolos

PASTORAL DE S. E. EL CARDENAL SALIEGE, ARZOBISPO DE TOLOSA A LOS FIELES Y CLERO DE SU ARQUIDIOCESIS, DE CUARESMA DE 1949

Mis amadísimos hermanos:

Quisiera hablaros de corazón a corazón, sin aspereza y con la mayor sencillez.

No es un tratado de Teología el que os dirijo.

Vosotros estáis sentados, bien sentados. Escuchadme bien. No voy a ser muy extenso, por lo menos hoy día.

Hago una pregunta.

¿Sois felices? A esta pregunta, respondéis "sí", "no", "esto camina", "me falta algo". Vosotros no lo sabéis bien.

¿De qué hacéis depender vuestra felicidad? De cosas exteriores, que pueden faltaros y de las cuales no sois los dueños, que podéis perder en el instante menos pensado. ¡Un hermoso sombrero! Se lo lleva el viento. Todo lo que no sois vosotros mismos, puede faltaros. Hemos hecho la experiencia. Siempre nos falta alguna cosa.

¿Qué, entonces?

Voy a decíroslo.

Os falta la Fe.

Vosotros protestáis. No estaríamos aquí para escucharos, si no tuviésemos Fe.

Yo insisto: no tenemos Fe. Escuchad al Señor: "Si tuviéseis Fe como un grano de mostaza, transportaríais los montes".

"Cuando el Hijo del Hombre regrese al fin del mundo, ¿creéis vosotros que encontrará Fe?"

Frente a la montaña que se levanta como un obstáculo, la Fe da alas y el obstáculo es franqueado.

Os falta Dios.

Vosotros no podéis vivir sin Dios.

Aún los ateos tienen su dios, que no es el verdadero Dios.

Como los Israelitas, nosotros abandonamos el Dios verdadero por el culto de los ídolos.

Tenemos la cabeza dura y con lucidez decimos, como los antiguos: ¿Hemos pecado y qué desgracia nos ha sucedido?

Las desgracias se han multiplicado. Nosotros las hemos atribuído a la imprevisión, á la imbecilidad, al orgullo de los hombres; pero no las hemos atribuído al pecado.

Hitler y los que se le parecen, son negadores de Dios. Stalin llena de esclavos los campos de concentración. En Europa Central, hay la más despiadada persecución religiosa.

EXAMINEMOS LOS IDOLOS

1.— Antes que nada, EL DINERO, EL ORO.

Se ha combatido y todavía se combate por este dios bárbaro que ha hecho y que hace correr tanta sangre humana. Se hace la guerra y se

pelea de uno y otro lado, por el dinero. Dos capitalismos se enfrentan, los que se disputan la parte en nombre de la libertad y de la democracia.

Este dios, antiquísimo, ejerce siempre su poder sobre los hombres. El impone a sus adoradores, la mentira, la mala fe, las falsas estadísticas, las cortinas de acero, los armamentos disimulados, los equívocos peligrosos. El les comunica el odio, él inspira los robos, los asesinatos, los incendios, las denuncias criminales.

A este dios, el dios de nuestro tiempo que emplea, a la vez, el dulce lenguaje que atrae y las armas que matan, ¡cuántas víctimas le han sido ofrecidas, cuántos holocaustos! Y es un dios falso.

El verdadero Dios no condena el dinero. Condena su mal uso. El no condena la adquisición del dinero. Pero quiere que la adquisición y el uso sirvan al bien común, que su repartición garantice a todos, por lo menos un mínimum vital.

El verdadero Dios, no es el Dios de los capitalismos que a menudo hambrean y degradan. Nuestro Dios es el Dios de los pobres. Vosotros conocéis su nombre, su vida: Jesucristo.

2.— TODAVIA UN IDOLO: LA CIENCIA

Entendednos bien. La ciencia es una cosa grande y hermosa. Nos revela, sin suprimirlo, el misterio del universo, de la vida; aumenta nuestro poder; nos coloca en estado de defendernos mejor contra las enfermedades; prolonga la existencia terrenal del hombre, de quien asegura el dominio sobre la naturaleza, sobre el universo; nos procura nobles alegrías; excita y satisface en parte nuestra sed de conocimientos. Sí, la ciencia es una cosa hermosa y grande y los sabios merecen nuestro respeto y nuestra gratitud.

¿Por qué ha hecho el hombre un dios de la ciencia?

Ella nada dice, sin embargo, sobre nuestro origen, el origen del universo, sobre nuestro destino y el destino del universo.

En lo que respecta a nosotros, empieza a explorar el subconsciente, pretende poder dirigir la orientación y el desarrollo del ser vivo; coloca a nuestra disposición conocimientos e instrumentos cuyo uso depende de nosotros. Ahora podemos destruir la vida entera sobre la tierra y aún hacer saltar el planeta. Nosotros podemos emplear nuevos métodos atroces para causar dolores, y no hemos dejado de hacerlo; tampoco lo dejaremos.

¿Es que estamos borrachos o es que somos locos? Nos servimos de nuestro poder para destruir. La primera guerra mundial mató 10 millones de hombres; la segunda, 40 millones; la tercera, si llega, tiene posibilidad de sobrepasar con mucho los 100 millones.

Verdaderamente, se diría que el diablo guía la danza, con tanta mayor habilidad, cuanto que él os hace olvidar o negar su existencia.

La ciencia no puede reemplazar la religión. Ella nos instruye. Es verdad. Pero ella no nos enseña a comportarnos. Ella aumenta nuestros poderes y nuestros descansos. Pero ella no nos enseña a utilizarlos. La ciencia y el poder en las manos de un loco o de un criminal, son armas peligrosas, que matan. ¿Qué ocurre cuando la locura se convierte en colectiva? Nosotros lo hemos visto y lo veremos todavía. Es el corazón humano el que debe cambiar. Es la voluntad de los hombres la que hay que enderezar. Solamente la Fe puede llenar ese rol, esta función. La Fe ha disminuído por doquiera y el uso malo y torcido de las cosas del mundo, va en aumento.

La ciencia, los inventos modernos, los descubrimientos futuros, po-

drán ser utilísimos al hombre, aumentar su saber, aumentar su bienestar, aumentar sus descansos, aumentar su cultura, en una palabra, librarle de trabas y de molestias exteriores. ¿Podrán librarle de sí mismo?

Si ya es posible prever el día en que una fábrica funcionará sin jefes y sin obreros, esto no impide que el destino del hombre dependerá siempre de su corazón y de su voluntad. El hombre tiene necesidad de amar y necesidad de alguien a quien amar. Nuestro Señor se le presenta como objeto de amor. El hombre puede recibirle o desdeñarle. Todo su destino pende de esta alternativa. Si acepta a Jesús como jefe, como guía, como modelo, el porvenir está salvado, la paz reinará, el mundo será salvo. Escuchad el Código evangélico:

"Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos".

"Bienaventurados los mansos, porque ellos poseerán la tierra".

"Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados."

"Bienaventurados los que sufren hambre y sed de justicia, porque ellos serán llenos."

"Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia."

"Bienaventurados los que tienen corazón puro, porque ellos verán a Dios."

"Bienaventurados los pacíficos, porque serán llamados hijos de Dios."

"Bienaventurados los que sufren persecución por la justicia, porque a ellos pertenece el reino de los cielos." (Mateo, V. 3-11.)

Este Código vale más que todos los códigos del mundo. El capta al hombre por su interior, por las entrañas, podría decirse. Y del interior humano es de donde proceden los pensamientos, las determinaciones, los actos. Si el interior es bueno, todo es bueno. Si el interior es malo, todo es malo. Desde que nos hemos alejado de Jesús, yo veo muy bien lo que hemos perdido; no veo lo que hemos ganado. Nosotros no tenemos la paz del corazón; no sabemos lo que somos; no sabemos a dónde vamos; no sabemos qué destino es el nuestro. Nosotros sabemos únicamente vender, comprar, algunas veces, robar. Sabemos calcular, pero calculamos mal. Vendemos nuestra alma por billetes que nada valen. El ansia de ganancias nos priva de inteligencia, el apetito de riquezas nos vuelve injustos, los apetitos desencadenados nos conducen a la miseria.

3.— NUESTRO DIOS, SE DICE, ES LA JUSTICIA

Mucho se habla de justicia. Los obreros hablan de ella. Los patrones hablan de ella. Los partidos políticos hablan de ella. Los funcionarios hablan de ella. Todo el mundo habla de justicia y en especial los prisioneros que están injustamente detenidos y que todavía no han hallado jueces en un país donde todo el mundo habla de la justicia, donde todo el mundo pide justicia, en un país donde se reunen estas dos palabras que aseguran marchar unidas: justicia y política.

Yo sé que la justicia es una cosa delicada y que no se pesa en las balanzas humanas. Yo sé que la aspiración a la justicia es legítima. El error nuestro es hacer depender la justicia humana, de los caprichos y de las pasiones del hombre. Nuestra justicia es variable según el color del semblante. Nuestra justicia es variable como nuestros intereses. Hemos hecho de la justicia un compartimento de la fuerza o de la habilidad, del engaño, de la vengaza, de la avidez o de la envidia. La justicia ya no es lo que es justo, sino lo que nos agrada. Hay industrias que rea-

lizan beneficios enormes, mientras que hay obreros que no ganan el salario vital. El obrero destruye las maquinarias y deshace un material que le es necesario para vivir.

La justicia, es Dios, con D. mayúscula, es el Dios cristiano, es Jesucristo.

La justicia es el Juez soberano, Dios, que no hace acepción de personas, que juzgará a los hombres y dará a cada uno según sus obras.

Cuando se conoce esto, uno se sabe dependiente, se sabe responsable y se esfuerza por hacer que en su vida la justicia no sea una mera palabra que viene a pronunciarse con agrado cuando sirve a nuestros intereses.

¿No nos hemos convertido en fariseos, que hablan y no hacen?

Es cierto, rápido marcha todo. La tensión social se agudiza. Mas que nunca, ahora las generaciones se suceden y no se asemejan. Los padres no comprenden a los hijos. Los hijos no comprenden a los padres. La vida familiar está destruída a menudo por el horario de trabajo del hombre y de la mujer, y también de los niños. Con la disgregación de la familia, desaparece el sentido del honor. Hacer honor a su familia, carece hoy de sentido. El lazo conyugal se afloja. Los divorcios se multiplican.

4.—EL HOMBRE QUE SE ERIGE EN DIOS

Multiplica sus víctimas. El es pródigo de víctimas, de dolores, de sangre humana. He aquí un ídolo, el hombre que se hace dios, que es para sí mismo su propia ley, su propia ley y su propio placer.

5.—UN NUEVO DIOS: LA COLECTIVIDAD, EL SER COLECTIVO, LA HUMANIDAD

Un dios terrible, un dios ávido de sangre, un dios que reina por la fuerza, por el temor, por la prisión, por los campos de concentración, por el fuego y por la sangre. Y se nos exige asegurar el triunfo de este dios, entregándole nuestra libertad completa, sometiéndonos a un poder absoluto que no perdona, porque carece de entrañas.

Este nuevo dios quiere fabricar la felicidad, la justicia, como se fabrica alcohol, vino, trigo, maquinarias. El nos considera animales que es preciso mover, arcilla que puede modelarse, porque para él no existe el alma.

¿Qué significan todos estos simulacros de divinidades?

Significan que el hombre posee hambre de Dios.

Al igual que el hombre hambriento se lanza sobre cualquier clase de alimento para satisfacer su hambre, sin preocuparse si este alimento es conveniente o malsano, así el hombre, para satisfacer su necesidad natural, constitucional, de Dios, se lanza, para adorarlas, sobre todas las falsas imágenes de Dios que le son presentadas, cuando se ha arrancado de su corazón la fe en el Dios verdadero, en el Dios del Credo cristiano,

en el Dios de quien Jesucristo nos ha traído, a la vez, testimonio y mensaje.

"Yo pongo en discusión — decía un célebre ateo — que existan verdaderos ateos".

Yo agrego: No existen verdaderos ateos, pero existen falsos creyentes, quiero decir, hombres que tienen su fé puesta en falsas divinidades, el oro, la comunidad, el poder, y que les consagran su vida.

El error a menudo es enfermante, como un alimento malo.

Sufrimos de la cabeza. Y de la cabeza, el mal ha descendido al corazón. Todos nosotros somos, más o menos, víctimas y responsables del estado en que se encuentra actualmente la humanidad. Aun los mejores, están turbados, vacilantes. Ellos se preguntan con ansiedad: "¿Dónde vá el mundo?".

¿Se ha terminado de realizar la dolorosa experiencia de una civilización sin Dios? O bien: ¿irá hasta el fin de su experiencia, y, caído en el abismo, su necesidad de Dios exacerbada, le hará abrir los ojos y descubrirá que ha sido engañado?

Yo lo creo. Dios no creó el universo para convertir la tierra en un infierno.

Dios no ha creado al hombre para que sea perpetuamente homicida.

Dios no ha creado para sociedad para que ella se transforme en asesina.

Dios no ha dado la tierra al hombre para que su dominio constituya un obstáculo al sostén común.

Dios no ha dado la inteligencia al hombre para que por la industria, por la tierra, el trabajo no pueda sustentar al obrero y a su familia.

Dios no ha creado la familia para que ella esté condenada a vivir en tugurios. El la ha fundado sobre el amor, que postula la fidelidad y la indisolubilidad. Intérprete de la palabra divina, la Iglesia jamás transigirá con el divorcio.

Dios no ha creado las razas humanas para que estén en guerra, para que hayan razas superiores y razas esclavas: para que existan razas que aprovechan y razas que sufren.

Los fines de Dios sobre el mundo, son fines de bondad y de misericordia. La Encarnación es prueba manifiesta. "Tanto amó Dios al mundo que le dió su Hijo unigénito".

Todavía una vez, comprendámoslo.

La fe puede realizar milagros.

El gran milagro de la fe, es darnos confianza, coraje, amor. El gran milagro consiste en inspirarnos las arduas iniciativas que producen los hombres justos y los pueblos felices.

La fe ha creado esas comunidades vivas que son las Ordenes religiosas, las Congregaciones religiosas, donde los bienes son comunes, donde nadie posee nada, donde un superior vuelve a filas desde el instante en que su período termina, donde cada miembro puede hablar a su superior, exponerle sus deseos, sus dificultades, sus trabajos: todos unidos por el vínculo de la caridad.

La Iglesia ha sabido organizar comunidades vivas. Ella las organiza en cada edad de la historia. Ella posee el sentido, el carisma, el espíritu de la caridad.

No digo que las mismas organizaciones puedan ser traspasadas al terreno civil. Pero, siempre es verdad que la Iglesia ha podido crearlas, mantenerlas, que ella todavía las posee, que ella tendrá siempre el poder y la gracia de crear almas verdaderamente fraternales.

La Iglesia propiamente no tiene por misión organizar el orden temporal, aunque ella tenga que decir su palabra al respecto. Ella es portadora del espíritu de caridad, del espíritu de amor.

Transportad este espíritu, espíritu de caridad y de amor, a todas las empresas, al uso de todos los descubrimientos científicos, al uso del poder, a la repartición de la riquezas, a las relaciones humanas, y la paz y la justicia se abrazarán, porque no existe paz sin justicia.

En fin, comprendéis que no se produce el amor con el odio, la hermandad con las guerras, la felicidad con la miseria? Aquellos que os impulsan hacia el odio no saben lo que hacen. Sin quererlo, puede ser, por ignorancia o por orgullo, os traicionan. Es preciso rezar por ellos a fin de que la luz de Cristo les ilumine y que el espíritu de Cristo les mueva.

AMAR ES CUMPLIR LA LEY Y LOS PROFETAS. AMAR ES SER VERDADERAMENTE DISCIPULO DE JESUS, ES SER VERDADERAMENTE CRISTIANO. "Por este signo os reconocerán que sois mis discípulos, si vosotros os amáis los unos a los otros".

Los primeros cristianos no tenían sino un solo corazón y una sola alma.

Los testigos de su fraterna caridad, no podían menos de exclamar: "Mirad cómo se aman los unos a los otros".

Para ser prácticos, lleguemos a algunas conclusiones:

¿No podrían hallarse en una ciudad, en una parroquia, mantenedores de la caridad que tomaran a su cargo, que hicieran tomar a cargo de otros los desgraciados y las familias que están en la miseria?

¿No podría hacerse esto en nuestras ciudades, por calles o por barrios? Evidentemente, el problema social, el problema económico no quedarían resueltos con esto. Sin embargo, reflexionad: estos actos de verdadera hermandad desarrollarían sentimientos de amistad que serían el preludio y el comienzo de la misma condición de una vida comunitaria.

Existe en el mundo un inmenso escándalo. He aquí este escándalo: nosotros somos 400 millones de católicos, y la guerra existe, y la guerra se extiende. Centenares de millares de hombres y mujeres están en campos de concentración. Millares de hombrs o de mujeres no comen conforme su necesidad. Hay en el mundo un desencadenamiento de odio. Nadie se ayuda. Unos comen demasiado. Otros ni lo suficiente. Unos ganan mucho. Otros, muy poco. La fraternidad humana es una palabra, pero la realidad de ella no existe. ¡Y nosotros somos 400 millones de católicos!

¿Qué hemos hecho? Es verdad, hemos sido atacados. ¿Pero, hemos tomado conciencia de nuestras responsabilidades? ¿Realmente, hemos llevado el testimonio y el mensaje de justicia y de amor? ¿Verdaderamente, hemos vivido el Evangelio?

Si tantos falsos dioses existen, ¿no es un poco por culpa nuestra? ¿Hemos reflejado bien en nuestra vida el rostro auténtico de Jesús, el verdadero semblante de la Iglesia?

En una época algo parecida a la nuestra, San Francisco de Asís, sólo con medios espirituales, por la Orden Tercera, pacificó las provincias italianas donde había una lucha permanente entre las ciudades. Una efusión de caridad, de amor sobrenatural bastó para lograr lo que las guerras no habían obtenido. Esto que el mundo espera de nosotros, esto que

Dios desea de nosotros, es que expandamos el espíritu de verdad y de amor.

¿Lo hemos hecho?

¿No hemos también nosotros sacrificado a los dioses falsos, al dinero, al oro, al poder, a la venganza?... ¿La oración, los sacramentos, la Santa Misa, medios para hacernos practicar la vida de fe, de esperanza y de caridad, cómo los hemos empleado? ¿Qué beneficio hemos sacado de ellos?

Teníamos la misión de conmover todo el mundo. El mundo está frío. El mundo está helado. ¿No se debe a que hemos sido demasiado tibios?

Los Soberanos Pontífices nunca han dejado de advertirnos y de exhortarnos.

Una cosa me choca: es el asombro de un incrédulo, de un obrero, cuando se encuentra en presencia de un verdadero cristiano. A través de ése cristiano, ellos ven el rostro de Cristo. Y se conmueven.

¡Ah! si todos los cristianos fueran como ése.

¡Es tan raro, entonces, encontrar un cristiano verdadero!

No se cree a las palabras. Se cree a los actos.

¿Qué es lo que hemos hecho para dar al mundo, a las relaciones humanas, algo más de justicia? ¿Qué hemos hecho en nuestro ambiente, en nuestro medio, en nuestro barrio, en nuestras fábricas, en nuestros talleres, en nuestras oficinas, para testimoniar que nuestros actos estaban inspirados por la justicia y la caridad?

El Señor hace caer la lluvia sobre los campos de los justos, y de los pecadores, sobre los campos de los creyentes y los de los incrédulos. El no hace distinción de personas. Nosotros somos sus hijos... ¿Somos su gloria? La gloria del padre son sus hijos. ¿Verdaderamente, somos nosotros la gloria de Dios?

Existen padres que con justo título se enorgullecen de sus hijos. ¿Está Dios orgulloso de nosotros? Si Dios no es conocido, si El es negado, si El es blasfemado, ¿no se debe un poco a causa de nosotros?

Dios es amor. ¿Lo creemos? Dios es nuestro fin supremo. ¿Esperamos en él? Dios nos habla por su Hijo Jesús. Nos habla por la Iglesia, que es el Cristo místico. ¿Tenemos nosotros confianza en el Evangelio? ¿Tenemos confianza en la Iglesia?

Actualmente, hay una efectiva efusión del Espíritu Santo en las almas. Hay sacerdotes que se convierten en obreros, permaneciendo como sacerdotes, que viven en la fábrica del trabajo manual, para convertirse en los testigos del amor en medio de sus hermanos obreros. Hay mujeres que abandonan todo para hacerse obreras y testimoniar con su vida, su amor hacia sus hermanas obreras.

En tanto como católicos, nosotros no somos inventores, no somos técnicos, no somos vendedores. comerciantes, industriales, agricultores; somos caminantes tras una estrella, sembradores de amor. Tal es nuestra vocación.

Imaginemos una máquina perfectísima, cuyas ruedas giran con facilidad. Si un día u otro no colocáis un poco de aceite, sufre, se descompone, suena.

¿Qué será la sociedad de mañana? Yo sospecho que será comunitaria. Pero cualquiera que sea la forma, si entre los hombres que la compongan no existe un poco de aceite, es decir, mucho amor, ella se descompondrá, ella sonará y ella terminará en la guerra.

El amor no se impone desde afuera. El amor no es objeto de pre-

siones. Ni es solidaridad de simples intereses. El verdadero amor es desinteresado. Se impone desde adentro como un deber. Viene del alma. No se le forja con golpes de puño, con golpes de látigo, con golpes de campos de concentración. No se le forja por el miedo, por el terror. Se le forja, mostrando al hombre algo que le sobrepase, que le es superior, que le es trascendente. El amor se crea, uniendo el hombre a Dios. La fe es creadora de amor, la fe vivida, la fe integral, la fe que transporta las montañas.

Hay condiciones económicas y sociales que hacen imposible la vida cristiana. En plena Edad Media, Santo Tomás de Aquino escribía: "Un mínimum de bienestar es necesario para el ejercicio de la virtud".

¿Quién osaría sostener que ese mínimum de bienestar existe en forma universal?

Se impone a los católicos una actividad temporal de inmensa amplitud, con el fin de que el prójimo no soporte "una vida de perro".

Somos en parte responsables del destino de la humanidad. Somos llamados más a hacer historia, que a sufrirla.

Mostremos nuestra inventiva. El pasado vive en el presente. El presente encierra el porvenir.

¿Cómo será el mundo de mañana?

Como le hagan nuestra fe, nuestra esperanza y nuestra caridad.

¿Será cristiano?

La respuesta de esta pregunta, se contiene en nuestra propia vida.

Recibid, mis amadísimos hermanos, la seguridad de mi afectuosa solicitud.

CARD. JULES SALIEGE

Justicia Social

La justicia social nos obliga a dar a los demás lo que les corresponde como miembro de un mismo cuerpo social del cual somos nosotros también una parte. Esta misma virtud nos hace evitar todo lo que perjudica a ese mismo cuerpo social. El bien de todo el cuerpo social de un pueblo o nación, pide a cada una de sus partes que contribuyan a mantenerlo; por esta razón, en virtud de la justicia social, los buenos ciudadanos pagan los justos tributos.

El bien del cuerpo social pide que no haya excesiva acumulación de bienes en unos pocos, mientras la mayoría carece de lo necesario.

El bien del cuerpo social pide que de la utilidad de una empresa cualquiera, descontado lo que corresponde al capital por justo interés y moderada reserva y al trabajo en estricta justicia por concepto de salario, del excedentre se repartan el capital y salario, en justa proporción; sería injusticia social que sólo el capital se llevara todo el excedente de utilidad, a la cual ha contribuído también el trabajo.

"La ley de justicia social prohibe que una clase excluya a la otra de la participación de los beneficios". (Pío XI, Encíclica "Quadragésimo Anno" n. 29).

La justicia social, que mira al bien común de todo el cuerpo social, se opone a la usura que es apoderarse de lo ajeno bajo una forma de contrato; v. gr., por medio de un préstamo en que el deudor se ve forzado por la necesidad a aceptar, un interés desmesuradamente elevado; hay también usura que va contra el bien del cuerpo social en las ganancias excesivas del comercio, de las industrias y empresas en general; porque ellas van en desmedro del bien de los demás, que podrían obtener esos bienes, a precios más bajos, y dentro de una legítima ganancia de la empresa.

"Ay de vosotros los que juntáis casa por casa, y agregáis heredades a heredades, hasta que no quede ya más terreno. ¿Por ventura habéis de habitar vosotros solos en medio de la tierra?". (Isaías 5, 8).

"Quien amontona riquezas con usuras e intereses injustos, las allega para el que ha de ser liberal con los pobres". (Proverbios, 28,8).

A. H. C.

La Parroquia ante el Problema Social

I.—DEBERES DEL SACERDOTE ANTE EL PROBLEMA SOCIAL

En el año 1891, Su Santidad León XIII señalaba la gravedad del conflicto social expresando que "ella se colige de la viva expectación que tiene los ánimos suspensos, y de lo que ejercita los ingenios de los doctos, las juntas de los prudentes, el juicio de los legisladores, los consejos de los príncipes; de tal manera que no se halla ya cuestión ninguna, por grande que sea, que con más fuerza que ésta preocupe los ánimos de los hombres". — (R. N. 1).

Ha transcurrido más de medio siglo desde que Aquél admirable y vidente Sumo Pontífice escribiera esas palabras, pero lejos de haber disminuído la expectación y preocupación de los ánimos, se han hecho éstas más intensas ante la agudización y extensión del conflicto.

Es interesante conocer a este respecto, el juicio que ha emitido hace tan solo algunos meses el conocido y tan autorizado Canónigo Cardijn en el Boletín llamado: "Notas de pastoral jocista"; a raíz de su viaje por varios Continentes: "Esta gira a través del Africa del Norte, del Africa Occidental Francesa y de las tres Américas, dice, me ha hecho comprobar y verificar una vez más la magnitud de la revolución mundial que se opera: la revolución más importante de la historia en extensión y en profundidad; revolución que está al punto de crear un mundo nuevo, una humanidad nueva; revolución que está en vías de realizar la unidad entre los continentes y los pueblos".

Conviene señalar, aunque sea rápidamente, algunas de las características constitutivas de este movimiento mundial.

Primeramente, es el convencimiento en que están millones de obreros del mundo, de que las condiciones de vida en que se encuentran son contrarias a la justicia. Las grandes concentraciones de proletarios en los centros industriales les han dado ocasión para comunicarse sus sentimientos y las organizaciones nacionales e internacionales han impreso a ese convencimiento un carácter mundial. Esos millones de obreros que se revelan contra un sistema económico que les mantiene en una situación penosa o de miseria y perciben el fuerte contraste entre ésta y la riqueza opulenta de una minoría. Al mismo tiempo esos millones de obreros adquieren cada día más nítidamente la conciencia de que, siendo ellos la inmensa mayoría, pueden cambiar el orden social existente.

El problema que se presenta no es, en consecuencia, saber si será posible evitar la revolución mundial del proletariado, sino el de saber qué dirección tomará ella; si el nuevo orden social será materialista o espiritualista, fruto de la fuerza o de la razón.

A esta situación de hecho, agrégase la influencia del comunismo, que ha sabido muy habilidosamente explotar en su favor las circunstancias. "No pueden negarse los hechos, dice el mismo Cardijn: el comunismo está hoy día, en una gran parte del mundo, a la vanguardia de la corriente hacia la unificación internacional del mundo del trabajo y la tiene sólidamente en su mano". Y agrega: "Hoy el comunismo ha despertado de su sopor y de su complejo de inferioridad a una gran parte de la clase obrera del mundo y ha hecho de ella el fermento más dinámico — y que puede convertirse en el más terrible — de la revolución mundial".

Cuando se contempla la trágica situación social en que se debate el mundo, uno no puede menos de admirar la visión con que los Sumos Pontífices la anunciaron con grande anticipación, ni tampoco puede menos de lamentar que el mundo haya sido sordo, al menos en su mayoría a sus llamados.

Hay una de esas palabras del Vicario de Cristo, dirigida a los sacerdotes, que nos parece oportuno repetir ahora: dice así Su Santidad Pío XI en la Encíclica Divini Redemptoris, de 19 de Marzo de

1937: "De modo particular recordamos a los sacerdotes la exhortaciones tantas veces repetidas por nuestro predecesor León XIII de ir al obrero; exhortación que Nos hacemos nuestra, completándola: "Id al obrero, especialmente al obrero pobre, y, en general, id a los pobres", siguiendo en esto las enseñanzas de Jesucristo y de su Iglesia"; "si el sacerdote no va a los obreros, a los pobres, a prevenirles o a desengañarlos de los prejuicios y falsas teorías, llegarán a ser fácil presa de los apóstoles del comunismo". Y agregaba Aquél grande Vicario de Cristo: "No podemos negar que se ha hecho ya mucho en este sentido, especialmente después de las Encíclicas Rerum Novarum y Quadragésimo Anno... pero todo esto es aun demasiado poco para las presentes necesidades. Así como cuando la Patria está en peligro, todo lo que no es estrictamente necesario o no está directamente ordenado a la urgente necesidad de la defensa común pasa a segunda línea, así también, en nuestro caso, toda otra obra, por más hermosa y buena que sea, debe ceder el puesto a la vital necesidad de salvar las bases mismas de la fe y de la civilización cristiana. Por consiguiente los sacerdotes en sus parroquias, dedicándose, naturalmente, cuando sea necesario, al cuidado ordinario de los fieles, reserven lo mejor y la mayor parte de sus fuerzas y de su actividad para volver a ganar las masas trabajadoras a Cristo y a su Iglesia y para hacer penetrar el espíritu cristiano en los medios que le son más ajenos". (D. R. 61-62).

Los sacerdotes han respondido generosamente al llamado del Sumo Pontífice. Por todas partes del mundo vemos a muchos de ellos, profundamente preocupados por el problema obrero, acercándose a los proletarios y buscando la forma de atraerlos a Jesucristo.

Vemos también surgir sólidas y poderosas organizaciones modernas de obreros católicos como la JOC, como la ACLI, cuyos resultados son toda una hermosa realidad.

Fruto de ese interés y de ese celo sobrenatural, han sido los estudios efectuados por varios de ellos, sobre las características actuales del problema obrero y sobre la manera de que éste se entregue a Cristo.

Son conocidas a este respecto, las obras del abate Godin, especialmente la que lleva el sugestivo título: "Francia, país de misiones". Asimismo es un libro que abre grandes horizontes el escrito por el abate Michonneau, en unión con un grupo de sacerdotes, bajo el nombre también muy sugerente: "La parroquia, comunidad misionera".

Los escritos múltiples del Canónigo Cardijn, los de numerosos sacerdotes canadienses y de otras nacionalidades, nos ofrecen toda una orientación, apoyada con los excelentes resultados de sus experiencias.

Parece, pues, de toda lógica, aprovechar aquellas orientaciones y experiencias de nuestra Nación. Pero, por cierto, no conviene pensar que el problema social, aunque el mismo fundamentalmente en todo el mundo, sea idéntico en sus características en todos los países de la tierra; como tampoco que, aun cuando el hombre es esencialmente el mismo, cualesquiera que sea su raza y nacionalidad, son iguales sus modalidades, sus costumbres, su psicología, según el medio ambiente en que ha nacido y vive.

II.—ESTADO MORAL Y RELIGIOSO DEL OBRERO CHILENO

En consecuencia se impone un estudio sobre la situación del obrero en Chile y sobre sus características personales, como elemento de juicio para determinar cuales son las medidas más conducentes a la solución del problema social en nuestro país.

Sería pretensión desproporcionada la de procurar hacerlo en los breves minutos de esta charla, pero al menos es posible recoger y sintetizar las experiencias obtenidas por los sacerdotes que están actualmente trabajando en medios obreros y las informaciones de los Curas de parroquias obreras.

En primer lugar, en cuanto a las informaciones proporcionadas por una encuesta practicada entre los Párrocos de Santiago, de ella se desprenden las siguientes observaciones:

En general el porcentaje de los obreros que acuden a Misa, incluso las mujeres es muy escaso, y fluctúa entre un cinco y un diez por ciento de la población obrera respectiva, lo que demuestra muy claramente la ausencia de una vida cristiana práctica en un 90 0|0 o 95 0|0; pero al mismo tiempo la encuesta señala que lo común es que llamen al sacerdote para asistir a los moribundos, siendo raro que no ocurra así, por lo que podemos concluir que no ha muerto la fe en el alma obrera. Es digno de observarse que la devoción a la Santísima Virgen es general y muy arraigada.

A la misma conclusión llegan los sacerdotes que trabajan en el apostolado obrero. A pesar de tantos obstáculos, de tanta propaganda comunista, protestante y laica, la fe no ha muerto en el pueblo de Chile. Es verdad que a veces está mezclado con supersticiones, pero lo es también que existe.

En cuanto a la actitud de los obreros con los sacerdotes, las encuestas señaladas en general, respeto y también indiferencia; en algunos casos cordialidad; las visitas de los sacerdotes a casas de aquellos son siempre bien recibidas.

La observación de los asesores de obreros coincide con lo anterior, pero añade algunas otras bien tristes: es común que el obrero crea que el sacerdote está unido con los ricos y en no pocos casos que dude de su virtud. Agregan que son ideas difíciles de desarraigar.

En lo referente a las causales del alejamiento de los obreros de la Iglesia, la encuesta señala, entre las de orden ideológico la propaganda comunista, la socialista, la protestante y una negativa, pero no menos desastrosa, la ignorancia; entre las de orden moral los vicios principalmente el alcoholismo, la promiscuidad, los hogares mal constituídos, las diversiones; entre las causales de orden económico social la estrechez económica, la miseria, el salario insuficiente, el alto costo de la vida, a veces el influjo pernicioso de algún sindicato, las reuniones deportivas a las horas de la Misa, la escasez de viviendas, la profunda separación de clases, la mala constitución de la familia, la creencia de que la Iglesia defiende a los ricos y se olvida de los pobres.

Nos sería imposible detenernos en un examen minucioso de las causales señaladas. Hacemos notar, tan sólo, que la casi totalidad de las encuestas salvas raras excepciones, insisten en que la pobreza o la miseria, apartan los obreros de la Iglesia y que muchas respuestas coinciden en señalar el convencimiento existente entre muchos obreros de que la Iglesia está unida con los ricos contra los pobres.

Una síntesis de todas estas respuestas y observaciones nos permiten afirmar que los propietarios de nuestra Nación están en su gran mayoría apartados de la Iglesia, esto es, no practican la religión, ni mantienen contacto con los sacerdotes, pero que, sin embargo, conservan un resto de fe que los hace acudir a Dios en ciertos momentos graves de la vida.

Las causales de tal alejamiento son, primeramente, una intensa propaganda en contra de la Iglesia efectuada por los comunistas y los protestantes; la situación de pobreza y de miseria, que hace sentirse al pobre abandonado por quienes debían socorrerlo, y la idea de que la Iglesia está con los ricos y no con los pobres.

Sin embargo, el obrero no es hostil al sacerdote, le recibe bien cuando se le acerca y en algunos casos le manifiesta estimación.

III.—COMO ATRAER LOS OBREROS A DIOS

Dados todos los antecedentes expuestos, vengamos ahora a buscar los medios de procurar, cómo nos lo pide el Sumo Pontífice, la vuelta del obrero a Cristo.

Vamos a referirnos a ese medio valiéndonos, así de las sugerencias de nuestras encuestas, como de lo expresado por los autores ya referidos, dentro del marco que corresponde a la parroquia. No nos referiremos, por consiguiente, aquí a un apostolado social general que debe considerar como primordial la penetración en los sindicatos y la formación de sindica-

tos católicos, materia interesante e importantísima, pero que está fuera de los límites fijados a esta charla.

a) Una observación fundamental para llegar a la solución del problema que nos ocupa es la de procurar por todos los medios posibles, que el obrero no se sienta como un ser extraño en la Iglesia, esto es, en el templo y en las instituciones parroquiales, sino al contrario, se sienta en su propio ambiente.

Es muy comprensible que si todo o casi todo lo que encuentra en la Iglesia es ajeno a su mentalidad, a su modo de vivir, a su modo de expresarse, se sienta fuera de sitio y prefiera no asistir, aun cuando su conciencia se lo reproche.

Por ejemplo, si no entiende nada o casi nada de lo que las ceremonias significan; si las pláticas o sermones que escucha no están a su alcance, ni se relacionan con su vida; si la gente que asiste es de otra condición que la suya; si su vestido pobre y sus maneras llaman la atención o aún provocan desagrado, si esto ocurre, decimos, en parte o en su totalidad, ¿no es la verdad que provocan un grande obstáculo para que el obrero asista a la Iglesia?

Quizás querrá objetarse que en tiempos ya algo remotos, los obreros asistían en gran número a la Iglesia, aún cuando existían los mismos obstáculos enumerados. Pero tal objeción no tomaría en cuenta los cambios operados desde entonces así por la disminución de la fe, como por el desarrollo de la personalidad de los obreros. Esto sin hablar de la propaganda contraria a la Iglesia. No podemos desentendernos de que en verdad los obstáculos antedichos son reales y producen el efecto de alejar a los obreros de la Iglesia y por consiguiente, debemos removerlos, para facilitar el acercamiento de estos.

En una breve enumeración diremos que necesitamos hacer comprensibles las ceremonias, explicándolas y formando al pueblo, para que participe activamente en ellas. La Santa Sede ha aprobado ya en algunos países el ritual en idioma vulgar a la vez que en latín para la administración de varios de los sacramentos, con la misma finalidad indicada.

Necesitamos que nuestras predicaciones al pueblo, además de ser inteligibles para él, se relacionen con su vida, con sus problemas y de ese modo lo interesen.

Es menester que el obrero se encuentre en una parroquia obrera, donde todo lo haga sentirse en su medio social, desde el Cura que es un amigo y vive en la misma modestia que él, hasta las imágenes o los frescos de esa casa de Jesús Obrero, que es el templo.

b) Pero mucho más importante que lo anterior es el concepto mismo que se profese sobre la parroquia.

Es indudable, como señala el abate Michoneau, que en no pocos casos se juzga que forman la parroquia solamente aquellas personas que mantienen algún contacto con ella; los feligreses que acuden con mayor o menor frecuencia a los actos del culto. Aquellos que no acuden quedan, entonces, fuera de nuestros cuidados, pero son precisamente los que más lo necesitan.

La parroquia está formada, pues, por todos los que habitan su territorio y a todos ellos debe llegar nuestra solicitud pastoral. Es indispensable escogitar los medios para que ese 90 o 95 % de obreros que no practican la religión reciba de alguna manera la ayuda espiritual que le es tan necesaria. Ellos no vendrán a la Iglesia, por lo cual nosotros tenemos que ir hacia ellos.

Como ya lo practican muchos de nuestros Curas, para llegar hasta el obrero hay que realizar la frase de San Pablo y "hacerse todo para todos". No nos referimos a la iniciativa de algunos sacerdotes, en Europa, de incorporarse a las faenas obreras, empleándose en fábricas y trabajando codo a codo con los operarios, ensayo que no parece destinado a durar y que, en nuestro juicio, sustrae al sacerdote de su actividad propia, sin duda en una finalidad laudable, pero no por eso en forma acertada; sino que nos referimos a que el obrero encuentre en el sacerdote un verdadero amigo, que lo comprenda, que lo quiera, que lo ayude. El obrero que ha recibido esas pruebas de sincera amistad, por lo menos tiene despejado el camino para llegar a la Iglesia.

Pero, por cierto, la parroquia tratará de llegar hasta todos sus habitantes, no solamente por intermedio de los sacerdotes, sino también de los seglares y por todos los medios a su alcance.

c) Llegamos así al punto que consideramos como el más importante de la materia que tratamos.

Es evidente que el sacerdote o los sacerdotes a cargo de una parroquia, aun en el caso de países con abundante clero, salvo excepciones, no pueden realizar cumplidamente la obra de llegar hasta todos los que habitan en su radio, para atraerlos a Cristo. Qué decir cuando se trata, como es el caso nuestro, de parroquias con 20.000 o con 40.000 habitantes en que hay solamente uno o dos sacerdotes a cargo de ella.

Por lo tanto es absolutamente imprescindible recurrir a seglares que sean verdaderos apóstoles. Esto es lo que ha llevado al concepto de la llamada parroquia misionera, en el sentido de que ella trabaja como en tierra de misiones.

Seguramente no se le ha dado a este punto la gran importancia que tiene.

Mientras se reserve el trabajo apostólico solamente para los sacerdotes, irremediablemente quedará un número muy crecido de fieles fuera de su alcance. Tratándose de obreros no solamente ocurrirá ésto por el número, sino que, además, porque es más difícil su atención esmerada, hay más obstáculos que vencer. Pero si se recurre a formar apóstoles seglares que cooperen al apostolado jerárquico, que, según la conocida frase, "sean la mano larga del párroco", todo cambia. Un grupo de seglares apóstoles multiplica la obra del párroco por muchas veces y la extiende hasta donde él no habría podido llegar. Por lo cual la formación de estos apóstoles es asunto de primordial importancia. Sin duda, es más importante trabajar en la formación de estos apóstoles, para que lleguen a serlo en toda la extensión de la palabra, que la atención de ciertas obras parroquiales, porque esas obras mantienen a algunos grupos alrededor de la parroquia, pero no extienden su influjo o lo extiende muy poco. Es imposible comparar el influjo de un obrero verdadero apóstol, que trabaja por conquistar a sus compañeros, que los arrastra con su ejemplo, que es un fermento en la masa obrera, imposible compararlo con el influjo de un club deportivo, aunque este sea bueno y sirva para atraer.

Sin duda que estos conceptos son los que han movido a la Iglesia a organizar la Acción Católica, esto es, el apostolado de los seglares participando del apostolado jerárquico y en el campo obrero a organizar la JOC, llamada por Pío XI el modelo de toda A. C.

Es indudable que si concentráramos las fuerzas, dentro de lo que la atención de las almas lo permita, a esta formación de apóstoles conquistaríamos la clase obrera para Cristo.

Las encuestas señalan en general, que sólo hay pocos obreros apóstoles en las parroquias. Si examinamos en cambio, las tácticas comunistas, encontramos que ellos se han dedicado antes que nada a formar lo que llaman sus "actividades". sus apóstoles, y los hechos demuestran el éxito del sistema.

Preferimos la formación de un grupo de verdaderos apóstoles a la construcción de un teatro parroquial, aun cuando no nos oponemos a éste, sino que afirmamos que el influjo de los primeros es incomparablemente mayor.

d) En las encuestas se ha señalado un punto de gran importancia para atraer los obreros a Cristo: el cumplimiento integral y sincero de la doctrina social de la Iglesia y nos complace decir que es un pensamiento repetido en muchas de las respuestas.

Tenemos una doctrina social fundamentada en los principios del Evangelio, esto es, en la verdad, en la justicia y en el amor. Esa doctrina ha sido ampliamente explicada por los Sumos Pontífices, en documentos admirables por su lucidez, refiriéndola a los tiempos en que vivimos.

Pero esa doctrina resultaría estéril si la conserváramos solamente como una teoría y no la lleváramos a la realización práctica.

He aquí, pues, dos puntos en que a la Iglesia toda y por eso a la parroquia, les corresponde una misión que cumplir: di-

fundir la doctrina social, aplicar esa misma doctrina de hecho.

Debemos proceder así porque nos corresponde hacerlo en cuanto sacerdotes. si no lo hiciéramos el pueblo dudaría con razón de nuestra sinceridad y se alejaría de nosotros. Precisamente el arma preferida de los comunistas contra la Iglesia, ha sido presentarla proclamando una teoría que no cumple; hablando en favor de los pobres, pero unida a los ricos. Esa no es la verdad. Pero es necesario que nos esforcemos en demostrar prácticamente nuestra sinceridad.

Urge, en consecuencia, que difundamos nuestra doctrina social y que la practiquemos.

Al párroco le corresponde un importante papel en esa difusión, así desde el púlpito, como en las diversas reuniones de A. C. o de otras instituciones.

Los sumos Pontífices y los Obispos de Chile han insistido en ella en varias ocasiones y muy recientemente en claros documentos al respecto, que no permiten dudas.

Hay que ilustrar a los ricos y a los pobres, a los patrones y a los trabajadores sobre sus obligaciones y sus derechos respectivos, sin exageraciones, sin espíritu de lucha de clases, sin odios de ninguna especie, sino precisamente al contrario, con ánimo de armonía, de ayuda mutua, dentro de la justicia, como miembros del mismo Cuerpo Místico de Nuestro Señor.

Los extremos en que suele incurrirse respecto de la doctrina social de la Iglesia, ya restringiéndola más acá de lo establecido por ella, ya extendiéndola más allá, son sumamente perjudiciales. Quedan, por desgracia, todavía, católicos retrógrados que no se han resignado a romper con los principios económicos individualistas, quienes buscan manera de armonizar estos principios con aquella doctrina, a pesar de que son tan claras las palabras de los Sumos Pontífices en contra de los postulados individualistas. Esos católicos infieren un grave daño a la Iglesia, pues la hacen aparecer como defendiendo posiciones opuestas al mejoramiento legítimo de las clases proletarias. Por eso hay el deber de llamarlos al camino de la verdad.

Hay otros católicos que, llevados de su entusiasmo en favor de los menesterosos, van demasiado lejos, sobrepasan lo establecido por la doctrina social de la Iglesia y creen posible aliarse en diversas formas con las fuerzas materialistas que hablan también de mejorar al pueblo, pero que con sus principios marxistas y deterministas, solamente pueden traer el mayor mal al mundo.

Es también indispensable llamarlos al camino de la verdad, en la plena sumisión a lo establecido por el Vicario de Cristo y los Obispos.

Dada la necesidad urgente de iluminar los espíritus en estas horas de confusión mundial, cada sacerdote y muy particularmente los párrocos, tienen la obligación de divulgar nuestra doctrina social con profusión y suma exactitud, en la más estrecha unión con sus Prelados.

Hay, además, la obligación de realizar la doctrina. Es indudable que la primera realización consiste en que al obrero se le pague lo que en justicia se le debe.

Es menester que desaparezca un sistema de distribución que no considera la dignidad de la persona humana y retribuye lo menos que puede. Sobre este particular habrá que esforzarse para formar las conciencias de los patrones.

Pero, además, en la parroquia caben diversas realizaciones de ayuda a los obreros, como son las cooperativas de diversas especies y otras instituciones sociales.

La encuesta señala como la obra más frecuente la muy apreciable de las Conferencias de San Vicente; también hay bastantes Centros de Madres; son frecuentes los clubs deportivos; hay no pocos policlínicos que realizan una espléndida labor.

Pero en general, salvas excepciones, carecemos de aquellas obras que tienden a proporcionar al obrero los medios de mejorar su condición de vida, dándole a él mismo una mayor capacidad. Las obras sociales modernas tienden no solamente a aliviar situaciones angustiosas, sino a elevar la condición del obrero, de modo que llegue a ser propietario y no viva en la obscura incertidumbre del mañana.

Para este fin las cooperativas son qui-

zás el medio, más eficiente. Es claro que el sindicato cristiano también lo es.

En algunas parroquias existen ya cooperativas que han dado buenos resultados.

Las cooperativas de construcción de viviendas populares, iniciadas por el esfuerzo del Secretariado Económico Social, han comenzado con aportes de los obreros que significan una voluntad excelente.

Estamos ciertos de que es este un camino que pueda producir los mejores resultados. El Secretariado Económico Social está a la disposición de los Señores Curas para ayudarlos sobre estas materias.

e) Es indudable que otra de las causales de alejamiento del pueblo respecto de la Iglesia, es la ignorancia religiosa. No necesitamos demostrarlo, porque la cotidiana experiencia nos lo está diciendo.

Los medios de que disponemos para enseñar al pueblo son las escuelas, la predicación, los catecismos y los círculos de estudios, especialmente en la A. C.

Sin extendernos sobre otros particulares, diremos algunas palabras rápidamente.

Se sabe que en Estados Unidos no se concibe la parroquia sin su respectiva escuela, dirigida por religiosas, y que esta es la gran fuerza del catolicismo en ese país. Por eso debemos hacer cualquier esfuerzo para mantener nuestras actuales escuelas y para fundar otras. Debemos insistir en los católicos pudientes en que las escuelas están antes de importancia que muchas otras a las cuales favorecen de preferencia.

La enseñanza del catecismo se ha hecho más difícil en los tiempos presentes, porque muchas entretenciones nos arrebatan a los niños y porque a los adultos cuesta mucho atraerlos.

Es indudable que necesitamos perfeccionar nuestros métodos de enseñanza, adaptándolos a las nuevas necesidades y modalidades de la vida. Mucho se ha hecho en lo que respecta al material catequístico; libros, cuadros, murales, proyectores, etc. Queda también mucho por hacer. Nos parece, sin embargo, de mayor importancia lo que señalan algunos autores en cuanto a la orientación misma de la catequesis, esto es, a que ella esté enlazada con la vida de los niños o de los adultos. Es totalmente distinto enseñar algo teórico que no se aplica a nuestra vida, que analizar los problemas de nuestra propia vida, para tratar de resolverlos. Está la misma experiencia de los Círculos de Estudios que han llegado a encaminarse definitivamente en ese "ver, juzgar y actuar", cuyos resultados son excelentes.

Las mismas experiencias han avanzado ya bastante en modificar la enseñanza del catecismo en el mismo sentido. Para los adultos, los foros desempeñan esa misma función.

f) Dentro de los conceptos enunciados más arriba, de que la parroquia debe tener espíritu misional, es necesario modificar también lo que llamamos "misiones". No podemos quedar tranquilos con que los resultados de estas se restrinjan a la pequeña minoría que asiste a las predicaciones en el templo, mientras la inmensa mayoría no recibe ningún fruto de las misiones que durante una semana han predicado en la Iglesia.

Antes el pueblo concurría en gran número al templo y eran pocos los que dejaban de cumplir con la misión. Algo semejante a lo que ocurre; gracias a Dios. en muchas haciendas. Pero en nuestras ciudades el problema ha cambiado por completo. No basta que veamos lleno el templo para que pensemos que la misión ha tenido éxito, porque en él pueden caber 500 personas, quizás mil, digamos aún en un caso excepcional 3 mil; pero quedarán sin fruto 10 mil o 20 mil personas. Tenemos que ir a esta inmensa masa de hermanos nuestros, que son los más necesitados, y también las víctimas de los errores que se propagan con tanta facilidad.

La misión, en consecuencia, ha de ser una ofensiva general a que los sacerdotes y los equipos de seglares organizados para el objeto, recorran toda la parroquia en esta labor apostólica de atraer las almas a Cristo. Sabemos de experiencias al respecto, con excelentes resultados.

g) Apenas si es necesario que nos refiramos a otros dos medios de atraer nuestro pueblo, por haber insistido en ello con toda la autoridad de su cargo y de su sabiduría, el Eminentísimo Señor Cardenal, esto es a la necesidad de crear nuevas parroquias y a la de tener un diario popular.

El esfuerzo realizado para la primera finalidad ha hecho que de 80 existentes cuando inició su Gobierno Pastoral Su Eminencia Reverendísima, hayamos llegado ahora a 112.

Se requieren, sin embargo, muchas más y para ello necesitamos el concurso de todos los católicos.

Por otra parte carecemos de un diario popular católico.

Entendemos por diario popular no solamente el que está destinado al pueblo, sino el que representa a la clase obrera y cuenta entre sus redactores con obreros auténticos. Queremos un periódico que defienda los principios sociales de la Iglesia y los propaguen, escrito por obreros y para obreros.

Creemos que este conjunto de medidas, o una parte de las más importantes de ellas, tendrán eficacia suficiente para atraer a nuestros obreros, que en su gran mayoría no son comunistas, sino que saben y buscan mayoría a la cual tienen derecho; de nuestros obreros que son buenos y que no han perdido todavía la fe en Dios, ni el amor a la Virgen Santísima.

Si alguien pudiera pensar que estos medios no son eficaces, quisiéramos sobre los antecedentes que nos han proporcionado hace sólo unos meses atrás, algunos católicos europeos.

Nos referimos, primeramente, a la senadora belga Srta. María Baers. Nos expuso ella, en una interesantísima charla, como el trabajo llevado a efecto entre los obreros, bajo la inspiración del Canónigo Cardijn había producido por resultado el establecimiento de orden social de acuerdo con los principios de la Iglesia. Las reuniones con los obreros en los pequeños círculos de estudios produjeron por resultado la organización de sindicatos católicos poderosísimos. Por otra parte, nos decía la senadora belga, los católicos comprendimos que debíamos llevar la delantera en las reformas sociales en favor de los obreros y así, en vez de ser los socialistas o los comunistas quienes aparecían como los redentores del pueblo, lo fuimos nosotros.

Actualmente el partido católico belga, denominado partido social cristiano, tiene él sólo mayoría absoluta en el Senado y le faltan dos votos para tener igual mayoría en la Cámara de Diputados.

La otra entrevista tuvo lugar con el Vice Presidente del Senado de Italia, Señor Salvador Aldisio y con el Sub-Secretario de Relaciones Exteriores, Sr. José Brussasca. Ambos pertenecen a la A. C. I. Ambos también nos manifestaron que su gran triunfo había sido el cumplimiento integral de la doctrina social de la Iglesia. Aunque la Italia había quedado destruída y arruinada después de la horrenda guerra, de entre sus cenizas se levantó al conjuro de la palabra del Vicario de Cristo que le señalaba el camino de la justicia social. Nos insistió el Sr. Brussasca, que la A. C. había sido el fundamento primero de esa resurrección social.

No tenemos por qué pensar que en nuestro país los elementos con que contamos nos permitan una obra semejante. Al contrario, nos parece que hemos llegado a la hora en que la mayoría del pueblo chileno clama por un orden social en que la persona del obrero y del empleado sea considerada con el respeto y la consideración que se merece.

En esta hora decisiva la parroquia tiene una labor fundamental que realizar. Por eso de ella esperamos que atraiga al pueblo a Cristo y que le lleve Cristo al pueblo.

+ **Augusto SALINAS,** S. S. C. C.
Obispo Auxiliar y Vicario General

ADOLFO KOLPING

UN RESTAURADOR SOCIAL

Colonia, la antigua metrópoli de la Renania vió en el día de Pentecostés de este año la fiesta de la conmemoración centenaria de la fundación del "Kolpingswerk" obra social tan importante que merece nuestra atención.

¿QUIEN ES ADOLFO KOLPING? — El carácter distintivo de esta obra no se entiende sin conocer la vida de su fundador. Adolfo Kolping nació el día 8 de Diciembre de 1813 en un pueblecito vecino a Colonia siendo hijo de un pequeño agricultor. En una composición escrita en ocasión de su bachillerato el joven Kolping nos cuenta su vida hasta sus 27.º años: "Mis padres eran gente sencilla, honrada. Todos sus bienes eran una familia numerosa. Kolping frecuentó la escuela elemental de su pueblo. Aunque deseoso de aprender y de seguir estudiando, sus padres no pudieron satisfacer sus aspiraciones porque su situación económica no permitió tales gastos; así es que Kolping siguió el camino de todos los jóvenes de su clase social: empezó el aprendizaje como artesano. Hay que hacer notar aquí que en los tiempos y en la comarca de Kolping un artesano era lo que dice la palabra; un arte sano. Habiendo cumplido los 13 años de edad Kolping entró al taller de un zapatero de su pueblo. El tiempo de aprendizaje duró tres años y Kolping lo terminó con el examen de maestro. Durante estos años, dice Kolping, "se mostraba lo que más anhelaba por espíritu, porque las únicas reprensiones que recibí de mi maestro fueron por dedicarme demasiado a la lectura. No viendo la posibilidad de seguir la carrera que deseaba, me cansé de la vida en el pueblecito y por eso decidí visitar las ciudades vecinas y buscar en talleres más grandes, trabajo más perfecto y hombres más cultos y para estar por lo menos más cerca de los estudios que sobre todo amaba. Por ocho años he caminado de una ciudad a la otra, he trabajado en muchos talleres, he conocido muchos hombres. he visto los aspectos buenos y malos de la vida y por fin me dí cuenta de lo desgraciado que era. En mi profesión había adquirido tanta destreza que pude obtener trabajo en los mejores talleres, y sin embargo se me había formado la convicción de que, para tener mi tranquilidad interior tenía que descender lo más bajo o que tenía que ponerme grillos por toda mi vida, grillos contra los cuales mi corazón se rebeló. Había buscado hombres cultos y había encontrado hombres incultos y corrompidos en lo más profundo. La formación interna era mi deseo cuando entraba por las puertas de una ciudad, ignorancia crasa era lo que encontraba. Miserable era cuando me juntaba con mi ambiente, cuando vivía con él y disipaba con la misma frivolidad dones preciosos del Creador, infelíz cuando tentaba separarme y seguir mi propio camino. Este último era casi imposible porque mi trabajo traía consigo una estrecha convivencia con mis compañeros de trabajo". Kolping se enfermó y tuvo que dejar su taller en Colonia en donde trabajaba. Para la convalescencia estuvo en su pueblo natal. A los 23 años empezó, en estudios privados, aprender el latín. Al año siguiente se matriculó en un liceo y a los 28 años obtuvo su bachillerato. Superando grandes dificultades y con la benevolencia de unos bienhechores siguió el curso de teología y a los 32 años de edad se ordenó sacerdote en Colonia. Como teniente cura en la ciudad de Elberfeld Kolping se dedicaba con especial atención, a los jóvenes artesanos que, como años atrás el mismo Kolping vivían en la grande ciudad sin la protección de una familia y de un hogar. El maestro Breuer había juntado un grupo de tales jóvenes y luego Kolping fué su director espiritual. El, por años enteros, había vivido una vida igual y conocía, más que nadie, los peligros de esta vida. Kolping era el sacerdote preparado para ser lo que le llaman hoy día en todo el mundo: Gesellenvater — padre de los jóvenes artesanos. En el año 1849 las autoridades eclesiásticas llamaron a Kolping a la catedral de Colonia y allá fundó en el mismo año, con siete jóvenes, el primer Ge-

sellenverein — asociación de jóvenes artesanos, que era la cuna de la organización que hoy día se llama "Kolpingsfamilie", familia de Kolping. Para darle más libertad para la atención a su obra tan importante, años después trasladaron a Kolping como rector de la más antigua iglesia de Colonia, la iglesia de la orden menor de San Francisco, en la cual hoy se encuentra su tumba. Cuando Kolping murió el día 4 de Diciembre de 1865 su obra contaba con 24.600 miembros en 418 grupos locales. En 1934 se inició el proceso de beatificación de Kolping.

¿QUE FIN PERSIGUE ESTA OBRA?

— Las experiencias del mismo Kolping eran el fundamento de su obra social. Conociendo más que nadie los peligros de los jóvenes vagos sin familia y sin hogar, él conoció también la importancia de una formación espiritual profunda. Kolping con su obra quiere reemplazar la familia de estos jóvenes que, por razones profesionales tienen que dejarle por un cierto tiempo. En las ciudades de Alemania y luego también en la Suiza y Austria se compraba o alquilaba casas que ofreciere a los jóvenes artesanos un hogar por el tiempo de trabajo en esa ciudad. Un hombre honrado bajo la vigilancia de un sacerdote era el padre de la casa. Con ellos los jóvenes se reunían en las noches, formándose y perfeccionándose en su trabajo, en sus deberes cívicos y religiosos. Aunque la base de esa obra sean Dios y la Iglesia, la familia de Kolping no es una confraternidad religiosa; aunque la formación profesional constituya una gran parte de esa obra no es exclusivamente una escuela profesional; aunque la vida social sea una parte indispensable en las filas de Kolping, su familia es un club social que sirve sólo de diversión; aunque el prestar albergue a los jóvenes obreros viajantes sea una parte eminente de esa obra no es un puro asilo para los sin hogar. La familia de Kolping quiere reemplazarle a ellos la familia que no la tienen y quiere preparar a los jóvenes a formar familias profundamente cristianas. El programa de Kolping es la formación del perfecto cristiano, padre de familia, profesional y ciudadano, esto es: religión, familia, profesión y patria. Con este programa Kolping se opuso directamente a Karl Marx, que en la misma noche en que Kolping fundó su primera asociación de jóvenes, en la misma ciudad de Colonia, presentó su programa social ante una muchedumbre de obreros. La familia de Kolping es acción católica y hoy día reune realmente toda la juventud parroquial masculina, no solamente de artesanos, sino de obreros, agricultores, empleados y estudiantes. Durante la persecución eclesiástica en Alemania desde 1933-45 que disolvía todas las organizaciones católicas la obra de Kolping era la única organización sobreviviente. Y no solamente jóvenes, sino hombres ancianos son fieles a la familia de Kolping y agradecidos a su padre ofrecen a los jóvenes por su intensa colaboración con el asesor eclesiástico de su grupo local lo que ellos mismos han recibido en su juventud: hogar y formación. La familia de Kolping cuenta hoy en sus filas con ministros, catedráticos, industriales, jefes de sindicatos, etc., todos reunidos fraternalmente con obreros y simples aprendices. En sus cien años de existencia se ha propagado por todos los países de Europa y con los emigrantes católicos alemanes llegó hasta EE. UU., Brasil y Argentina.

José Vicente Boffgen, S. P. S.

EL CENTENARIO. — Al centenario concurrieron los jóvenes de todo el mundo. Los primeros que llegaron eran los norteamericanos. En un acto solemne el director de la obra internacional Doctor Ridder saludó a los presentes. El día de Pentecostés, el Cardenal-arzobispo José Frings de Colonia, el protector de la obra, celebró una misa pontifical. En la tarde hubo un desfile con manifestaciones en que participaron 30.000 hombres con sus mil estandartes. Los participantes mandaron un telegrama al Santo Padre profesando su fidelidad al representante de Cristo, pidiendo la bendición y así la pronta beatificación del padre Kolpin. Otra manifestación de carácter político-social se efectuó el lunes con alocución del Primer Ministro de Nordrhein-West-

falen Karl Arnold, que es fiel miembro de la familia Kolping. Junto con las manifestaciones de caracter doctrinario, se efectuaron actos culturales de diversas índole musicales y teatrales que dieron a toda la reunión un alto nivel de cultura cristiana.

La familia de Kolping es una de las grandes fuerzas del catolicismo alemán que nos hace esperar sea un valioso aporte a la reconstrucción espiritual de ese país. Aunque Kolping no conocía todavía las encíclicas sociales de los Papas: él con sus ideas y su obra dió una solución práctica y cristiana a un hondo problema social y su obra constituye una fuerza de choque a las ideas y la obra de su contemporáneo y antagonista Karl Marx. La Iglesia con la tumba de Kolping está destruída. Pero en medio de su patio se levanta el monumento de Kolping que no sufrió ningún daño, rodeado de ruinas y escombros como símbolo del espíritu cristiano que no puede ser vencido.

J. B. Pallottino

Librería Religiosa Salesiana

"LA GRATITUD NACIONAL"

IMPORTACION DIRECTA — GRAN SURTIDO EN ARTICULOS RELIGIOSOS; NACIONALES, IMPORTADOS, EUROPEOS, ETC.

POR MAYOR Y MENOR

AV. BERNARDO O'HIGGINS 2303 — CASILLA 16. — FONO: 93569.
SANTIAGO

Devocionarios con encuadernación de lujo y en estuches, Estampitas litúrgicas finísimas. Rosarios, Crucifijos, Medallas, Medallones, pilitas, cuadritos, caballetes, campanillas, ónicas, placas, Cálices, copas de plata, copones, custodias, relicarios, porta-viáticos, crismeras, Albas, roquetes, cíngulos, birretes, Lámparas, vasos lacres, atriles, misales, vinajeras, vino, Patenas, palmatorias, estatuas, etc., etc. — Escapularios, Velas, mariposas, mechas, oleografías, recordatorios, estampas de luto, diplomas, cintas de Primera Comunión, libritos blancos, cuellos para clérigos y militares, etc... Música religiosa, Misas, motetes, tocatas, recreativas zarzuelas, coros solos... Postales finas importadas artísticas, etc., etc... Dramas, comedias, sainetes, monólogos, poesías, etc... Objetos de todas clases para todos regalos, etc... Medallas, cadenitas de oro, plata, níquel, aluminio, pitos para fanfarrias con método.

Se dora, platea, niquela, graba, compone: Custodias, Cálices, Copones, medallas, etc. — Se imprimen cintas, recordatorios, estampitas, rápido, etc., etc... Sombreros para clérigos, etc...

La Casa más antigua, más surtida, más acreditada en artículos religiosos, nacionales, importados y europeos. Exposición permanente. Constantemente recibimos novedades. — Atendemos pedido de provincia. — Libros de la editorial Salesiana y Bernardo Gentilini, etc.

OBRA DE SAN JUAN BOSCO

Una fecha memorable: Jubileo de Oro de la Consagración del mundo al Sagrado Corazón de Jesús

El día 11 de Junio de 1899, por Carta Encíclica de León XIII y tras un triduo de preparación prescrito por el mismo Pontífice, se consagraba el mundo entero al Sdo. Corazón de Jesús, en respuesta a las súplicas del mismo Corazón.

La importancia del acto fué suma. El mismo León XIII llegó a decir: "Voy a hacer el acto más grandioso de nuestro Pontificado"... Sé que este acto apresurará para el mundo las misericordias que aguardamos".

Veinticinco años antes se había tratado de este acto con Pío IX, pero no se juzgó entonces oportuno conceder esa consagración, se autorizó otra forma de consagración. Mas el Sdo. Corazón no estaba satisfecho con ese acto; deseaba la consagración del mundo entero, como se lo manifestó a una santa religiosa de Oporto en Portugal; y por medio de ella, consiguió el Señor lo que deseaba.

Constreñidos a la brevedad ofrecemos a nuestros lectores un hermoso compendio de la Encíclica en que se ordena esa Consagración, según lo trae el P. Vermeersch, S. J., en su obra "La Devoción al Sagrado Corazón".

Y llevados de la idea de presentar en nuestra Revista un cuadro algo más completo de lo concerniente a esa Consagración, presentamos también algunos documentos.

Documentos relativos a las dos consagraciones solemnes de 1875 y 1899

I.— La Consagración aprobada por Pío IX en 1875

Esta consagración, de la cual se hace memoria en la Encíclica de León XIII, se hizo para celebrar el segundo centenario de la memorable visión en que la Beata Margarita-María recibió la misión de propagar el culto del Corazón de Jesús. Tuvo lugar el 16 de Junio de 1875.

Ya en el Concilio Vaticano se habían dirigido instancias a la Santa Sede para obtener la consagración de la Iglesia al Sagrado Corazón de Jesús. En la audiencia de 22 de Abril de 1875, el P. Ramiere, Director del Apostolado de la Oración, logró presentar al Papa una súplica firmada por 525 Obispos. Después de haber oído su lectura, contestó Pío IX: "Sí, haré lo que deseáis; pero lo haré a mi modo".

El Decreto

Todos los días y de todas las partes del mundo llegan a los pies de nuestro Santísimo Padre el Papa Pío IX gran número de súplicas de parte de los Obispos, e innumerables peticiones de parte de los fieles, en las cuales se ruega a Su Santidad se digne él mismo consagrar el mundo entero al Corazón Sagrado de Jesucristo, nuestro Salvador, a fin de conservar y aumentar la devoción hacia este Corazón Divino.

Hoy, pues, Su Santidad, después de haber pesado ante Dios la importancia de este acto, y queriendo satisfacer a los piadosísimos deseos que le han sido manifestados, aprueba el acto de consagración adjunto a este decreto, y le propone a todos los fieles deseosos de consagrarse al Sacratísimo Corazón de Jesús, para que lo pronuncien en cualquiera lengua, con tal que la traducción sea exacta.

Todos los fieles cristianos, consagrándose así al Divino Corazón de Jesús en la misma forma, atestiguarán, de una manera espléndida, la unidad de la Iglesia.

Encontrarán en este Divino Corazón un invencible refugio contra los peligros espirituales que les rodean, la fuerza de alma en las tribulaciones actuales de la Iglesia, y ,finalmente, una inquebrantable esperanza en medio de todas sus angustias.

Ha querido Su Santidad. por el presente decreto de la Sagrada Congregación de Ritos, dar a conocer su modo de pensar a los Ordinarios de los luga-

res, y ha ordenado que dicha piadosa fórmula les sea remitida, a fin de que, si lo juzgan así en el Señor y lo creen útil para bien de las almas a sus cuidados confiadas, la hagan publicar e inviten a los fieles a pronunciarla, ya sea en particular, ya en común, el 16 de Junio del presente año, que nos recuerda el segundo centenario del día en que nuestro Redentor confió, por sí mismo, a la Beata Margarita la misión de propagar la devoción a su Corazón Divino.

A todos los fieles que, en dicho día, pronuncien este acto de consagración, concede Su Santidad, en la forma ordinaria, una indulgencia plenaria, aplicable a las almas del purgatorio, con tal que, verdaderamente contritos y habiendo confesado y comulgado, visiten un oratorio público y en él rueguen devotamente durante algún tiempo, según las intenciones de Su Santidad; no obstante todas las disposiciones en contrario.

—oOo—

La Consagración decretada por León XIII

Sor María del Divino Corazón, instrumento de la consagración del género humano

María del Divino Corazón, antigua condesa Droste zu Vischering, Superiora del Convento del Buen Pastor de Oporto, en Portugal, fué el instrumento del cielo para que se llevase a cabo la consagración del mundo al Sdo. Corazón.

Nació en el castillo de Darfeld, cerca de Munster, en Westfalia (Alemania), de la noble familia de los condes Droste zu Vischering, y sobrina de dos ilustres confesores de la fe en las luchas del Kulturkampf, los Obispos Droste Vischering y Ketteler; de donde se ve que le corría por las venas juntamente con la sangre aquel amor a la Iglesia, varonil y luchador, que tanto en ella resplandecía.

Recibida en la Congregación del Buen Pastor, fué enviada a los pocos años de su vida religiosa, a gobernar la casa que la Congregación tenía en la ciudad portuguesa de Oporto.

Unos cuantos años después de su llegada a Portugal, comenzó a recibir del Corazón de Jesús la comisión de escribir a León XIII, para que le hiciese la consagración del mundo. Aunque la carta impresionó al Papa, no se hizo, sin embargo, cosa alguna. Nuevas apariciones del Corazón de Jesús para que su sierva escribiese otra vez al Vicario de Jesucristo, y nuevas y mayores dificultades en esta segúnda carta, de las que ya hubo en la primera, hasta que Jesús le dijo terminantemente que la había de comenzar el día de la Inmaculada.

Magnífica carta al Papa

Después de la santa comunión me dijo que hoy mismo empezase la carta para Roma, y que la sometiera a la dirección de mi Padre Espiritual. Expuse a Nuestro Señor la dificultad que siento en escribir y en explicar todo; El respondió que no temiese, **que El mismo sería, más bien que yo, el que escribiría; que no tendría yo más que hacer, sino poner lo que El me inspirase, y que yo sentiría su ayuda; y así fué, porque escribí con la mayor facilidad y casi sin pensar".**

Escribióla, pues, el día de la Inmaculada, pero su confesor no permitió que saliese hasta el día de Reyes, 6 de Enero

de 1899. He aquí este importante documento:

"Santísimo Padre: profundamente confundida vuelvo a los pies de Vuestra Santidad, para suplicarle humildemente me permita hablarle sobre el asunto de que hablé a V.S. en Junio pasado. Entonces mal convalecida de una mortal dolencia, no pude más que dictar una carta, y aun ahora, enferma y postrada en cama, me veo forzada a escribir con lápiz."

"En mi última confié a V.S. algunas gracias, que el Señor en su infinita misericordia se ha dignado concederme sin atención a mi miseria, y con gran confusión debo confesar a V.S. que después acá no ha cesado de tratarme con la misma misericordia."

"Por orden expresa de Jesucristo y con el consentimiento de mi confesor, vengo con el más profundo respeto y sumisión más perfecta, a particupar a V.S. otras nuevas comunicaciones, que se ha dignado hacerme el Señor acerca del punto de mi primera carta."

"Cuando el año pasado padecía V.S. una indisposición, que, atendida vuestra edad avanzada, llenó de solícito cuidado el corazón de vuestros hijos, dióme el Señor el dulcísimo consuelo de asegurarme que **prolongaría los días de V.S., con el fin de que consagrase el mundo entero al Corazón de Jesús**. Más tarde, a principios de Diciembre díjome el Señor que había dilatado la vida de Vuestra Santidad, para otorgarnos esta gracia (de hacer la consagración), y que, después de cumplido este deseo de su Corazón de V. S., debía prepararse...; y continuó: en mi Corazón... la consolación... un refugio seguro para la muerte y para el juicio; y dejóme con la impresión de que después de haber hecho la consagración V. S. acabaría pronto su peregrinación sobre la tierra".

"La víspera de la Inmaculada Concepción Nuestro Señor dióme a conocer que en virtud de **este nuevo impulso, que recibiría el culto de su Divino Corazón hará resplandecer una nueva luz sobre el mundo entero**, y me penetraron el corazón aquellas palabras de la tercera misa de Navidad: **Quia hodie descendit lux magna super terram**. Parecióme ver (interiormente) que esta luz, el Corazón de Jesús, este sol adorable, enviaba sus rayos a la tierra, primero a un espacio reducido, y que luego se iba extendiendo, hasta iluminar al **mundo entero**. Y me dijo: **con el resplandor de esta luz los pueblos y las naciones serán iluminados y con su ardor recaldeados."**

"Reconocí los abrasados deseos que Su Majestad tiene de que su Corazón adorable sea más y más conocido y glorificado, y de **derramar la abundancia de sus dones y bendiciones por toda la haz de la tierra."**

"El ha escogido a V.S. y dilatado sus días para darle esta gloria, desagraviar su Corazón ultrajado y atraer sobre vuestra alma las preciosas dádivas que manan de ese corazón divino, **fuente de todas las gracias,** asilo de paz y bienandanza."

"A la verdad me siento indigna de comunicar todo eso a V.S., mas el Señor, después de haberme penetrado más y más de mi miseria, y héchome renovar el sacrificio de mí misma, como víctima y esposa de su Corazón, aceptando todo linaje de padecimientos, humillaciones y menosprecios, me dió el riguroso mandato de escribir de nuevo a V.S. acerca de este asunto."

"Pudiera parecer extraño que pida el Señor esta consagración del **mundo entero,** y que no se contente con la consagración de la Iglesia Católica. Mas su deseo de reinar, de ser amado y glorificado, y de abrasar **todos** los corazones en su amor y en su misericordia **es tan ardiente,** que El quiere que V.S. le ofrezca todos los corazones de aquellos que le pertenecen por el santo bautismo, **a fin de facilitarles la vuelta a la verdadera Iglesia,** y los corazones de todos aquellos que no han recibido todavía la vida espiritual por el santo bautismo mas por los que El ha dado su vida y su sangre, y que son llamados igualmente a ser un día hijos de la Santa Iglesia, **a fin de acelerar por este medio su nacimiento espiritual."**

"En mi carta del mes de Junio expuse las gracias que Nuestro Señor quiere conceder en virtud de esta consagración

y la manera como desea que se haga; mas, vista la **nueva insistencia de Nuestro Señor**, vuelvo de nuevo a suplicar con la más filial sumisión y las más vivas instancias a V.S., que conceda a **Nuestro Señor el consuelo que El pide**, y que añada al culto de su Divino Corazón algún brillo, según Nuestro Señor se lo inspire. Nuestro Señor no me ha hablado directamente más que de la consagración, pero me ha mostrado en diversas ocasiones **con instancia el ardiente** deseo que tiene de que su Corazón sea más y más glorificado y amado para bien de las **naciones**. Me parece que le será agradable que la **devoción de los primeros viernes de mes** se aumente mediante una exhortación de V.S. al clero y a los fieles, y también por la concesión de nuevas indulgencias. Nuestro Señor no me lo ha dicho expresamente, como cuando me habló de la consagración, mas yo creo adivinar este ardiente deseo de su Corazón, sin que pueda sin embargo afirmarlo."

"Hecha con toda sinceridad y sencillez mi exposición a V.S., sólo me resta pedirle, Stmo. Padre, con la más profunda humildad perdón de mi atrevimiento, y rogarle quiera aceptar benignamente el homenaje de mi más filial adhesión a la Santa Iglesia y a la augusta persona de V.S., a quien me someto con la más perfecta obediencia."

"Dignaos, Sto. Padre, bendecir, juntamente con sus hermanas y protegidas, a la que, besando respetuosamente el pie de V.S., tiene el honor de llamarse la más humilde y obediente hija de V.S., Sor María del Divino Corazón Droste zu Vischering, Superiora del Monasterio del Buen Pastor en Oporto."

"Oporto, Portugal 6 de Enero de 1899."

Resultado de la carta

El 15 de Enero llegaba esta carta a manos de León XIII, que quedó hondamente impresionado, y en seguida pidió al Cardenal Jacobini, Nuncio de Su Santidad en Lisboa, que obtuviese informes sobre Sor Vischering, "de la que se dice que es una santa y que tiene comunicaciones celestiales".

Cuando llegó a manos del Papa la carta de Oporto en que se le anunciaba el mensaje de Jesús, el Papa no disimuló su emoción, pero no tomó determinación alguna. Llamó al Cardenal Mazzella, eminente teólogo, y le encargó que estudiara el asunto; no en la carta de la religiosa, sino aplicando los principios sólidos de la teología. "Señor Cardenal, le dijo, tomad esta carta y depositadla allí en los archivos; ella no debe contar para nada en este momento". La legitimidad de la consagración del género humano al Sagrado Corazón se había de fundamentar en los principios de la sagrada teología y de la Tradición católica.

El 25 de marzo León XIII a raíz de la difícil operación, cuyo éxito felíz e inesperado parece lo atribuía en la misma Encíclica al Corazón de Jesús, acordó consagrar el mundo al Corazón sacrosanto. El 2 de abril se firmaba el decreto de la Sagrada Congregación de Ritos, declarando autorizadas por León XIII, las Letanías del Sagrado Corazón para que se cantasen en el triduo solemne, preparativo del acto.

De este decreto llegaron a Aporto dos ejemplares con una esquela que decía: "se enviaban por orden del Padre Santo a la R. M. María del divino Corazón Droste Vischering, y que Su Santidad mandaba juntamente su bendición apostólica para la R. Madre".

Poco después tuvo noticia, Sor Vischering de las palabras de Su Santidad al Obispo de Lieja, Doutreloup: "Llegados a este punto — escribía este prelado — pareció como que el Papa se recogía un instante, y luego irguiéndose en su sillón me dijo con voz solemne y tono conmovido que iba a publicar una Encíclica, mandando la consagración de todo el mundo al Corazón de Jesús, así de las naciones católicas como de las no católicas; que los fieles se dispondrían a ese gran acto con un triduo y sermones los días 9, 10 y 11 de junio, y me recomendó que lo hiciese con gran solemnidad en mi Catedral de Lieja. "**Sé,** dijo León XII con palabras de fuego, que **este acto atraerá muy pronto sobre el mundo las misericordias que esperamos...**

Voy a hacer — terminó — **el acto más importante de mi pontificado**".

Más tarde, al recibir Su Santidad a los Obispos de la América hispánica, dijo que había determinado hacer en breve la consagración del mundo: "a instigación de un alma santa llena del espíritu de Dios"; y que de este acto esperaba grandes y copiosas bendiciones para toda la Iglesia.

Esta es en resumen la historia de la consagración del mundo al Corazón de Jesús; hecho de gran trascendencia, según se ha podido ver, y se verá más aún por las observaciones siguientes:

El Corazón de Jesús según León XIII

Ante todo, es de notar la importancia extraordinaria que daba el Papa a este paso: **Voy a hacer el acto más importante de mi pontificado,** expresión que dice mucho si consideramos la fecundidad en cosas grandes del pontificado de León XIII. **Sé que este acto atraerá muy pronto sobre el mundo las misericordias que esperamos**".

Ni es extraño; pues el S. Pontífice tenía una idea muy grande de lo que representa la devoción al Corazón de Jesús en la tierra. Ya en la misma Encíclica "**Annum sacrum**" se transparenta esta estima. Va, en efecto, enumerando todas las calamidades individuales y sociales que en todos los órdenes aquejan al mundo, e inmediatamente añade:

"Cuando la Iglesia en los tiempos cercanos a su origen yacía oprimida por el yugo de los césares, un joven emperador vió en lo alto una cruz, que fué a la vez augurio y causa de la gloriosísima victoria que bien pronto se siguió. **He aquí que se presenta ante nuestros ojos hoy otra bandera divinísima y llena de grandísimos presagios; a saber: el Corazón sacratísimo de Jesús, coronado con la Cruz y brillando entre llamas con esplendentes fulgores: En él se han de cifrar todas las esperanzas; a él hay que pedir y de él hay que esperar la salud de los hombres**". De estas palabras se deduce que cuanto, según la tradición, hizo la aparición de la cruz a Constantino, esto es: la derrota del paganismo y el triunfo social del cristianismo, eso ha de realizar en todos los órdenes, pues de todos los órdenes son las calamidades inmediatamente antes enumeradas, la devoción al Corazón de Jesús; es decir, que está llamada a realizar la renovación del mundo íntegra, mediante el reinado de Cristo: "**en El hay que cifrar todas las esperanzas; a El hay que pedir y de El hay que esperar la salud de los hombres**".

Porvenir del mundo

Esta idea de León XIII aparecerá más clara, si se mira a la luz de aquellas otras, que en su carta al mismo Papa había expresado Sor Vischering:

La víspera de la Inmaculada Concepción, Nuestro Señor dióme a conocer, **que en virtud de este nuevo desenvolvimiento que tendrá el culto de** su divino Corazón hará resplandecer una nueva luz sobre el mundo entero, y me penetraron el corazón aquellas palabras de la tercera misa de Navidad: "**Quia hodie descendit lux magna super terram**". Parecióme ver interiormente que esta luz, el Corazón de Jesús, este sol adorable enviaba sus rayos a la tierra, primero a un espacio reducido, y que luego se iban extendiendo, hasta iluminar al mundo entero, y me dijo: "**Con el fulgor de esta luz los pueblos y las naciones serán iluminadas y con su ardor recaldeadas**".

Según eso, al mundo entero, a los pueblos y naciones espera un gran porvenir mediante la devoción al Corazón de Jesús: **con su luz iluminarse y con su ardor reencenderse**.

Estas mismas consoladoras esperanzas se exponían con más claridad aún en la carta primera a León XIII, que se ha perdido; algo, sin embargo, sabemos de ellas por el trozo que la santa religiosa escribió en sus apuntes:

"Nuestro Señor insiste en lo mismo, pero quiere que decida mi P. espiritual, que conocerá la verdad por padecimientos extraordinarios que me sobrevendrán. Consagración del mundo entero al Corazón de Jesús. **Obispos y sacerdotes tornaránse más fervorosos, los justos más perfectos, los pecadores se convertirán, los herejes y cismáticos volverán a la**

Iglesia, y los niños aún no nacidos, pero destinados a formar parte de la Iglesia, esto es los paganos, recibirán más pronto la gracia bautismal".

RESUMEN DE LA ENCICLICA DE LEON XIII

Juzgamos agradar y servir a nuestros lectores presentándoles una sumaria explicación de este memorable documento, verdaderamente capital en la historia de la devoción al Sagrado Corazón de Jesús.

1. En vísperas del año santo, este solemne acto de devoción dispondrá a los fieles para la santificación del Jubileo.

2. Esta glorificación suprema del Sagrado Corazón ha sido gradualmente preparada. Después de las sanciones y estímulos de seis Pontífices y del mismo León XIII, ha llegado esta devoción a plena noticia de todos; han pasado ya veinticinco años desde que la consagración de la sociedad humana, toda entera, al Sagrado Corazón fué solicitada con vivas instancias; y entonces se difirió la ejecución de este proyecto, la autorización concedida a diversas regiones para consagrarse espontáneamente a este Corazón Sagrado vino a ser como un preludio de la espléndida demostración que iba ahora, según las palabras del Papa, a llevar a su colmo los honores que recibe el Corazón de Jesucristo (1).

Primera parte. — I.—Primera razón de practicar esta consagración: la realeza de Jesucristo sobre el mundo entero.

1. Jesucristo es verdaderamente Rey de todo el universo.

a) Lo es por su **nacimiento**, como Hijo eterno de Dios. La razón y las Escrituras demuestran esta realeza, que El mismo también afirmó solemnemente, y que ejerció enviando a los Apóstoles a someter el universo a su ley.

b) Es lo por **derecho de conquista.** La sangre que derramó es el precio del rescate de todos los hombres.

2. La voluntaria consagración al Corazón de Jesús, sin enriquecer a Aquel que lo posee todo, añade, sin embargo, un nuevo título a los dos primeros: el libre y espontáneo reconocimiento de esta real autoridad; y esto es precisamente lo que da a esta ofrenda su razón y su mérito. Por ella protestamos, santamente orgullosos y felices de pertenecer a Jesucristo, que si no fuése ya nuestro Rey y Señor de todo, nos apresuraríamos a darle el imperio sobre todas las cosas y sobre nosotros mismos.

II. Respuesta a dos preguntas, o solución a dos dificultades.

1. Preguntará tal vez alguno: ¿por qué nos consagramos precisamente al Corazón de Jesús, más bien que al mismo Jesucristo?

El Papa contesta que a Jesucristo es, ciertamente, a quien nos allegamos cuando nos consagramos al Sagrado Corazón, ya que "todo homenaje tributado al divino Corazón se dirige con toda verdad a Jesucristo mismo". Pero, siendo esta consagración una correspondencia de amoroso reconocimiento por ternuras sin igual, ¿no es natural que se dirijan a Jesús por medio de este Corazón, el símbolo vivo de su apremiante caridad?

2. Queda aún una dificultad por resolver. ¿Cómo esta consagración podrá ser la de la humanidad entera? Los fieles uniránse a su Pastor; esto se concibe; la autoridad, además, tiene poder para obrar en nombre de la sociedad, a quien gobierna. Pero ¿de qué manera se hará participantes a los infieles?

Admiremos aquí las miras levantadas del Soberano Pontífice. León XIII recuerda que representa a Jesucristo, que derramó su sangre por la salvación de todos, de los paganos como de los católicos. Este precio, pagado por el género humano todo entero, impone al Papa la misión sagrada de trabajar para la salvación de todos, de enviar mensajeros de Jesucristo a los pueblos extraviados. Y ¿no es este también un título que puede

---

(1) De aquí podemos deducir la diferencia entre la manifestación de 1899 y la de 1875. En 1899 la iniciativa parte de la Cabeza de la Iglesia universal, que consagra auténticamente la humanidad entera al Sagrado Corazón de Jesús, sin que los fieles hagan más que asociarse al Supremo Pastor; mientras que en 1875 el Papa concedía a los fieles, a las Diócesis, a las regiones que tuviesen esta devoción, el hacer una consagración, que no era la del género humano, ni la de toda la Iglesia. A la entrada del siglo XX esta consagración es prescrita, impuesta a cada población o localidad cristiana; lo que veinticinco años antes sólo se permitía o recomendaba.

él hacer valer con Dios para abogar por los infieles, hacer ofrecer por ellos sacrificios, confiárselos al Corazón de Aquel que los compró, con el intento de que desciendan sobre ellos gracias de luz y de reconciliación?

Segunda parte. — Segunda razón de practicar esta consagración: los saludables efectos que de ella resultarán para los individuos y para la sociedad.

1. Para los **individuos.** a) Los buenos sentirán acrecentarse en ellos la fe y el amor.

b) Los cristianos tibios y relajados recobrarán el fervor.

c) Los desdichados sumidos en las tinieblas del error, entrarán en el camino de la verdad.

2. Para los **Estados.** Esta consagración nos hace esperar días mejores, en que, volviendo a Jesucristo y a su Iglesia, la sociedad civil verá reflorecer en su seno el orden, la dicha, la paz.

Conmovido por estos magníficos efectos el Soberano Pontífice, y como transportado de entusiasmo, reconoce en el Corazón de Jesús, rematando en una cruz y brillando en medio de las llamas, un nuevo **lábaro**, que presagia la victoria y la salvación.

Al fin de esta parte añade León XIII que, librado recientemente de una grave enfermedad, ha querido también, al acrecer los honores tributados al Sagrado Corazón, dar un público testimonio de su gratitud.

Conclusión. — El Soberano Pontífice prescribe para todo el universo la consagración al Corazón de Jesús, según una fórmula que va adjunta a su Encíclica; debiendo los fieles prepararse a este grandioso acto mediante públicas rogativas.

Otras disposiciones

León XIII, deseando cumplir con los deseos del Sagrado Corazón expresados en la carta de la religiosa de Oporto, hizo que la Congregación de Ritos enviara a todos los Obispos una Carta Circular el 21 de Julio del mismo año sobre el desarrollo que hay que dar al culto del Sagrado Corazón de Jesús. En ella recomienda en particular la celebración del mes de Junio en honor del Sagrado Corazón, la práctica solemne de los Primeros Viernes y la promoción de las Asociaciones piadosas o Congregaciones del Sagrado Corazón entre la juventud.

Más tarde, el 22 de Agosto de 1906 Pío X ordenó que todos los años en el día de la fiesta, en todas las iglesias parroquiales y en las demás en que se celebre esta festividad, se recite ante el Santísimo Sacramento, expuesto en forma pública a la veneración, la fórmula de Consagración propuesta por León XIII, a la cual se añadirán las letanías en honor del Sagrado Corazón.

EL COMPLEMENTO DE ESTA CONSAGRACION TUVO LUGAR EN EL AÑO SANTO EN 1925

Entre los documentos del reinado de Pío XI hallamos a nuestro propósito dos Encíclicas de gran importancia. La primera que publicó después de su elección **"Ubi Arcano"**, y **"Quas Primas"**, publicada con motivo del Año Santo de 1925.

En la Encíclica Ubi Arcano (23 de Diciembre de 1922), propuso al mundo de entonces que, como el de ahora, estaba presenciando el fracaso de los medios y de las instituciones humanas, el único remedio que podía traerle la paz; a saber, "La paz de Cristo en el reino de Cristo". Esta Encíclica, como nota el Rdo. P. R. Orlandis, es en cierto sentido el primer documento pontificio en que del modo más explícito se presenta en la idea del Reino de Cristo el principio fundamental que preside "todo un cuerpo de doctrina religioso-político-social la cual a todos los problemas fundamentales de la vida pública (no de pormenor o técnica) se da solución, la única solución, la solución cristiana".

Por la otra Encíclica Quas Primas, de 1925, instituía la gran fiesta de Cristo Rey. "Nos parece, dice el Papa en ella, que haremos cosa muy conforme con nuestro oficio apostólico si, secundando las súplicas de muchísimos Cardenales, Obispos y fieles, hechas a Nos, ya solos, ya colectivamente, cerráremos este Año Jubilar introduciendo en la sagrada li-

turgia una fiesta especial de Jesucristo Rey... y en este mismo día se renueve todos los años la Consagración de todo el género humano al Sacratísimo Corazón de Jesús...

"La celebración de esta fiesta que se renovará todos los años será también advertencia para las naciones de que el deber de venerar públicamente a Cristo y de prestarle obediencia se refiere no solamente a los particulares, sino también a todos los gobernantes; traerá a éstos el pensamiento del juicio final en el cual Cristo arrojado de la sociedad, o solamente ignorado y despreciado, vengará acerbamente tantas injurias recibidas; como quiera que reclama su real dignidad que la sociedad entera se conforme con los divinos mandamientos y con los principios cristianos al establecer leyes, al administrar justicia, en la formación del alma de la juventud, en la sana doctrina y en santidad de costumbres".

Por fin en la Encíclica Miserentissimus Redemptor del 8 de Mayo de 1928, "Sobre la devoción al Corazón de Cristo y al espíritu de reparación", que vino a dar complemento a la que acabamos de citar, esclarece Pío XI más claramente todavía el enlace indisoluble que existe entre la devoción al Corazón de Jesús y el advenimiento del Reinado de Cristo en el mundo, y con él, pero sólo con él, de la verdadera paz. Y refiriéndose en particular a la práctica de la Consagración, dice:

"Mas entre todas las prácticas que propiamente se refieren a la devoción al Sagrado Corazón sobresale y hay que recordar especialmente la piadosa Consagración por la cual nos ofrecemos al Corazón divino de Jesús, con todas nuestras cosas, reconociéndolas como recibidas de la eterna bondad de Dios.

"Después que nuestro Salvador, movido más que por su propio derecho, por su inmensa caridad para nosotros, enseñó a la inocentísima discípula de su Corazón Santa Margarita María, cuánto deseaba que los hombres le rindiesen este tributo de devoción, ella fué con su maestro espiritual, el P. Claudio de la Colombiere, la primera en rendirlo. Siguieron, andando el tiempo, los individuos en particular, después las familias, las asociaciones y finalmente los mismos gobernantes de las ciudades y los reinos..., y todo el género humano con aplauso del orbe cristiano. Comienzos tan agradables completamos y perfeccionamos cuando al término del Año Jubilar instituídos la fiesta de Cristo Rey y su solemne celebración en todo el mundo cristiano.

"Cuando esto hicimos no sólo declaramos el supremo imperio de Cristo sobre todas las cosas, sobre la sociedad civil y doméstica y sobre cada uno de los hombres, sino que también presentíamos el júbilo de aquel día felicísimo en que el mundo entero espontáneamente y de buen grado aceptará la dominación suavísima de Cristo Rey. Por esto ordenábamos también que en día de esa fecha se renovase todos los años aquella consagración para conseguir más cierta y abundantemente los frutos y para unir a los pueblos todos con el vínculo de la caridad cristiana y de la conciliación de la paz en el corazón de Cristo, Rey de los reyes y Señor de los que dominan".

(Tomado de la Revista Católica de El Paso, Texas. 26 de Junio 1949(n. 26).

SEMBLANZA

EL CARDENAL SEGURA

Una leyenda gris rodea al gran cardenal de Sevilla o sus censores no lo conocen o lo conocen muy mal: de él dicen que es terrible, de una austeridad imponente, un tanto iracundo, severísimo para exigir obediencia no sólo a su clero sino a sus fieles y como los pastores medioevales está armado del rayo para fulminar al osado que pretenda contradecir su voluntad.

Lo divisaba yo pasar en estas ceremonias sin atreverme a acercarme: el semblante muy serio, facciones toscas y la actitud llena de magestad.

Sin hacer ningún caso a los que pretendían disuadirme de mi intento, por medio de uno de sus colaboradores en sus obras, le pedí audiencia. Cuál sería mi sorpresa cuando un llamado telefónico me anuncian que el Emmo. Cardenal don Pedro Segura me espera a las cinco en punto en su palacio. Faltaban cinco minutos para la hora asignada y el capellán subía las escaleras del austero palacio no sin temor, ya que me habían hablado que su Emmcia. Revma. nada tenía que ver con protocolos. Me esperaba el secretario, un joven sacerdote que me condujo al escritorio del Cardenal.

Me tendió las manos con ademán paternal y gesto severo ofreciéndome asiento.

Lo hice en el borde del sillón después de haberle besado el anillo pastoral.

Representa unos sesenta y ocho años: es moreno, de penetrante mirada y semblante ascético, sus pupilas penetran la carne, a pesar de esa austeridad que le brota de todos los rasgos de su fisonomía, nada tiene de inquisidor como han pretendido pintarlo sus gratuitos detractores.

Para nosotros es uno de los más grandes Prelados de la Iglesia. En el Museo de Arte Moderno de la Biblioteca Nacional está su efigie, pues en un lienzo de un pintor hay una composición curiosa que se titula: LA VISITA DEL OBISPO y en él se ve a un prelado de semblante noble y rasgos semejantes a los del Cardenal: visita a su madre y a su hermana: una anciana arrugadita muy seria y a su hermana, que mucho se le asemeja y que luce una mantilla de negro encaje, al lado de la familia está el señor cura que acompaña al señor Obispo: es un sacerdote anguloso, de enérgicos rasgos de aldeano de Castilla.

El Cardenal se interesa por Chile; ha conocido de nombre por los chilenos que han pasado por Sevilla al Emmo. Cardenal Caro.

Pregunta por la Acción Católica y por el rumbo que se le ha dado. Por disposición del Papa, en su diócesis ha seguido otros caminos: tiene como base la formación religiosa y espiritual de los feligreses.

Habla con entusiasmo de las Damas Catequistas, de cuya institución es el Cardenal el Protector y el guía. Conoce como pocos la obra magna que realizan en los medios obreros, obra de intensa cultura religiosa y moral y que es acomodada a estos tiempos. Hay algunas damas que os pertenecen, son chilenas selectas que trabajan de modo admirable: las conozco mucho — dice y las aprecio".

Me invita a conocer de cerca una de sus más queridas empresas: la magna del monumento del cerro de San Juan de Aznalfarache que es un prodigio de arquitectura y una institución religiosa digna de ser co-

nocida en toda la América hispana. Mañana mismo la visitaré... Ha sido el Cardenal antes de ahora, Primado de Toledo y uno de los pilares de la monarquía por eso conserva una devoción paternal para el monarca Alfonso XIII a quien conoció en la intimidad.

Durante la república uno de los rojos comunizantes lo desterró y salió de su heroica villa con dos guardias civiles que lo condujeron a la frontera.

Vivió en Roma como un simple capellán de una iglesia, la que le correspondía por su título y dejó fama de virtud acrisolada y de caridad.

Por eso habla con energía de los tiempos horribles de apostasía universal que estamos viviendo y celebra la Providencia que ha mantenido a España fuera del torbellino a pesar de que está cercada de problemas insolubles que sólo Dios podrá dilucidar.

Por su parte el Prelado predica diez a doce ejercicios a los hombres durante el año, dirige retiros para el clero, visita a la diócesis periódicamente y los sábados, llueve o truene congrega a su gente en la Catedral, se la canta a la Stma. Virgen una Salve, y le habla de algún tema de actualidad.

El Pastor entonces expone con meridiana claridad su pensamiento, sus anhelos, sus quejas; lo que quiere de sus hijos y las deficiencias que va encontrando en su conducta.

Asiste mucha gente y cuando S. Emmcia. está ausente por grave motivo envía su instrucción a su Vicario para que sea leída a sus feligreses.

Me ha dicho: "Mañana llegará el Caudillo, pero no podré estar yo, porque a esa misma hora tengo mi Sabatina, que no abandono por nada del mundo".

Tal es el gran Prelado sevillano, austero pero de un alma misional ardiente, compenetrado de su trascendente deber de apostolado: Cardenal de la Santa Iglesia mantiene sus fueros con serena firmeza sin inmutarse un punto manifestando su deber por sobre todo, exigiendo a su clero, a sus párrocos sacrificio contínuo, pobreza, austeridad y dando ejemplo cada día y a cada instante.

Vigilando las costumbres de los hogares, la pureza, la sencillez, en las niñas; ha prohibido los bailes menos honestos, sólo se tolera el baile criollo, la sevillana.

Hay anécdotas elocuentes que manifiestan su íntimo sentir y de cómo la caridad le inspira todos sus actos.

Una vez, se le presentó un joven de familia honorable que él apenas conocía para pintarle su apremiante situación económica: lo había perdido todo y estaba urgido por su situación gravísima: debería casarse dentro de pocos días y nada tenía y ni siquiera podía postergar la ceremonia porque ya todo estaba anunciado...

El Cardenal lo miró hondamente para medir la angustia de aquel joven que acudía tan dolorido a su presencia, le vió reducido a un harapo y que no tenía recurso humano: un socorro rápido para sacarlo de aquel trance urgía...

Le respondió: No puedo contestarle todavía... Vuelva mañana a medio día y le daré la respuesta si le puedo ayudar...

Su hermana anciana con la cual vivía era su consejera en estos casos, porque ella le maneja sus escasos dineros".

Le preguntó él: ¿Cuánto tenemos? Unas quince mil pesetas para tomar un breve descanso en estas vacaciones. Estás fatigado y tus achaques lo exigen...

También yo necesito...

Le dijo el Cardenal: "Mira, nosotros podemos esperar y dejar este descanso para otra ocasión más propicia... Hay casos urgentes que no admiten dilación. Mira lo que pasa, y le contó el caso del matrimonio del joven amigo que había acudido al Pastor como al último recurso.

La hermana se sometió al sacrificio: Tú mandas, y tú sabes que por sobre todo está la Caridad y el cumplimiento de tus deberes de Padre de tus feligreses: haz lo que quieras con ese dinero.

Al día siguiente le entregaba al peticionario el dinero ahorrado con esfuerzo para ese merecido descanso...

Pues bien, al cabo de poco tiempo, supo que aquello era una estafa. No había tal matrimonio, ni tal necesidad... El distinguido joven era un distinguido cínico.

Cuando el Prelado lo supo, no se afligió, solamente dijo: Lo hemos hecho por Dios, El lo sabe, de tal manera la obra de misericordia la recibirá el mismo Señor...!

Ahora acaba de llegar de una ceremonia de importancia y de la cual apenas ha hablado la prensa, porque era de índole totalmente religiosa: Ha entornizado en la antigua Cartuja a los monjes que andaban dispersos después de una serie de gestiones de valer hasta dejarlos como los dueños y señores de su convento.

Ha sido el cardenal el alma de esta empresa tan ardua y lo ha hecho como la cosa más natural del mundo, sin darle el valor que tiene.

Su clero no solo lo respeta sino que lo venera, pues le conoce en la intimidad, en su vida sacrificada, en su celo que le consume: exige trabajo intenso pero da primero que nadie el ejemplo eficaz.

Un día reunió a sus párrocos para pedirles encarecidamente que atendieran de preferencia a los humildes, a los que trabajaban, a los que de madrugada se iban a sus labores y querían confesarse o comulgar antes. Con este objeto todos se repartieron este trabajo, dividió la ciudad por sectores con atención en el confesonario, en la oficina curial o para dar la comunión.

Todo anduvo como por rieles al principio pero pronto la rutina volvió por sus cauces y la iglesia se abría más tarde y el que decía su misa a las ocho, llegaba con alguna anticipación y nada más. El horario se quedó en las oficinas curiales y en los documentos...

Un día el sacristán encontró en la puerta de la parroquia a un sacerdote que esperaba que le abrieran y apenas lo hizo el sacristán se fué a un confesonario para oír atender a la gente que estaba llegando.

Poco antes de la hora designada para la misa, llegó el párroco. Cuando supo que un sacerdote se había instalado a confesar sin su licencia, se indignó y fué él mismo a pedirle una explicación...

Se acerca lo que puede al confesonario y la catilinaria que ya le brotaba de sus labios y se le ha quedado helada; el tal sacerdote intruso es nada menos que el Cardenal que anda visitando sus parroquias.

Con gran suavidad y energía le dice su cura:

—Señor párroco, Ud. sabe que nos hemos consagrado a Dios para servir a las almas, principalmente las más humildes, las más pobres. Usted no ha cumplido el compromiso que tenía hecho con su Obispo; le ruego que lo haga; de otra manera, tendría que venir yo mismo todas las mañanas a suplir sus deficiencias.

Cuando la Iglesia de Sevilla le presentó al Generalísimo Franco el homenaje de adhesión y se celebró en los días faustos una misa solemne de acción de gracias y se inauguraron algunos pabellones de la construcción de San Juan de Aznalfarache y una escuela, el señor Cardenal

mismo hizo los honores de la casa y acompañó al Generalísimo en su visita, mostrándole la obra que se estaba realizando, y esto no se hacía con la segunda intención de obtener subsidios del gobierno, sino por la deferencia, el respeto, la obediencia que merece el gran Jefe de la nación.

EL ESTUPENDO MONUMENTO DE SAN JUAN

Con justa razón está orgullosa Sevilla de su monumento a los Sagrados Corazones de Jesús y de María que se levantan amparando a la ciudad primaveral y sobre ese monte de Juan de Aznalfarache, al cual le han colocado el nombre del Monte Sacro.

Con el mismo interés con que le preguntan al forastero los sevillanos: "¿Conoce Ud. al Cachorro?", me han preguntado. "¿Ha visto Ud. el monumento al Sagrado Corazón de San Juan?". Y me han empujado hacia la cumbre con la grata compañía del Hermano Crescencio de San Juan de Dios.

Tranvías eléctricos nos conducen hasta los pies de la colina bendita.

Aquello era en la antigüedad una fortaleza mora que servía de atalaya para defender la ciudad contra incursiones enemigas. Desde la cumbre se divisa el panorama del valle, y el curso del Guadalquivir, y los campos vecinos donde se cultiva la vid, y los olivares con su fronda pálida le dan a esa fecunda tierra una plácida belleza desvanescente.

Cuántas veces los moros saldrían de este campamento amurallado con su caballería ligera y sus elegantes corceles berberiscos para entrarse por tierras de cristianos y defender la ciudad que en ese tiempo era una odalisca fastuosa muellemente reclinada sobre la vega a orillas del Bétis.

Desde lejos el monumento salta a la vista como el punto céntrico del cuerpo de toda esa grandiosa construcción. En torno de él gira todo como si fuera el eje de la colina y la explicara en su conjunto y en sus detalles.

El artista arquitecto interpretó el pensamiento del Prelado, pues la idea matriz ha sido colocar en la más alta cumbre, levantar al Sagrado Corazón de Jesús como un faro de esplendor que atrae hacia su regazo divino a sus hijos y colocar en el camino hacia la cumbre la estatua de la Virgen como la intermediaria insustituíble, cumpliendo la máxima cristiana: Ad Jesum per Mariam.

Desde todos los extremos de Sevilla se divisa como resplandor de nieve y a medida que uno se acerca se van diseñando los contornos.

Los senderos bien cuidados van ascendiendo gradualmente y en parte por graderías de piedra.

Se han edificado las estaciones del Vía-Crucis en suntuosas capillas con esculturas piadosas de escogidos artistas, de tal manera que los peregrinos que van a presentar sus dones al Sagrado Corazón pueden rezar el Vía-Crucis mientras suben por los senderos.

Dos explanadas amplísimas rodean a ambos monumentos; en la parte superior se levantan anchas columnas románicas y al frente se halla una bella Capilla llamada del Perdón, con lienzos selectos de artistas; a la izquierda se ha edificado la Casa diocesana de ejercicios, amplísima, dotada de todas las comodidades para hacer placenteros esos días de recogimiento que deberán vivir sacerdotes y laicos cerca del Corazón de Jesucristo: aposentos bien asoleados, con una pieza de toilette cada una y corredores anchos y terrazas para contemplar en el silencio de retiro el panorama bellísimo del valle, del río, de la ciudad.

Hace algunos meses, la Casa de ejercicios está realizando su misión sagrada y las corridas se van sucediendo sin interrupción.

Más bajo hay una hostería con mayor comodidad para seglares ca-

tólicos que quieran pasar unos días de soledad y muy bien tratados, pagando una módica pensión de unas treinta y cinco pesetas diarias — lo que se cobra en el más modesto de los hotelillos de la ciudad.

A la derecha del monumento se levanta una escuela de niñas: edificio moderno, de austera elegancia, con salas luminosas y ventanales y patios llenos de sol. Lo dirigen religiosas diocesanas.

Todo ha sido fabricado con ladrillo blanco, bien pulimentado y las bases de piedra y también las columnatas y las escalas y los retablos.

Dos airosas torres inspiradas en las de estilo andaluz coronan el edificio.

Nadie imagina encontrar tanta obra de trascendencia realizada con esmero y elegancia cuando...

Desde la puerta de Jerez sale una carretera que conduce hasta el mismo pie del amurallado cerro de San Juan de Aznalfarache: allí está la planicie del Monte Santo, donde lo espera al peregrino la Virgen toda blanca, el Inmaculado Corazón de María, la que lo lleva por las escalinatas suaves o las veredas sombreadas de arbustos, hasta la imagen del Sagrado Corazón, esculpida por un artista cristiano, José Lafita, quien le dió una actitud de espera y un semblante de atrayente sugestión, pues parece que avanza hacia el peregrino y le muestra las llagas de su Corazón, siempre abierta para el que llega. El manto de soberano le cae con gracia por la espalda con pliegues desiguales.

La obra del eminente Pastor sevillano ha demorado poco más de diez años; comenzada al iniciar su pontificado, ha continuado sin interrupción hasta ser terminada este año. Es diocesana porque todos los feligreses han cooperado en ella con generosidad grande, dando cada cual a la medida de sus fuerzas. Cada vez que el señor Cardenal acudía a la limosna de sus hijos, le venían de todos los sitios, desde las parroquias lejanas hasta las casonas de los nobles.

La antigua tradición de Sevilla habla desde esta colina como de un recinto fortificado desde los tiempos de los fenicios, luego de la dominación romana, en la que ostentaba el nombre patricio de Julia Constancia; más tarde los musulmanes amurallaron el recinto y le dieron la forma de una fortaleza con el título de **Castillo del Huerto**, Hans-Al-Haraf, nombre que pasó a Aznalfarache. El cerro atalaya ha sido ahora bautizado por el Jefe de la Iglesia y ya es el Monte Sacro o el Cerro del Sagrado Corazón, como lo conoce la gente.

La Acción Católica de Sevilla ha ayudado con la mayor eficacia a la realización de esta obra, pidiendo limosna sin escatimar sacrificio alguno.

Es la obra maestra del Purpurado de Sevilla, el consuelo en sus penas y tribulaciones, el pedestal de su gloria.

Sus vicarios, su clero, sus dirigentes juveniles, la piadosa dama doña Blanca Ibarra viuda de Oriol, han vivido para esta obra en estos últimos años, por esta causa, no ha necesitado auxilio oficial.

Por eso, el señor Canónigo Magistral Dr. Javier Alert Solá, de la santa Iglesia Catedral de Sevilla, ha parodiado un cantar árabe para decir esta estrofa que explica el monumento religioso de Sevilla:

De tan bello monumento
es San Juan el pedestal,
paladín, el Alfarache;
Guadalquivir, su collar;
su camarera, Sevilla;
su custodio, el Cardenal,
y la Diócesis entera,
su rica alfombra real.

La Virgen María se le apàrece a María Labouré

La novena hija de una familia paisana de la aldea borgoñesa de Fainles-Moutiers, Catalina Labouré, nació el 2 de Mayo de 1806. Apenas contaba la niña ocho años de edad cuando murió su madrecita. Entonces decidió considerar a la Virgen María como madre suya. Cumplidos los veinticuatro años, se despidió de su aldea natal para convertirse en Hermana de Caridad de San Vicente de Paul. El 21 de Abril de 1830 entró en la casa matriz de París.

La primera aparición

Sucedió durante la noche anterior al 19 de Julio de 1830. Pocos minutos antes de la media noche, la Hna. Labouré oyó que la llamaban tres veces por su nombre. Obediente, apartó las colgaduras de su cama y vió a un niño vestido de blanco que le decía:

—Ven a la capilla, la Santísima Virgen te espera.

La Hermana pensó que las demás la oirían; pero el niño contestó, como si leyera sus pensamientos.

—No temas. Son las once y media. Todo el mundo duerme. Te acompañaré.

La Hermana se vistió rápidamente y siguió al varoncito hasta la capilla. Todas las lámparas que encontró en el camino estaban encendidas. Se hincó en el banco de comunión. Cerca de media noche Catalina oyó un crujir como el de un vestido de seda. Luego vió que la Madre de Dios se sentaba en una silla del coro. La Virgen llevaba vestido blanco y velo azul. Sin ningún dejo de timidez la Hermana se le acercó, y se arrodilló y le puso las manos en el regazo. La Santísima Virgen habló largo rato con la Hermana. Mencionó una tarea que le pediría realizar y una futura revolución durante la cual se derramaría mucha sangre y perdería la vida el Arzobispo de París, además de morir otros eclesiásticos. A los hijos espirituales de San Vicente prometía Santa María su especial protección.

Más tarde todo aconteció tal cual, y ningún hijo de San Vicente sufrió daño alguno. Para terminar, la Virgen le advirtió a la Hermana que prosiguiera en la oración y desapareció. El niño condujo a Catalina de vuelta a su aposento. Eran las dos.

—Creo —dice la Hermana al finalizar su relato— que este niño fué mi ángel de la guarda.

La segunda aparición

El 27 de noviembre de 1830, en la capilla del convento, se hallaba Catalina sumida en la contemplación vespertina. A las cinco y media se apareció la Virgen María a la derecha del altar. Su vestidura, cubierta de un manto que llegaba hasta el suelo, era blanca. Estaba de pie sobre un globo terráqueo. Bajo sus pies se retorcía una serpiente. En las manos sostenía una pequeña esfera que ofrecía a Dios con los ojos levantados. Catalina oyó las siguientes palabras:

—Esta esfera representa al mundo entero y en especial a cada uno de los hombres.

De repente los dedos de la Virgen lucieron preciosos anillos cuyas relucientes piedras reflejaban la luz hacia todas las direcciones. Mientras la pequeña esfera desaparecía, la Virgen bajaba sus deslumbrantes manos y decía:

—Estos rayos son símbolos de las mercedes que otorgo a quienes me las piden. ¡Pero hay que rezar, hay que rezar!

Al asombrarse Catalina que algunas piedras preciosas no despedían centellos, oyó esta contestación:

—Las piedras que no relucen simbolizan aquellas mercedes por las que nadie ruega á la Virgen.

Luego se formó un marco ovalado alrededor de la Santísima Virgen, marco en el cual rezaba lo siguiente en letras de oro:

"Oh, María, sin pecado concebida, ruega por nosotros que acudimos a ti".

Entonces la Hermana oyó una voz que le instaba:

—Haz grabar una medalla parecida a ésta. Todos los que la lleven recibirán

grandes mercedes, ante todo si la llevan alrededor del cuello. Abundantísimas serán las gracias para quienes tengan confianza.

En este momento el cuadro cambió de aspecto y la Hermana Catalina vió en el reverso de la medalla la letra M debajo de una cruz. La letra descansaba sobre un travesaño. Debajo de ésto vió los Sacratísimos Corazones de Jesús y María, el primero rodeado de una corona de espinas, el segundo atravesado por una espada. Alrededor había una especie de marco de doce estrellas.

Esta era entonces la tarea de la cual le había hablado la Santísima Virgen: hacer y distribuír la medalla para popularizar la fe en la Inmaculada Concepción de María y preparar así los corazones para que recibieran y creyeran como artículo de fe en la Inmaculada Concepción de María anunciada solemnemente 24 años más tarde (1854), por el Papa Pío IX. ¡Sin duda era una hermosa tarea!

"Todos los que la lleven recibirán grandes mercedes". La Madre de Dios cumplió esta su promesa. Apenas empezaron a usar la medalla confeccionada con permiso de la Iglesia, se produjeron aquí y allá muchas y notables pruebas de la gracia divina. Hubo quienes quedaron milagrosamente protegidos durante un peligro, otros que curaron de repente; mas lo extraordinario era el gran número de conversiones de pecadores empecinados. Por lo tanto, la medalla mereció el epíteto de "milagrosa".

En 1930, con ocasión de celebrarse el centenario de la aparición de la Virgen en el año 1830, escribía el Papa Pío XI: "Recordemos este suceso tanto más gozoso por cuanto se ha convertido para muchos fieles en fuente de riquísimas bendiciones para cuerpo y alma".

La tercera aparición

En el mes de diciembre tuvo la Hermana Labouré otra vez la dicha de ver a la Madre de Dios. Una vez más sucedió durante la contemplación vespertina. La Virgen se hallaba de pie por encima del altar detrás del tabernáculo. La aparición fué en un todo idéntica a la del 27 de noviembre. La Santísima Virgen bajó bondadosamente sus manos colmadas de gracias y las extendió como una madre que quiere abrazar a su hijito. También esta vez la Santa le ordenó a la Hermana que hiciera grabar una medalla igual. Después agregó:

—Hija mía, ya no me verás más. Empero durante tus oraciones oirás mi voz.

Para cumplir con los deseos de la Santísima Virgen y rezar dilgentemente por la gracia de Dios, fundó el Padre Dufriche Desgenettes la "Archicofradía del Santísimo e Inmaculado Corazón de María para la conversión de los pecadores". Los miembros de esta cofradía tienen que llevar la Medalla Milagrosa y formular a menudo la siguiente plegaria:

"Oh María, sin pecado concebida, ruega por nosotros que acudimos a ti".

Además deben tratar de convertir a los pecadores por medio de oraciones, actos de penitencia, comunión frecuente y espíritu de apostolado.

(Tomado de "El Mensajero del Corazón de Jesús" de Colombia. Agosto de 1949. número 718).

Edicto sobre la Ley del Ayuno y la Abstinencia

Edicto para dispensar, en parte, de la ley del ayuno y abstinencia durante el año 1950 al Clero y fieles de la Arquidiócesis.

Nos José María Cardenal Caro Rodríguez por la gracia de Dios y de la Santa Sede Apostólica, Arzobispo de Santiago de Chile.

En virtud de las facultades Apostólicas otorgadas al Ordinario Eclesiástico de Santiago, con fecha 21 de Noviembre de 1949, declaramos y promulgamos la siguiente Ley Especial sobre el ayuno y la abstinencia para nuestra Arquidiócesis durante el año 1950.

1.—El ayuno sin abstinencia se observará: los Miércoles de Cuaresma, el Jueves Santo y el Viernes de las Témporas de Adviento.

II.—El ayuno con abstinencia: el Miércoles de Ceniza y los Viernes de Cuaresma.

En los días de ayuno será lícito a todos aún a los regulares, aunque no pidan especial dispensa, el uso de los huevos y lacticinios, en la colación de la tarde, y los lacticinios, pero no los huevos en la pequeña refección de la mañana, salvo la ley de la parvedad.

Si alguno de los días en que obliga la ley del ayuno o de la abstinencia, cayera en día festivo, el Santo Padre dispensa de ambos.

(Motu proprio Supremi disciplinae", 2 de Julio de 1911).

III.—La abstinencia de carnes sin ayuno: en las vigilias de Pentecostés, de los Apóstoles San Pedro, San Pablo, de la Asunción de la Santísima Virgen y de la Natividad de Nuestro Señor.

La concesión de este indulto es absolutamente gratuita; sin embargo. Su Santidad exhorta a los fieles, que puedan hacerlo, a contribuir, por medio de limosnas espontáneas para los gastos del culto divino, de la enseñanza de la juventud cristiana, de la beneficencia católica y de las Misiones. Con este objeto, el próximo año, todos los párrocos y rectores de iglesias o capillas del Arzobispado harán colectas de limosnas extraordinarias, pero absolutamente voluntarias y libres; destinadas a aquellos fines, el día de Pascua de Resurrección de Corpus Christi, fiesta de la Asunción de María y fiesta de la Inmaculada Concepción.

Procuren todos los fieles obedeciendo a los deseos del Santo Padre, compensar esta benigna indulgencia de la Santa Sede con oraciones piadosas, principalmente con el rezo del Santo Rosario.

Este nuestro Edicto será leído en la misa parroquial y recomendamos hacer lo mismo a los demás rectores de iglesia,. y que se haga una instrucción a los fieles sobre la ley del ayuno.

Dado en Santiago de Chile a 4 de Enero de mil novecientos cincuenta.

+ **JOSE MARIA CARDENAL CARO RODRIGUEZ,**
Arzobispo de Santiago

Por mandato de Su Emcia. Revma.

Alejandro Huneeus Cox
Secretario

2338 —

CRITICA LITERARIA

ACADEMIA CHILENA DE LA LENGUA

MUERTE DEL DIRECTOR

En los primeros días de Octubre pasó a mejor vida el Sr. Don Miguel Luis Amunátegui Reyes, filólogo ilustre, investigador erudito y sabio jurisconsulto, que desempeñaba el cargo de Director de la Academia Chilena de la Lengua, desde el lamentado fallecimiento de Don Crescente Errázuriz.

Los libros del Sr. Amunátegui, especialmente las "Observaciones y Enmiendas a un diccionario aplicados también a otros" y el estudio y publicación de las obras completas de Don Andrés Bello, son verdaderos monumentos que testimonian sabiduría y laboriosidad. Don Miguel Luis era tan versado en jurisprudencia como en filología y en historia; en esto como en la austeridad de sus costumbres, públicas y privadas, había heredado todo el rico acerbo espiritual de sus mayores.

El Sr. Amunátegui perdió su vista en el estudio de las obras de Bello, pero nunca cesó de trabajar; su esposa le secundó con abnegación, sin par, en las nobles tareas literarias.

Durante diez y ocho años el Sr. Amunátegui vivió sólo para la Academia Chilena de la Lengua, le cedió su propia casa; y la "picantería" de los hermanos Amunátegui fué, hasta la muerte de Don Miguel, el salón de sesiones del Ilustre Cuerpo. Su deceso priva a la Academia de uno de sus miembros más laboriosos.

EL NUEVO DIRECTOR

Para suceder al Sr. Amunátegui, en la dirección de la Academia, fué elegido por unanimidad el Sr. D. Alejandro Silva de la Fuente, decano de los periodistas nacionales.

El Sr. Silva de la Fuente es académico desde 1926 y en estilo clásico ha escrito en la prensa nacional, desde muchos años ha, artículos sobre cuestiones constitucionales y económicas en las cuales es versadísimo.

Será un digno reemplazante del Señor Amunátegui.

DON FRANCISCO ANTONIO ENCINA
Académico

En el sillón de don Miguel Luis Amunátegui se sentará Don Francisco Antonio Encina que también contó con el sufragio unánime de los miembros del Instituto.

El nuevo académico, en cierta manera, tenía derecho para ocupar un sitial en la Ilustre Corporación. Su HISTORIA DE CHILE, escrita según el moderno concepto de esta ciencia, ha colocado a nuestro país a la vanguardia de los estudios históricos, lo que constituye una honra de las letras chilenas.

El Sr. Encina aprovechó las investigaciones de Medina, Barros Arana, los Amunátegui, Matta Vial y Silva Cotapos y creó la verdadera historia de Chile. En su obra nos da una visión exacta de nuestro pasado, prescindiendo de ideologías políticas, de prejuicios y sectarismos y, por cierto, de los sistemas históricos, porque como decía don Crescente Errázuriz, "nada más peligroso para la verdad histórica que los sistemas históricos". Conocedor, como pocos, del pasado chileno; hombre de gran cultura, domina las ciencias más diversas y sobre todo posee una intuición clara y rápida de los hombres y acontecimientos de este país; de tal modo que no, le ha sido difícil hacer de la historia una obra de arte. Los volúmenes se leen con deleite y aún aquellos lectores que están en desacuerdo con las ideas y opiniones del autor, se ven obligados a confesar que el Sr. Encina es un artista cuyo estilo embelesa.

El autor de la nueva "HISTORIA DE CHILE", es un verdadero historiador: posee el don de síntesis, que no tuvo ninguno de sus colegas del siglo precedente, esta cualidad, indispensable en un historiador; en parte alguna la manifiesta mejor el nuevo académico que en aquellos maravillosos resúmenes, que hace al

final de algunos períodos, y en ellos nos ofrece una hermosa y exacta visión de conjunto de los sucesos, largamente estudiados en los capítulos anteriores. En su obra el señor Encina no ataca a la Iglesio, no es contrario a Ella; es un indiferente, un racionalista, un historiador que no sabe apreciar el orden sobrenatural; esto es todo y, en realidad, no deja de ser...

Nuestro historiador tiene una rara potencia de trabajo: durante los cuarenta y tantos años que estuvo preparando y escribiendo la HISTORIA DE CHILE no conoció el descanso; dormía sólo cuatro horas y hasta en las horas de almuerzo y de comida tenía algún libro o documento entre manos.

Hombre de carácter amable, sincero y generoso; deléitase en servir a los demás y especialmente en ayudar a los jóvenes historiadores a quienes entrega, exento de cualesquier egoísmo, no sólo sus materiales y documentos sino que también les dá nuevos rumbos y orientaciones en la búsqueda de otros papeles inéditos y de mayores datos. La influencia de Don Francisco A. Encina en los modernos historiadores es grande y decisiva; son muchos los que ya han cambiado de opinión sobre la forma de concebir la ciencia histórica; su acción marcará una etapa brillante en el desarrollo de nuestros estudios históricos.

El académico, recién elegido, ilustrará los trabajos literarios y lingüísticos de la benemérita Corporación con su brillante inteligencia y constante laboriosidad.

"ESTAMPAS DEL NATURAL". — Segunda edición, (aumentada). — Mercedes Arangua.

Hace más de un año dijimos que el libro de la señora Mercedes Arangua, venía a enriquecer la literatura nacional y no nos equivocamos. Poco después de un año la obra se agotó y la autora ha tenido que reeditarla.

Siempre tendrán lectores, libros como los de la señora Varas; sencillos, candorosos, sin ninguna pretensión ni rebuscamientos. "ESTAMPAS DEL NATURAL" son cuadros de la vida chilena campesina, en los cuales uno ve a nuestra gente tal como es, con sus vicios y virtudes.

Nuestra enhorabuena a la distinguida escritora por el felíz éxito alcanzado con su libro.

Carlos Ossandón Guzmán. — "IMAGEN DE EUROPA". — Imprenta "El Imparcial", Santiago de Chile, 1949.

Don Augusto Orrego Luco escribió sus impresiones de Francia, después de la primera guerra, en el libro: "Por los campos de batalla", (1922); ahora el Sr. Carlos Ossandón Guzmán nos muestra no sólo a Francia sino a toda Europa, después de la última guerra. Don Augusto Orrego Luco escribió también mucho sobre la patria de Bossuet en "Notas de Viaje", (1924); las dos obras del ático escritor y ésta de Ossandón nos permiten comparar las dos épocas de Francia y de Europa a través de un cuarto de siglo y la manera de apreciar a los hombres y a los acontecimientos de dos literatos de tendencias casi opuestas: el Doctor era un romántico, un hombre soñador que escribía en largos períodos clásicos de impecable corrección castellana; el Sr. Ossandón Guzmán, artista y hombre de negocios, posee un estilo rápido, fuerte, de frases cortas, muy moderno, sencillo y expresivo.

En "Imagen de Europa". su diario de viaje, anota todo lo que vió y le aconteció, desde "el excelente desayuno con rica leche, buen pan, mermeladas exquisitas" hasta la hermosa visión del museo del Prado, hecha con ojos y cerebro de hombre que sabe manejar el pincel.

"Imagen de Europa" es un libro que nació de la correspondencia íntima del autor y que atrae y se lee con deleite, precisamente porque es espontáneo y sin amaneramiento, cualidad difícil de encontrar en esta época de tanta falsedad y cursería.

"EL SALTERIO", según el texto original Hebreo con arreglo al nuevo Salterio Vaticano por Mons. Dr. Juan Straubinger, Doctor Honoris Causa por la Universidad de Münster, (Alemania), Dedebec. Ediciones Desclée de Brouwer. Bs. As.

En Buenos Aires acaba de hacer Mons. Straubinger, una edición del Salterio, según el texto original hebreo y de acuerdo con el nuevo Salterio Vaticano.

Mientras más se acerquen ediciones de los libros sagrados al original, mayor interés cobra su lectura. Estábamos acostumbrados a las Biblias de Torres Amat, hechas en muy buen castellano, pero sin ningún espíritu científico.

Ahora los tiempos han cambiado y hasta los seglares exigen para la mejor inteligencia de la Escritura, que las traducciones de los libros Sagrados concuerden en tanto cuanto es posible con la versión de San Jerónimo.

Monseñor Straubinger nos ofrece un Salterio cuya traducción al castellano se ajusta a los principios sobre los cuales se hizo la edición del Pontificio Instituto Bíblico; además nos presenta una breve pero substanciosa exégesis de los textos, ella aclara muchos pasajes obscuros, cuya médula podrán saborear clérigos y laicos.

Abel Alarcón. — "LOS GENIOS DEL SIGLO DE ORO". La Paz. Bolivia.— 1949.

En edición espléndida acaba de publicar don Abel Alarcón, poeta y novelista boliviano, una serie de sonetos clásicos que dedica a "los genios del siglo de oro" y a hombres y cosas de su tierra. En este libro el escritor rinde homenaje a la ciudad de La Paz, en su cuarto centenario, y por esta razón ha sido publicado bajo los auspicios del Alcalde de dicha urbe.

El siglo de oro es la época grande de España, es la primavera de una raza pujante que florece en obras jurídicas y literarias imperecederas; el injerto italiano da vitalidad a la lengua de Castilla y produce su más alta expresión artística; a esto se debe naturalmente la influencia que España ejerció sobre las letras del viejo continente en el siglo XVII.

Don Abel Alarcón embelesado en el hispanismo, dedica bellos sonetos de estructura clásica, a los maestros del siglo de oro; esos versos son como filigranas, en las cuales el poeta dibuja la semblanza de líricos y místicos, dramaturgos y novelistas castellanos.

En 27 sonetos métricamente perfectos, el poeta boliviano hace una historia breve, substanciosa y bella de aquella época que inmortalizó a España.

Hermosos y dignos del gran vate andino, son también esos diez y nueve sonetos que consagra a su patria y en los cuales Alarcón, pisando terreno más firme, alcanza un grado de perfección poética mayor aún que en aquellas estrofas dedicadas a "los genios del siglo de oro".

Francisco Antonio Encina. "HISTORIA DE CHILE", tomo XIII. Ed. Nascimento, 1949.

El período que estudia el Sr. Encina en este tomo XIII de su prodigiosa historia, es sin duda el más interesante de toda la vida chilena! la organización y el progreso del país llega a su apogeo con Montt y Varas; la Iglesia afirma su prestigio dirigida por Valdivieso, Salas y Larraín Gandarillas; créanse los grandes partidos históricos; y para que nada faltara en las contingencias políticas del decenio, las revoluciones pretendieron aniquilar el régimen portaliano.

El autor en medio del enmarañado panorama del gobierno de Montt, logra desenredar los hilos y aquellos sucesos tórnanse claros y objetivos.

Montt y Varas, que después de Portales son los grandes arquitectos de la nación, terminan la construcción del ruinoso edificio de la República que nos legara la Independencia y la anarquía. Sólo dos hombres del raro talento de Montt y de Varas, podían desenvolverse con soltura en medio del laberinto político de esos días: "Hay efectivamente, en don Manuel

Montt un raro equilibrio de fondo y de forma. Facultades que de ordinario se excluyen, en él se armonizan, produciendo una extraña ponderación de la inteligencia, del carácter y de la estructura moral. Es un hermoso diamante de facetas iguales. Pero más allá de esta regularidad y de esta armonía supremas y coexistiendo con ella, se destacan rasgos de relieves muy acentuados".

"Fué un gran conocedor de hombres, tal vez el mayor de los que registra la historia de la América española. Los medía por sus aptitudes y relegaba al claroscuro sus defectos. Le bastó una mirada para comprender a Sarmiento, a través de sus exterioridades ridículas y estrafalarias, su indiscreción, su falta de tacto y sus patochadas, cuando argentinos y chilenos aún sólo veían en él un loco o un destornillado".

"La última línea maestra de la personalidad de don Manuel Montt, es un fondo de profunda bondad humana. "Bajo el ceño de adusta gravedad, se escondía un corazón sensible a todas las emociones puras".

"Don Antonio Varas es hasta hoy el estadista y legislador que ha aportado el mayor concurso personal al perfeccionamiento de nuestras instituciones. Obra suya son varias de las leyes que la estructuraron, é influyó enérgicamente en casi todas las dictadas entre 1845 y 1886. Y dentro de esta ardua labor legislativa, resalta como nota dominante el empeño por levantar los valores que encierran las masas y los elementos modestos de la sociedad y amparar a los restantes contra los abusos de los poderosos. A estos propósitos, encuadrados naturalmente dentro de la ideología política de su tiempo, respondieron sus concepciones educacionales, la ley de juicios de menor cuantía, la creación de la Caja de Ahorros y muchas iniciativas más".

"Pero en Varas el poderoso intelecto, su extenso saber, la fuerza, y la asombrosa destreza dialéctica del orador, sólo son recursos al servicio de su recia personalidad moral y cívica. La sugestión portaliana al hacer presa en él, le inculcó la rabia del bien público. Absolutamente destituído de ambición personal y reacio a la figuración, sacrificó heroicamente en aras de su patria, su tiempo, su tranquilidad, sus gustos y hasta el pan de sus hijos".

"La influencia de Varas en el desarrollo político del gobierno de Montt fué más compleja de lo que se ha supuesto. Como se ha dicho con justicia, en las relaciones del Presidente con los pelucones, lejos de ser lazo de unión, fué en el fondo agente del distanciamiento. No tenía odio social y el libre pensador volaba a demasiada altura para albergar el sectarismo antirreligioso. Comprendía simpáticamente el rol social de la Iglesia y no extremó el regalismo más que Tocornal y que el propio Montt. Pero su apasionamiento por la libertad de conciencia y de cultos, alarmaba a la rancia aristocracia santiaguina; temían que su gobierno irritara a Dios y que la cólera divina cayese sobre Chile. Además, el áspero mando de un provinciano de verdad, y no de accidente, como Montt, les exasperaba".

Con respecto a la Iglesia, Montt y Varas tuvieron la misma actitud, fueron patronatistas, sólo que el primero era católico y el otro libre pensador; ambos combatieron al Arzobispo Valdivieso, que como reconoce el Sr. Encina, es uno de los cuatro o cinco hombres más grandes de este país, por su cerebro de estadista organizador. El Presidente que era católico a su manera — como la gran mayoría de los chilenos de todos los tiempos— sostenía el patronato, en contra del pensamiento de la Santa Sede y del Arzobispo, pero es evidente que el Sr. Montt tenía una intención rectísima y como nos ha dicho verbalmente el autor, estaba tan enamorado de la Iglesia como Mons. Valdivieso; ambos pugnaban por engrandecerla y prestigiarla.

Varas era liberal y por lo mismo libre pensador y patronatista; siempre estuvo en desacuerdo con el ultramontanismo y con suma habilidad y destreza combatía el catolicismo que profesó en su juventud.

Presidente y Ministro estuvieron decididamente en contra del Prelado en la cuestión del Sacristán, para ellos, en especial para Varas, el Estado era el Supremo Jefe de la Iglesia y todo lo que se

hiciese por librarla de esta tutela era un atentado contra la estabilidad del país. En el conflicto eclesiástico de la época de Pinto y Santa María, Varas estuvo en contra de la Iglesia, motivo por el cual Larraín Gandarillas, con muy poco tino, se negó a hacerle honras fúnebres en la Catedral.

Valdivieso aparece en este tomo con todas las características del gran jefe que era en realidad: personalidad poderosa, de convicciones profundas y arraigadas, jamás transigió con aquello, que según su criterio era nocivo para la independencia de la Iglesia; cabeza organizadora formidable, sacó a la Iglesia chilena de la postración que la dejó la Independencia, y le dió una estructura firme y sólida como el granito.

La política eclesiástica fué la que correspondía realizar en aquella época. Cuando se perdió la unidad religiosa que nos dejó la colonia, el Arzobispo tenía que oponerse enérgicamente al avance del protestantismo; si el Sr. Valdivieso permanece impasible habría faltado a sus deberes pastorales.

"La política de la Iglesia fué en este terreno torpe y miope; su obcecación le hizo más daño que la propaganda protestante y el avance del libre pensamiento reunidos" dice el autor página 190; en todo orden de cosas y de ideas sucede lo mismo; según la opinión del Sr. Encina sería torpeza y miopía combatir el comunismo, porque tal persecución redobla en los jefes sus bríos combativos; si seguimos estas teorías nadie podría defenderse de un enemigo...

Parece que se contradijera el autor al hablar del Sr. Valdivieso, porque en la página 300 asegura que no tenía instinto político y en cambio en la 203 y 404 dice que "meditaba mucho sus resoluciones" y "que poseía una gran clarividencia y tacto político".

No me parece tampoco verosímil que Federico Errázuriz Zañartu, siendo tan joven entonces, hubiese gobernado al Señor Valdivieso y lo peor es que hubiera procedido así: "gracias al auxilio de su camarilla íntima, cuyos miembros se ganó, (Errázuriz), con halagos y promesas".— (Pág. 404).

Valdivieso era, a juicio de sus mismos enemigos, una voluntad poderosa, fuerte e inflexible, de tal manera que no es creíble que se hubiese dejado dominar por nadie, menos por un muchacho.

La verdad es que Encina, en su admiración por Montt y Varas, hubiera preferido encontrarse con un Arzobispo, paciente y resignado frente a las imposiciones regalistas de ambos hombres de estado. No sé por qué creo intuír que aquí está el secreto de las reservas que al autor le merece la acción fecunda del gran Prelado de Santiago.

El clero no era soberbio y agresivo, porque resistió a la reforma de los aranceles parroquiales, (pág. 205), pues si en algunos casos aislados se tornaron inicuos, la intromisión del Estado en los asuntos eclesásticos era para los sacerdotes más funesta que aquellos abusos.

Mirado en conjunto el tomo XIII es lo más completo y real que se ha escrito en Chile sobre el decenio de Montt.

Fidel Araneda Bravo

—oOo—

CRONICA INTERNACIONAL

ALOCUCION DEL SANTO PADRE

CASTELGANDOLFO, 7 de Noviembre, (U. P.). — El Papa Pío XII dijo a los jueces católicos que no deben conceder divorcios a los casados por la Iglesia y que tales sentencias civiles llevan a "la errónea" creencia de que los matrimonios han sido disueltos, cuando, a los ojos de la Iglesia, no lo están.

Esta advertencia fué parte de un discurso dirigido a los delegados al Primer Congreso Nacional de Jueces Italianos, en el cual el Papa señaló una regla-guía de cuatro puntos a los jueces católicos de todas las partes del mundo.

Fuentes del Vaticano aclararon que las instrucciones del Papa a los jueces no deben interpretarse como una disposición papal para impedir los divorcios en los países en donde están autorizados.

El Papa dijo que los jueces católicos tienen la responsabilidad moral de las sentencias que dictan y que no deben imponer leyes "inmorales" o "injustas", especialmente aquellas que privan a los ciudadanos de sus libertades, pero aclaró que "algunas veces" los jueces tienen que dictar leyes que ni ellos, ni la Iglesia sancionan "para impedir males mucho mayores".

Expresó que la tarea de los jueces italianos está notablemente "aliviada" por no existir la ley del divorcio en Italia.

La Iglesia Católica tiene un precedente histórico de no reconocer más matrimonios que los sancionados por ella y que no reconoce ninguna forma de divorcio, a menos que previamente la Iglesia haya concedido autorización.

Los cuatro puntos expuestos por el Papa fueron los siguientes:

1.—El juez tiene que asumir la responsabilidad moral de las sentencias que dicte;

2.—Nunca debe obligar a nadie a tomar decisiones básicamente inmorales esto "contrarias a los mandamientos de la Ley de Dios y la Iglesia";

3.—No pueden aprobar leyes "injustas y no pueden dictar sentencias basándose en las mismas, "especialmente si estas sentencias pueden causar "escándalo"; y

4.—La aplicación de una ley no significa su aprobación.

Quizás haya ocasiones en que un juez tendrá que seguir el curso legal para "impedir males mucho mayores".

Agregó que el juez puede imponer una sanción de acuerdo con leyes "injustas" si sabe o puede suponer que el supuesto infractor acatará voluntariamente la sentencia.

Fuentes del Vaticano rehusaron comentar las frases del Papa o considerar las referencias a los ataques que sufre la Iglesia Católica en los países comunistas, pero pusieron como ejemplo el caso de Checoeslovaquia y dijeron que posiblemente se excusaría a un juez católico que dicte sentencia contra otro católico, si éste estuviera dispuesto a acatar la sentencia, con el fin de evitar ataques peores contra la Iglesia. A este respecto el Papa dijo: Desde fines del siglo XVIII ha habido — especialmente en las regiones en donde ha existido persecuciones contra la Iglesia — múltiples casos en que los magistrados católicos se han encontrado ante el angustioso problema de imponer el cumplimiento de leyes "injustas".

———

ALOCUCION DEL SANTO PADRE SOBRE LOS DEBERES SOCIALES

"LA DOCTRINA SOCIAL CATOLICA ES LA OBLIGACION DEL MOMENTO"

CIUDAD DEL VATICANO, 9 de Diciembre. — (UP). — El Papa Pío XII pidió la aplicación práctica de la doctrina social católica para resolver los problemas sociales y obreros y dijo a los católicos que era su "obligación del momento".

Agregó que la doctrina social católica no era un sueño utópico "como muchas otras".

La forma en que recalcó el valor práctico de la doctrina de la Iglesia fué interpretada por los círculos del Vaticano

como la respuesta a las alegaciones comunistas de que sólo el marxismo puede brindar mejores condiciones soc.ales a las masas.

El Papa dijo: "Desde que los primeros exploradores partieron de Europa para el descubrimiento del Nuevo Mundo, la Iglesia ha estado en primera línea para defender y mantener los Derechos del Hombre en los pueblos nativos. Desde entonces, nunca ha abandonado esa actitud".

"Cuando en los siglos XIX y XX surgió de lleno y en forma aguda no sólo la cuestión obrera sino también la cuestión social, el Papa con incansable perseveranc.a trazó en líneas magestuosas el programa de la Iglesia tendiente a resolver tan graves problemas.

"Este programa social magnificado en sí mismo, lejos de ser un generoso sueño utópico como tantos otros, ha demostrado su valor en la misma forma en que fué aplicado".

INUTIL BUSQUEDA DEL ARCA DE NOE EN EL ARARAT

El Arca de Noé, si alguna vez se posó en el monte Ararat, está perdida eternamente para las generaciones. Jamás será encontrada.

Algunos norteamericanos que acaban de recorrer con grandes penalidades la gran cadena montañosa del Ararat, todavía confían en que será descubierta algún día.

La lógica indica que esto no ocurrirá. O descansa para siempre debajo de una gruesa capa de nieve en la cima del monte, que tiene 5,100 metros de altura, o fué destruída, y sus fragmentos se hallan enterrados en esta soledad volcánica.

La expedición de cuatro hombres, la primera organizada formalmente, exploró todos los rincones y examinó todo aquello que pudiera dar una clave. Recorrió las aldeas por centenares de kilómetros en torno del monte, en busca de toda persona que pudiera aportar un dato.

El resultado total, como lo expresaron monótonamente los aldeanos turcos, fué sencillamente: "¡Hich birshey!". (Un enfático "¡Nada!").

Nada, absolutamente nada, se descubrió.

Escalamos volcanes apagados. Cruzamos pequeñas e inhóspitas mesetas. En las aldeas, los ancianos y los jóvenes habían escuchado la leyenda de que un barco enorme descansaba en la nieve en una época, allá arriba.

Pero nadie la había visto ni sabían de nadie que la hubiese contemplado.

No obstante que no logró su propósito, la expedición tuvo resultados favorables. Esto se reflejó en una declaración que me hizo Necati Doulnay, de 36 años de edad, director de Museos en Turquía. Este funcionario dijo:

CONTRIBUCION PARA LA CIENCIA

"Es indiscutible que esta expedición ha contribuído mucho a la ciencia y a la investigación, por lo que toca al Arca. Ha echado por tierra, definitivamente, las opiniones y observaciones hechas desde hace más de cien años de que el Arca estaba a la simple vista.

"Ha desmentido los argumentos de que se halla en una meseta que se extiende entre el Pequeño Ararat y el Gran Ararat. Muchas personas, inclusive rusos, han apoyado este argumento. No creo que nadie, ni los rusos ni los investigadores de otras nacionalidades, hayan visto el Arca en la montaña".

Necati Bajá, quien acompaña a la expedición, estaba seguro, desde un principio, de que no se encontraría nada.

"Esta es una zona volcánica", explicó. "Es indudable que el Arca hubiera sido cubierta o destruída en el transcurso de los miles de años que han pasado desde que ocurrió el Diluvio".

Han circulado versiones acerca del "hallazgo" del Arca en otras partes de Turquía. Necati Bajá declaró que el Arca—"si existió alguna", — debe estar entre los ríos Tigris y Eufrates. Esto significaría que se encontraría en un lugar al suroeste del Ararat.

El doctor Aarón J. Smith, profesor y ex-misionero en China, encabezó la expedición.

Smith, quien a causa de sus 61 años de edad prefirió esperar en las bases en lu-

gar de escalar el Ararat, todavía no está conforme con el anuncio de que el Arca no se encuentra allí. Vino alentado por una fe ciega en que sería descubierta, y se alejó con una fe, igualmente inflexible, en que será localizada algún día.

"Hemos hecho una tentativa, pero el fracaso de ella no implica que se haya perdido la esperanza de encontrar el Arca", dijo.

La expedición llegó a Estambul a fines de junio, pero fué hasta agosto cuando al fin obtuvieron el voto del Consejo de Ministros que les autorizaba para subir al Ararat.

Las montañas se elevan sobre el triángulo donde se unen las fronteras de Turquía, Rusia e Irán. Desde el monte, contemplamos los tres países, y un fuerte destacamento de policías y gendarmes nos vigilaba constantemente para impedir cualquier incidente.

La prensa rusa se ha quejado ya de que la expedición estaba formada por un grupo de espías y no por investigadores.

Pero tal vez lo que preocupaba más a las fuerzas de seguridad de Turquía era la posibilidad de que el grupo tropezara con los contrabandistas y bandidos kurdos, que penetraron en Turquía desde Irán. El teniente Halil Borek, de 25 años de edad, comandante de las fuerzas de gendarmería de campaña, intervino personalmente en la expedición. Sus hombres portaban ametralladoras y llevaban exploradores a la vanguardia de la columna.

(Revista Católica de El Paso. Texas 22 de Octubre de 1949. Num. 43).

INVITACION DEL AÑO SANTO

La siguiente es la invitación hecha al mundo para que visite Roma durante el Año Santo, sin distinción de religiones y fué escrita para la United Press. por el Cardenal Federico Tedeschini, Prefecto de la Sagrada Congregación de Bienes de San Pedro.

ROMA 10, 4 de Diciembre, (UP): — "El Cardenal Federico Tedeschini, Archipreste de San Pedro, Ciudad del Vaticano. El Año Santo, Santo y bendito Año de jubileo que Nuestro Amado Pontífice nos brinda, es un año de gracia, de perdón, de una nueva vida para todos los pueblos, para todos los hijos de la Iglesia y para aquellos que no son hijos de la Iglesia.

"Para llegar a todos los fieles que leen la prensa católica, para llegar hasta aquellos que dependen de otros periódicos, como así también en aquellas almas que no pertenecen a la Comunión Católica de Cristo y para llegar finalmente a todos aquellos que, aunque privados de la luz de la fe, se han cansado del mundo y sienten sed por una vida sobrenatural, les envío un saludo, no en nombre sólo, sino en nombre de San Pedro, a quien Cristo designó roca de su Iglesia; de Pedro, nombre de ese grande, pero humilde pescador de entero y sacrificó para todas las almas y la civilización su Galilea, que sabía ser un pescador de almas y precursor de la fe y la civilización, de ese pescador fuerte y valiente de Cristo, quien aún en la forma de la Cruz, se dió por entero y sacrificó para todas las almas y la civilización su generosa vida en el crucifijo de la idea, de la libertad y del progreso.

"El Año Santo llama a todos a la tumba inmortal de este héroe; el Año Santo invita a todos a este centro del mundo; el Año Santo invita a todos a la gracia y a la fuente de la gracia; el Año Santo impulsa a todos los creyentes o a aquellos de otra fe, a abrazar la causa de la hermandad humana, al perdón mutuo de la miseria humana, a la vida común en una sola familia amante, a la cooperación leal hacia un futuro mejor, que sea digno de los hijos de Dios y pueda ser el fruto de un renovado amor a Cristo.

"Habiéndoseme pedido que sea el intérprete de este fundamento infalible de la Iglesia y del fundador de la dinastía eterna de los Pontífices Romanos, extraigo del corazón romano de San Pedro el saludo a todos y el afecto a todos y abro sus brazos como si fuesen los míos, para abrazar a todos en el gran corazón de Roma, de Cristo, del Papa Pío XII y decir a todos:

"Venid: regresaréis mejorados; regresaréis como hermanos".

"Desde la Basílica del Vaticano, ocho de Diciembre de 1949. Fiesta de la Inmaculada Concepción".

FALLECIMIENTO DEL CARDENAL MARMAGGI

CIUDAD DEL VATICANO, 3 de Noviembre, (U. P.). — Falleció a la edad de 73 años el Cardenal Francesco Marmaggi, Prefecto de la Congregación del Sagrado Consejo. El Cardenal Marmaggi es el segundo eclesiástico de esa jerarquía que muere este año, quedando reducidos a 54 los miembros del Sacro Colegio de Cardenales.

Su Santidad el Papa Pío XII nombró a 35 Cardenales para dicho Colegio en el Consistorio de 1946, elevando el total de sus miembros al máximo de 70 por primera vez en la historia. Desde entonces han fallecido 16 Cardenales.

Hacía tiempo que el Cardenal Marmaggi sufría una grave dolencia, pero hace seis días sufrió un ataque cardíaco que lo postró. Cuando la gravedad de su estado fué anunciada por los médicos que lo atendían, recibió la extremaunción y las bendiciones especiales del Papa.

Más tarde pareció reaccionar y se le hizo una transfusión de sangre para contrarrestar la anemia, empero, ayer, el secretario del Cardenal anunció que éste no había registrado mejoría, y luego el religioso contrajo la pulmonía. Es el segundo Cardenal que muere este año.

La muerte del Cardenal Marmaggi reduce la representación italiana en el Colegio de Cardenales a 20 representantes, comparada con los 34 Cardenales de otras nacionalidades. Francia tiene 5 y Estados Unidos 4.

Veinte personas rodeaban el lecho de Su Eminencia el Cardenal Marmaggi cuando éste expiró. Entre ellas, el personal doméstico, su hermano Emilio Marmaggi y varios monjes y sacerdotes.

Tan pronto como se comunicó el fallecimiento del Cardenal Marmaggi al Vaticano, el Prefecto de Ceremonias, Mons. Enrico Dante, se trasladó al hogar de éste para preparar el servicio fúnebre. Los restos descansarán en la sala del trono del hogar de los Cardenales.

Inmediatamente se informó del deceso al Papa, quien más tarde fijó para el próximo Martes la fecha del funeral. Con anterioridad se había planeado realizar el funeral el Sábado, pero ese es el día en que se realizarán las solemnes ceremonias fúnebres en la Capilla Sixtina en presencia de Su Santidad para conmemorar a todos los Cardenales fallecidos el último año.

El Cardenal Marmaggi era romano, nacido en el antiguo barrio de Transtevere. Durante sus 49 años de misión eclesiástica desempeñó el cargo de Nuncio Apostólico en Checoeslovaquia, Rumania y Polonia. En su juventud se distinguió como maestro de ética y filosofía en el Seminario Romano.

CRONICA NACIONAL

CONGRESO EUCARISTICO EN LA PARROQUIA DE ZUÑIGA

A fines de Octubre tuvo lugar en la parroquia de Zúñiga esta magnífica concentración eucarística organizada por el digno párroco Don José Cádiz. Fuera de S. E. R. el Sr. Obispo Diocesano, Monseñor Eduardo Larraín, asistieron, S. E. R. Monseñor Teodoro Eugenín, S. E. R. Monseñor Roberto Moreira, representantes del Congreso Nacional, autoridades de la localidad, dirigentes de la Acción Católica y gran concurso de fieles.

BODAS DE DIAMANTE DE LA ESCUELA "EDUARDO EDWARDS"

Con gran solemnidad, el 10 de Noviembre, celebró sus 75 años de existencia la escuela "Eduardo Edwards", regentada por los Hermanos de las Escuelas Cristianas. El acto oficial fué presidido por S. E. R. Monseñor Pío A. Fariña, por el Iltmo. y Revdmo. Monseñor Luis A. Pérez y por el Revdmo. Monseñor Alfredo Bruniera, Secretario de la Nunciatura.

Asistió un gran concurso de profesores, alumnos y familiares de los alumnos.

GIRA TRIUNFAL DE LA HISTORICA IMAGEN DE NTRA. SRA. DEL CARMEN

Ha sido triunfal la gira de la histórica imagen de Nuestra Señora del Carmen, que será venerada en el Templo Votivo de Maipú.

Desde el templo de Santa Filomena, fué trasladada solemnemente a la parroquia de San Ramón, de San Ramón al Colegio Argentino del Sagrado Corazón, luego recibió los homenajes del Seminario al inaugurarse el mes de María, presidió la inauguración de la Parroquia de Nuestra Señora del Carmen en el Salto, fué trasladada a Melipilla donde presidió los actos del magnífico Congreso Mariano, fué llevada al Puerto de San Antonio, a Cartagena y a Llo-Lleo siendo aclamada con entusiasmos indescriptibles, en todas partes por sus amantes hijos los chilenos.

HUESPEDES ILUSTRES

S. E. R. Monseñor Paul-Yu-Pin, Arzobispo de Nankin, quien presidía una misión cultural católica de China fué huesped ilustre por algunos días en esta ciudad.

S. E. R. el Sr. Obispo Esloveno, Gregorio Aezman, gran campeón de la fe en Yugoeslavia, pasó también unos días entre nosotros en gira apostólica visitando a los católicos eslovenos.

La señorita María Josefa Segovia Morón, Directora General de la Institución Teresiana, y una de sus primeras fundadoras ha llegado a Chile en visita de la labor que realiza desde hace más de 20 años la benemérita Institución Teresiana entre nosotros.

SU EMINENCIA REVERENDISIMA EL SR. CARDENAL DR. JOSE MARIA CARO. VISITA Y ES ENTUSIASTAMENTE RECIBIDO EN SAN BERNARDO Y EN SAN JOSE DE MAIPO

El 13 de Noviembre Su Eminencia Reverendísima el Señor Cardenal bendijo el templo parroquial de Nuestra Señora de Fátima en San Bernardo, con este motivo recibió una entusiasta acogida de parte de la población.

En San José de Maipo también fué muy festejado el ilustre purpurado, con ocasión de la bendición de una gruta de Lourdes, costeada por los reposantes del Sanatorio de dicha localidad.

COLOCACION DE LA PRIMERA PIEDRA DEL NUEVO COLEGIO DE VILLA MARIA ACADEMY

El 15 de Noviembre se verificó esta ceremonia presidida por Su Eminencia Reverendísima el Sr. Cardenal y con asistencia del Excmo. Sr. Embajador de Estados Unidos, de S. E. R. Monseñor Augusto Salinas, Obispo Auxiliar y de otras personalidades. La benemérita Congregación de Siervas del Inmaculado Corazón de María, seguirá realizando su fructífera labor educacional en el nuevo plantel que reunirá todas las condiciones modernas de un gran colegio.

BENDICION DE LA CAPILLA A LA VIRGEN DEL BUEN CONSEJO EN QUILPUE

Tuvo especial realce en el pueblo de Quilpué, el Domingo 13 de Noviembre, donde la Comunidad Agustina realiza una importante labor de atención religiosa.

ROMERIA AL SANTUARIO DE LA VIRGEN DEL CERRO MACAYA EN QUILLOTA

A mediados de Noviembre se realizó con gran solemnidad este tradicional homenaje a la Virgen en la ciudad de Quillota; con ocasión de las festividades patronales parroquiales.

El Sr. Párroco Don Eugenio Nantuy y los dirigentes de Acción Católica, contribuyeron eficazmente al éxito de estas fiestas.

CONGRESO MARIANO DE MELIPILLA

Los días 17, 18, 19 y 20 se celebró este magno acontecimiento religioso en honor de la Virgen del Carmen y ante su histórica imagen, en la ciudad de Melipilla.

Inmenso concurso de fieles acudió a las Misas solemnes oficiales por S. E. Reverendísima el Sr. Nuncio Apostólico, por S. E. Revdma. Monseñor Teodoro Eugenín, por S. E. Revdma. Monseñor Augusto Salinas, y por Su Eminencia Revdma. el Sr. Cardenal Dr. José María Caro. Fué un desborde de amor y entusiasmo de incontables multitudes que concurrieron de los alrededores de Santiago y de toda la arquidócesis a rendir homenaje a la Patrona de Chile.

Las asambleas, la Misa de medianoche, la procesión final, y todos los demás actos religiosos del Congreso resultaron con extraordinaria asistencia y especial brillo.

El Sr. Párroco Don Jaime Larraín B., a cuyas fatigas y desvelos se debe en gran parte el éxito del Congreso, puede quedar plenamente satisfecho de los frutos espirituales obtenidos.

Como acto final, la venerada e histórica imagen de María del Carmelo fué entregada al Sr. Párroco del Puerto de San Antonio Don José Manuel Barros M,. quien acompañado de brillante y numerosa comitiva la trasladó en solemne procesión al vecino Puerto de San Antonio, donde fué festejada por sus habitantes, quienes al decir de su párroco a nadie cederán el privilegio de honrarla con más amor.

En el Congreso Mariano de Melipilla se declaró año Mariano el de 1951, tomándose el siguiente acuerdo:

"En el año 1951 el mundo católico celebrará con extraordinaria solemnidad el 7.º centenario de la entrega del Santo Escapulario del Carmen a San Simón Stock, efectuada el 16 de Julio de 1251.

Nada más justo que Chile, que se considera como la nación más carmelitana del mundo y deudora a la Santísima Virgen del Carmen, de bienes de inmenso valor espiritual y material, celebre dignamente esta memorable fecha.

Por tanto, en este día cumbre del Congreso Carmelitano de Melipilla, 20 de Noviembre de 1949, la Jerarquía de Chile, la Orden Carmelitana, el Comité Organizador de este Congreso de Melipilla y todos los asistentes a él, se comprometen a trabajar para el mayor éxito del Congreso Mariano Carmelitano Nacional,, que se realizará en 1951 en la capital de Chile, que sirva como acción de gracias

a nuestra Reina y Patrona, y para implorar nuevos favores para la Patria y la Iglesia".

PROCESION EN HONOR DE LA VIRGEN DE FATIMA

Se llevó a efecto con gran solemnidad desde el Templo de la Recoleta Domínica hasta el Templo de Santo Domingo donde la venerada imagen quedó colocada en un artístico altar. Además de los Superiores y miembros de la Orden de Santo Domingo tomaron parte en el acto numerosos fieles.

BENDICION DE LA CASA PARROQUIAL DE NUESTRA SEÑORA DEL BUEN CONSEJO

El 27 de Noviembre bendijo solemnemente Su Eminencia Reverendísima la nueva casa de la parroquia de Nuestra Señora del Buen Consejo ubicada en calle Blanco Garcés 125. La parroquia está a cargo de la Congregación Holandesa de los Padres de la Sagrada Familia, que desde hace algunos años trabaja con admirable celo apostólico por el bien espiritual de las almas de ese barrio.

VISITA "AD LIMINA" DE S. E. R. MONSEÑOR AUGUSTO SALINAS, OBISPO AUXILIAR DE LA ARQUIDIOCESIS

El 30 de Noviembre partió a Roma S. E. R. Monseñor Augusto Salinas, Obispo Auxiliar y Vicario General de la Arquidiócesis de Santiago con objeto de hacer la "visita ad limina Apostolorum" en representación de Su Eminencia Revdma. el Sr. Cardenal Dr. José María Caro, quien por su salud delicada, se encuentra impedido para hacerla personalmente.

Con este motivo fué objeto S. E. Revdma. Monseñor Salinas de diversas manifestaciones de afectuosa despedida.

RELIQUIA DE LA VERDADERA CRUZ TRAIDA A CHILE

El 30 de Noviembre llegó por vía aérea a Santiago, un trozo de la verdadera Cruz y una piedrecilla del lugar donde fué azotado el Redentor. Es portador de esta insigne reliquia el R. P. Tomás Becquet, de la Orden de San Benito quien ha recorrido ya varios países del viejo y nuevo mundo en piadosa peregrinación con estos objetos sagrados para exponerlos a la veneración de los fieles.

La reliquia de la verdadera Cruz fué venerada en la parroquia de San Felipe de Jesús, en San Lázaro. en la iglesia de los Sacramentinos y fué después conducida a Valparaíso.

VISITA DEL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA AL TEMPLO VOTIVO DE MAIPU

El Sábado 3 de Diciembre S. E. el Presidente de la República Don Gabriel González Videla, accediendo gentilmente a una invitación del Comité del Templo Votivo de Maipú, hizo una visita a ese lugar acompañado de su señora esposa, de altas autoridades militares, civiles, de S. E. Revdma., el Nuncio Apostólico y de otros miembros del Cuerpo Diplomático. Más de 3.500 personas se congregaron en el sitio indicado.

Su Eminencia Reverendísima el Sr. Cardenal Dr. José María Caro, dió la bienvenida a S. E. quien se impuso complacido de los adelantos de la obra.

Asistieron al acto los miembros del Comité Directivo del Templo Votivo de Maipú, presididos por E. S. Revdma. Monseñor Teodoro Eugenín, Vicario General Castrense.

LA FIESTA DE LA INMACULADA CONCEPCION

EL FIN DEL MES DE MARIA

Como otros años, concurridísimo se vió el Mes de María en las iglesias del devo-

to y mariano pueblo chileno y digno coronamiento del Mes, fué la fiesta de la Inmaculada Concepción en que se repartieron por millares las comuniones entre los fieles. En Santiago una inmensa muchedumbre concurrió al Santuario de la Inmaculada del Cerro San Cristóbal y en Valparaíso la tradicional peregrinación al Santuario de la Virgen en Lo Vásquez contó con una inmensa asistencia de peregrinos.

BENDICION DE LA CAPILLA DEL "RINCON DE YAQUIL"

Solemnemente fué bendecida la capilla del "Rincón de Yáquil" por el Obispo Diocesano de Talca S. E. R. Monseñor Manuel Larraín E., en medio de gran afluencia de vecinos de la localidad y con la asistencia de los promotores y cooperadores de esta hermosa iniciativa destinada a prestar los servicios religiosos que la localidad reclama.

BENDICION DE TRES NUEVOS PABELLONES DEL "PEQUEÑO COTTOLENGO CHILENO"

El 8 de Diciembre por la tarde, se bendijeron tres nuevos pabellones de la benemérita obra para niños desamparados que funciona en Los Cerrillos de Maipú, llamada del "Pequeño Cottolengo Chileno".

Presidieron el acto S. E. R. Monseñor Mario Zanin, Nuncio Apostólico, S. E. R. Monseñor José Horacio Campillo, Arzobispo titular de Larisa y el R. Padre Lucarini, Superior de la Congregación de Don Orione que tiene a su cargo esta obra; numerosos invitados y miembros cooperadores de esta importante obra de caridad asistieron al acto.

EL 80.º ANIVERSARIO DE LA FUNDACION DE LAS ESCUELAS DE SANTO TOMAS DE AQUINO

Fué celebrado con solemne asamblea en el Teatro Santiago el Domingo 11 de Diciembre.

Asistieron a este acto Su Eminencia Reverendísima el Sr. Cardenal, S. E. R. el Sr. Nuncio Apostólico, y el Secretario de la Nunciatura, S. E. R. Monseñor Teodoro Eugenín, el Iltmo. y Revdmo. Monseñor Mesa, Vicario General del Arzobispado, el Iltmo. y Revdmo. Monseñor Espínola, Deán del Cabildo Metropolitano, el Ilmo. y Revdmo. Monseñor Luis A. Pérez, Presidente de la Sociedad de Santo Tomás de Aquino, otros miembros del Venerable Cabildo, miembros del Consejo Superior de la mencionada Sociedad, representantes del Congreso Nacional, profesores, alumnos y numeroso público. El Presidente de la Sociedad, expuso en elocuentes frases la labor realizada en los 80 años de vida de la Sociedad, con sus diez magníficas escuelas donde se educan anualmente más de 5.000 alumnos y otros distinguidos oradores realzaron la importancia de la educación cristiana de nuestro pueblo que esta institución con tan laudable esfuerzo trata de conseguir. Las palabras de aliento de Su Eminencia Reverendísima el Sr. Cardenal coronaron la grandiosa asamblea.

Su Santidad el Papa se dignó otorgar especial bendición, a la benemérita institución con ocasión de este aniversario por medio del siguiente cablegrama:

CITTA VATICANO

Emmo. Cardenal Arzobispo. — Santiago de Chile.

Augusto Pontífice, formulando paternales votos siempre creciente labor educativa Sociedad Santo Tomás de Aquino Escuelas Católicas gratuitas, complácese otorgar Directores, Bienhechores, profesores, alumnos Bendición Apostólica.

Montini, Sustituto.

NUEVO GRUPO DE OBLATOS DE MARIA INMACULADA

Un nuevo grupo de la Congregación de Oblatos de María Inmaculada ha llegado recientemente a la diócesis de Iquique

acompañados del R. P. Alberto Sanschigrin, Vicario Provincial de la institución en Chile. Ellos vienen a reforzar a los que ya, con abnegado celo, trabajan entre los mineros de la Pampa.

SOLEMNE ENTREGA DE LOS CERTIFICADOS DE COMPETENCIA DE LA ENSEÑANZA RELIGIOSA

En el aula magna del Arzobispado, el 13 de Diciembre, Su Eminencia Reverendísima el Sr. Cardenal, hizo solemne entrega de los certificados que acreditan la competencia de la enseñanza religiosa, a los alumnos que hicieron sus cursos de Religión y Metodología Catequística.

DOS NUEVAS PARROQUIAS:

NTRA. SRA. DE DOLORES, EN ÑUÑOA Y DE NTRA. SRA. DE FATIMA, EN INDEPENDENCIA

Después de los trámites canónicos de rigor Su Eminencia Revdma. el Señor Cardenal, erigió solemnemente la parroquia de Ntra. Sra. de los Dolores y Gema Galgani, en la iglesia que poseen los Padres Pasionistas de Ñuñoa, el día 18 de Diciembre; y el día 24 por la noche se puso la primera piedra de la iglesia parroquial de Nuestra Señora de Fátima en el barrio Independencia junto al Estadio de la Universidad Católica.

Estas 2 nuevas parroquias están llamadas a realizar un gran bien espiritual entre los feligreses de sus respectivos barrios.

SOLEMNE SESION DE CLAUSURA DE LOS CENTROS DE ACCION CATOLICA ESPAÑOLA

A mediados de Diciembre, se celebró esta solemne sesión de clausura, en el Círculo Español bajo la presidencia de Su Eminencia Reverendísima el Sr. Cardenal, y con la asistencia de S. E. R. Monseñor Teodoro Eugenín, del Excmo. Sr. Embajador de España Don José María Doussinague, del Vice-Presidente de la Acción Católica Don Santiago Brurón, de los Asesores, Sr. Pbro. Don Julio Ramírez y del R. P. Emilio Iñiguez y de numerosos miembros y dirigentes de los centros de Acción Católica Española.

Se expuso la brillante labor realizada en el año y se formularon votos para proseguir con mayor entusiasmo, con la ayuda de Dios, los trabajos apostólicos en el año venidero.

SESION DE CLAUSURA DE LAS ACTIVIDADES DE LA JUVENTUD OBRERA CATOLICA

El Domingo 18 de Diciembre, se realizó esta solemne sesión de clausura en la sala auditorium "Don Bosco" con un selecto programa literario, en el cual expusieron la labor realizada varios dirigentes de la Juventud Obrera Católica.

Su Eminencia Reverendísima el Sr. Cardenal en sentida alocución, manifestó la especial simpatía de la Iglesia por la Juventud Obrera Católica y alentó a los jóvenes a proseguir en el eficaz apostolado que van realizando hasta la fecha.

BENDICION DE UN NUEVO HOGAR DE LA OBRA "MI CASA"

Su Eminencia Reverendísima bendijo solemnemente el 20 de Diciembre un nuevo hogar situado en la Gran Avenida, en calle Esperanto 0394, la Obra "Mi Casa", que con infatigable celo y abnegación promueve el Director de ella, Pbro. Don Alfredo Ruiz Tagle y que tiene la finalidad de la regeneración de los niños vagos, abandonados en un ambiente de hogar y mutua comprensión. Su Eminencia Reverendísima destacó la importancia cristiana de esta gran obra de regeneración social.

PIA UNION DE MISIONEROS DEL SAGRADO CORAZON, DE VICTORIA

Se ha establecido canónicamente en Victoria, en la diócesis de Temuco, por decreto de S. E. Revdma. el Sr. Obispo Diocesano Monseñor Alejandro Menchaca L.; los primeros miembros que se han formado en el Seminario Pontificio, han recibido ya las primeras órdenes mayores y pronto se ordenarán de sacerdotes para iniciar sus trabajos apostólicos entre los araucanos de la mencionada diócesis.

BODAS DE DIAMANTE DEL R. P. CONSTANTE POUPART, SACRAMENTINO

El 22 de Diciembre celebró sus bodas de diamante sacerdotales este benemérito religioso de la Congregación Sacramentina que fué uno de los fundadores de su Congregación en Chile hace más de 40 años, y gran impulsador de la construcción del Templo Votivo del Santísimo Sacramento. Deseamos, pues, al digno religioso, la plenitud de las bendiciones celestiales en sus 60 años de sacerdocio.

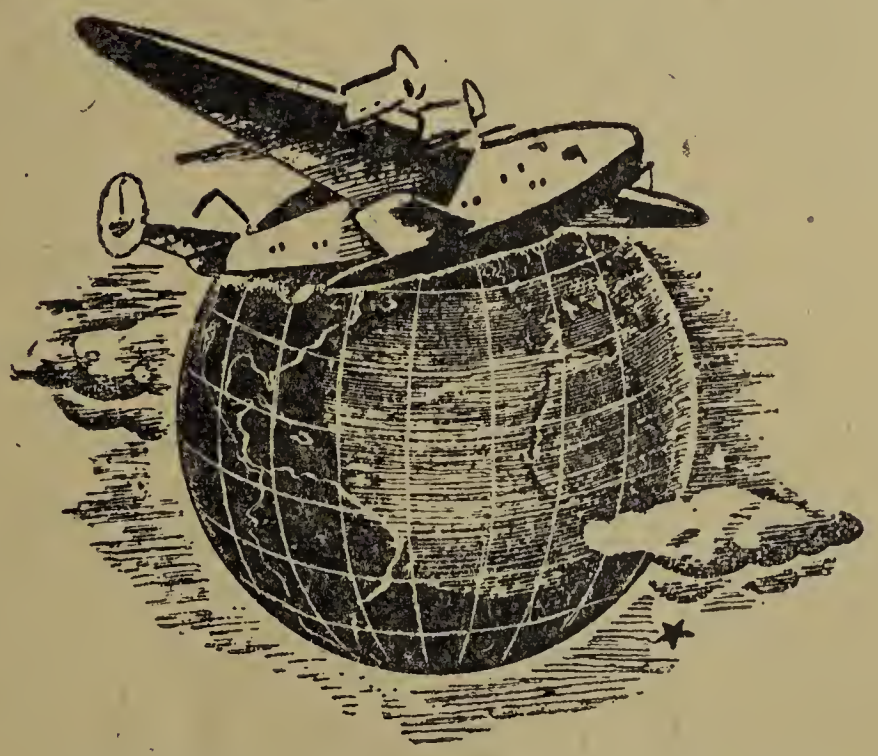
INAUGURACION DE LA CASA DE LA ORGANIZACION SOCIAL DE LAS OFICINISTAS DE CHILE

Se llevó a cabo solemnemente con la asistencia de Su Eminencia Reverendísima el Sr. Cardenal y de otras distinguidas personalidades, el 21 de Diciembre; esta importante obra social de la organización de las Oficinistas para atender especialmente en una sala cuna a las madres desamparadas.

"IBERIA"

LINEAS AEREAS ESPAÑOLAS

MAC-IVER N.º 211



VOLANDO en nuestras líneas se puede recorrer toda América y toda Europa, ya que donde no tenemos establecida línea enlazamos con las demás compañías extranjeras.

Desde España tenemos línea directa a Caracas y Puerto Rico, así como a Buenos Aires, haciendo escala en Natal y Montevideo.

En Natal, por permiso especial de S. S. el Papa, se dice Misa a las dos de la madrugada de todos los domingos, para que sea oída por los pasajeros y las tripulaciones de nuestras aeronaves, después de efectuar la travesía del Atlántico.

Decretos del Arzobispado de Santiago

N.º 6653|49. Santiago, 11 de Octubre de 1949.

En virtud de las facultades Apostólicas de que estamos investidos de la S. C. del Concilio (6380 47) y a tenor de los cánones 1427 y 1428, oídos, el Venerable Cabildo Metropolitano y los Señores Párrocos interesados, venimos en erigir y erigimos, en bien de las almas, la nueva parroquia de Nuestra Señora de los Dolores y de Santa Gema Galgani, que tendrá como sede la iglesia de la Congregación de los RR. PP. Pasionistas, ubicada en la calle Pedro Lucio Cuadra N.º 609; la cual, Comunidad con la autorización debida, tomará a su cargo esta parroquia que tendrá los siguientes límites:

POR EL NORTE: El centro de la calle Almagro desde Los Leones hasta Pedro de Valdivia.

POR EL SUR: El centro de Avda. Irarrázaval, desde Pedro de Valdivia hasta Chile-España.

POR EL ORIENTE: El centro de Chile-España hasta Ercilla, por el centro de Ercilla hasta Richards, por el centro de Richards hasta Washington, por el centro de Washington hasta Bolívar, por el centro de Bolívar hasta Santa Clara, por el centro de Santa Clara hasta Cortés, por el centro de Cortés hasta Los Leones, por el centro de Los Leones hasta Almagro.

POR EL PONIENTE: El centro de Pedro de Valdivia, desde Almagro hasta Irarrázaval.

Tómese razón y comuníquese.

Alejandro Hunceus Cox
Secretario

+ José María Card. Caro Rodríguez

Reg. a pág. 279. — Lib. 33 de Decr.

N.º 6678|49. Santiago, 5 de Noviembre de 1949.

Vista la solicitud presentada por la muy Rvda. Madre Raquel Cifuentes, Superiora General del Apostolado Popular, venimos en erigir y erigimos canónicamente en la Casa del Apostolado Popular, de Calle Lord Cochrane N.º 104, la Congregación Mariana con el título de María Inmaculada, para las bienhechoras y miembros de la familia de las religiosas.

Aprobamos como Reglas de esta Congregación las comunes a todas las Congregaciones Marianas, agregadas a la "Prima Primaria de Roma".

Nombramos Director de dicha Congregación al R. P. Ignacio Gatica, S. J.

Hemos recomendado esta Congregación al Muy Rvdo. Padre General de la Compañía de Jesús para su agregación a la "Prima Primaria de Roma".

Tómese razón y comuníquese.

Ernesto Lazcano
Pro-Secretario

+ Pío Alberto Fariña
V. G.

Reg. a pág. 279. — Lib. 33 de Decr.

N.º 6679|49. Santiago, 5 de Noviembre de 1949.

A tenor de los cánones 1427 y 1428, oído el Venerable Cabildo Metropolitano y los Sres. Párrocos interesados, venimos en erigir y erigimos la Parroquie de Ntra. Sra. del Carmen de El Salto con sede en calle Canteras y que tendrá los siguientes límites:

POR EL NORTE: La cumbre de los cerros de Conchalí.

POR EL SUR: Una línea imaginaria que parte de la calle Ernstein esquina de la calle Las Torres, hasta el Castillo del cerro San Cristóbal.

POR EL ORIENTE: La cumbre del cerro San Cristóbal, desde el Castillo, hasta los cerros de Conchalí.

POR EL PONIENTE: El centro de la calle Las Torres, desde Ernstein hasta Víctor Cuicuini, por el centro de ésta hasta la Avda. El Salto, por el centro de la Avda. El Salto hasta Muñoz Gamero, por el centro de Muñoz Gamero hasta el término de la cuadra quinta, desde el término de la cuadra quin-

ta, hasta la calle Eugenia, por el centro de esta calle prolongada por una línea imaginaria hasta el Bosque Santiago.

Tómese razón y comuníquese.

Alejandro Hunceus Cox
Secretario

+ José María Card. Caro Rodríguez

N.º 6680|49. Santiago, 5 de Noviembre de 1949.

Nómbrase párroco de la nueva parroquia de Ntra. Sra. del Carmen, de El Salto al Sr. Pbro. Don Bernardo Valenzuela con todas las facultades que por derecho y costumbre le corresponde. Extiéndase al nombrado el título correspondiente con inserción de las facultades extraordinarias. Tomará posesión de su cargo el Domingo 6 del presente.

Tómese razón y comuníquese.

Alejandro Hunceus Cox
Secretario

+ José María Card. Caro Rodríguez

Reg. a pág. 75. — Lib. XI de Tít.

N.º 6682|49. Santiago, 7 de Noviembre de 1949.

Oído el Venerable Cabildo Metropolitano y el R. P. Párroco de San Juan Bosco, en atención al bien espiritual de los fieles, venimos en agregar y agregamos a la mencionada parroquia, el territorio asignado a la parroquia de Santa Bárbara, que desde este momento queda por tanto suprimida.

Tómese razón y comuníquese.

Alejandro Huneeus Cox
Secretario

Ricardo Mesa
V. G.

N.º 6685|49. Santiago, 8 de Noviembre de 1949.

Oído el Párroco de San Saturnino, nómbrase Vicario Cooperador de la mencionada Parroquia, con todas las facultades que por derecho le corresponden, inclusas las habituales de practicar informaciones matrimoniales y bendecir matrimonios al Sr. Pbro. Don Constantino Verzelauskas.

Tómese razón y comuníquese.

Alejandro Huneeus Cox
Secretario

Ricardo Mesa
V. G.

Reg. a pág. 76. — Lib. XI de Tít.

N.º 6687|49. Santiago, 10 de Noviembre de 1949.

Oído el R. P. Superior y el R. P. Párroco de la parroquia de San Francisco de Asís de Cisterna, nómbrase Vicario Cooperador de la mencionada parroquia, con todas las facultades que por derecho le corresponden, inclusas las habituales de practicar informaciones matrimoniales y bendecir matrimonios, al R. P. Luis Augusto Muñoz, O. F. M.

Tómese razón y comuníquese.

Alejandro Huneeus Cox
Secretario

Ricardo Mesa
V. G.

Reg. a pág. 76. — Lib. XI de Tít.

N.º 6688|49. Santiago, 10 de Noviembre de 1949.

Oído el Cabildo Metropolitano y los Sres. Párrocos interesados, venimos en rectificar y rectificamos el límite poniente de la parroquia del Sagrado Corazón en la siguiente forma:

Ambas aceras de la Avda. Matucana, de manera que las calles cortas que salen a la mencionada avenida pertenezcan a la parroquia del Sagrado Corazón. El límite seguirá pues, por la línea que separa las calles cortas que salen a Matucana, de la Quinta Normal y se prolongará por plaza Argentina hasta la calle Borja.

Tómese razón y comuníquese.

Alejandro Huneeus Cox
Secretario

Ricardo Mesa
V. G.

Reg. a pág. 274. — Lib. 33 de Decr.

N.º 6694|49. Santiago, 12 de Noviembre de 1949.

Visto lo dispuesto en el artículo 10 de los Estatutos de la Hermandad de Dolores, nómbrase, por un período reglamentario, Consejeras de dicha Hermandad a las Sras. Inés Covarrubias, Ana Larraín de Valdés, Don Alberto Cumming y don Fernando Llona.

Tómese razón y comuníquese.

Alejandro Huneeus Cox
Secretario

+ José María Card. Caro Rodríguez

Reg. a pág. 76. — Lib. XI de Tít.

N.º 6695|49. Santiago, 12 de Noviembre de 1949.

A propuesta del Venerable Cabildo Metropolitano nómbrase Sacristán Mayor de la Iglesia Catedral al Sr. Pbro. D. José Gorroño Gorozabel.

Tómese razón y comuníquese.

Alejandro Huneeus Cox
Secretario

Ricardo Mesa
V. G.

Reg. a pág. 76. — Lib. XI de Tít.

N.º 6703|49. Santiago, 11 de Noviembre de 1949.

Vista la solicitud del señor Cura Párroco de Santa Bernardita, nómbrase el siguiente Directorio de la Cofradía de la Doctrina Cristiana, que se rige por los Estatutos aprobados por Decreto del 8 de Septiembre de 1935:

Director: Rvdo. P. Anastasio Bertossi; Presidenta: Sra. Olivia A. de Saavedra; Vice-Presidenta: Sra. Laura A. de González; Secretaria: Sra. Chita G. de Allende; Tesorera: Srta. Marta Vera.

Tómese razón y comuníquese.

Alejandro Huneeus Cox
Secretario

Ricardo Mesa
V. G.

Reg. a pág. 76. — Lib. XI de Tít.

N.º 6704|49. Santiago, 8 de Noviembre de 1949.

Vista la solicitud del señor Cura Párroco de la Iglesia de San Joaquín y en cumplimiento a lo dispuesto en el Cánon 711 inciso 2.º del Código Canónico,

venimos en erigir y erigimos canónicamente la Cofradía de la Doctrina Cristiana, con el título de San Joaquín, en la mencionada Parroquia.

Tómese razón y comuníquese.

Alejandro Huneeus Cox
Secretario

Ricardo Mesa
V. G.

Reg. a pág. 76. — Lib. XI de Tít.

N.º 6705|49. Santiago, 8 de Noviembre de 1949.

Vista la solicitud del señor Cura Párroco de San Joaquín nómbrase el siguiente Directorio de la Cofradía de la Doctrina Cristiana, que se rige por los Estatutos aprobados por Decreto del 8 de Septiembre de 1935:

Director: Pbro. D. Javier Bascuñán V.; Presidenta: Señora Sara de Ibáñez; Vice-Presidenta: Srta. Nelly Risso; Secretaria: Srta. Sabina Caro; Tesorera: Sra. Adriana de Moreno.

Tómese razón y comuníquese.

Alejandro Huneeus Cox
Secretario

Ricardo Mesa
V. G.

Reg. a pág. 77. — Lib. XI de Tít.

N.º 6709|49. Santiago, 18 de Noviembre de 1949.

En virtud de la agregación de la parroquia de Santa Clara a la parroquia de San Juan Bosco, ésta última tendrá los siguientes límites:

POR EL NORTE: El centro del camino "El Parrón".

POR EL SUR: El centro de la calle Manuel Rodríguez y de la Avenida Progreso.

POR EL ORIENTE: El centro de la calle Luis Sanfuentes y el límite poniente de los fundos San Ramón Sur, San Ramón norte.

POR EL PONIENTE: El centro del camino Ochagavía.

Tómese razón y comuníquese.

Alejandro Huneeus Cox
Secretario

Ricardo Mesa
V. G.

Reg. a pág. 277. — Lib. 33 de Decrt.

N.º 6712|49. Santiago, 22 de Noviembre de 1949.

A tenor de los cánones 1427 y 1428, oído el Venerable Cabildo Metropolitano y los Sres. Párrocos interesados, venimos en erigir y erigimos, en bien de las almas la nueva parroquia de Nuestra Señora de Fátima en el barrio de la Plaza de Chacabuco de esta ciudad y que tendrá los siguientes límites:

POR EL NORTE: La línea que partiendo de los pasos de Huechuraba corta perpendicularmente la prolongación de la calle Nueva de la Obra.

POR EL SUR: El centro de la Avenida Francia.

POR EL PONIENTE: El centro de la calle Escanilla, el centro de la calle Freirina que se prolonga a través del Hipódromo hasta la esquina de la calle David Arellano, con Independencia y por el centro de Independencia hasta los pasos de Huechuraba.

POR EL ORIENTE: El centro de la calle Lafayette, el centro de la calle de la Conquista, sigue por el centro de la calle El Roble y por el centro de la calle Nueva de la Obra.

Tómese razón y comuníquese.

Alejandro Hunceus Cox
Secretario

+ José María Card. Caro Rodríguez

N.º 6714|49. Santiago, 24 de Noviembre de 1949.

Oído el párroco de San José de Maipo a tenor del cánon 476 párraf. 3 del C. C., nómbrase Vicario Cooperador de la mencionada parroquia, con todas las

facultades que por derecho le corresponden, inclusas las habituales de practicar informaciones matrimoniales y bendecir matrimonios, al Sr. Pbro. Don Raúl Navarrete Cisternas.

Tómese razón y comuníquese.

Alejandro Huneeus Cox
Secretario

Ricardo Mesa
V. G.

Reg. a pág. 77. — Lib. XI de Tít.

N.º 6718|49. Santiago, 24 de Noviembre de 1949.

Nómbranse delegado del Arzobispado para el Hogar de Estudiantes al Iltmo. y Revdmo. Monseñor Oscar Larson y al Sr. Don Fernán Luis Concha G.

Tómese razón y comuníquese.

Alejandro Huneeus Cox
Secretario

+ José María Card. Caro Rodríguez

Reg. a pág. 77. — Lib. XI de Tít.

N.º 6722|49. Santiago, 26 de Noviembre de 1949.

A contar del 1.º de Enero de 1950 fijamos en $ 1.200 mensuales el honorario mínimo de los capellanes de iglesias y oratorios públicos y semipúblicos de la Arquidiócesis, con la sola obligación de celebrar diariamente la Santa Misa.

Por otras obligaciones de la capellanía, se agregará un suplemento de acuerdo con el capellán.

Las capellanías con casas y otras regalías tendrán un honorario convencional, tomándose en cuenta los beneficios mencionadas en favor del capellán.

Tómese razón y comuníquese.

Alejandro Huneeus Cox
Secretario

+ José María Card. Caro Rodríguez

Reg. a pág. 77. — Lib. XI de Tít.

N.º 6724|49. Santiago, 29 de Noviembre de 1949.

Nómbrase al Iltmo. y Revdmo. Monseñor Aníbal Aguayo B., delegado de este Arzobispado en la Comisión de Protección y Conservación de Archivos Parroquiales.

Tómese razón y comuníquese.

Alejandro Huneeus Cox
Secretario

+ José María Card. Caro Rodríguez

Reg. a pág. 77. — Lib. XI de Tít.

N.º 6728|49. Santiago, 3 de Diciembre de 1949.

Nómbrase Capellán de la Hermandad de Dolores a S. E. Revdma. Monseñor Pío Alberto Fariña.

Tómese razón y comuníquese.

Alejandro Huneeus Cox
Secretario

+ José María Card. Caro Rodríguez

Reg. a pág. 78. — Lib. XI de Tít.

N.º 6729|49. Santiago, 3 de Diciembre de 1949.

Nómbrase párroco de la nueva Parroquia de Nuestra Señora de Fátima al Sr. Pbro. Don Vicente Paul con todas las facultades que por derecho y cos-

tumbres le corresponden. Extiéndase al nombrado el título correspondiente con inserción de las facultades parroquiales extraordinarias.
Tómese razón y comuníquese.

Alejandro Huneeus Cox
Secretario

+ José María Card. Caro Rodríguez

Reg. a pág. 78. — Lib. XI de Tít.

N.º 6730|49. Santiago, 3 de Diciembre de 1949.

Nómbrase párroco de la Parroquia de Nuestra Señora de los Dolores y de Santa Gema Galgani al R. P. Modesto de San Pablo, Superior de la Congregación de los Pasionistas, con todas las facultades que por derecho y costúmbres le corresponden. Extiéndase al nombrado el título correspondiente, con inserción de las facultades parroquiales extraordinarias. Tomará posesión de su cargo el 18 de Diciembre.
Tómese razón y comuníquese.

Alejandro Huneeus Cox
Secretario

+ José María Card. Caro Rodríguez

Reg. a pág. 77. — Lib. XI de Tít.

N.º 6733|49. Santiago, 7 de Diciembre de 1949.

Oído el R. P. Superior y el Sr. Párroco de la Parroquia de San Juan de Dios, nómbrase Vicario Cooperador de la mencionada parroquia, con todas las facultades que por derecho le corresponden, inclusas las habituales de practicar informaciones matrimoniales y bendecir matrimonios, al R. P. León Harter.
Tómese razón y comuníquese.

Alejandro Huneeus Cox
Secretario

Ricardo Mesa
V. G.

Reg. a pág. 78. — Lib. XI de Tít.

N.º 6739|49. Santiago 12 de Diciembre de 1949.

A propuesta del Rector Magnífico de la Universidad Católica S. E. Reverendísima Monseñor Carlos Casanueva O., nómbrase miembro del Consejo Superior de dicha Universidad al Sr. Don Maximiano Errázuriz Valdés.
Tómese razón y comuníquese.

Alejandro Huneeus Cox
Secretario

+ José María Card. Caro Rodríguez

Reg. a pág. 78. — Lib. XI de Tít.

N.º 6745|49. Santiago, 16 de Diciembre de 1949.

Estando vacante el cargo de Presidenta de la Sociedad de las Madres Cristianas por renuncia de la que lo servía nómbrase para este cargo a la Sra. Fanny Mackenna de Undurraga.
Tómese razón y comuníquese.

Alejandro Huneeus Cox
Secretario

+ José María Card. Caro Rodríguez

Reg. a pág. 78. — Lib. XI de Tít.

N.º 6746|49. Santiago, 17 de Diciembre de 1949.

Oído el R. P. Superior y el Revd. P. Párroco de Nuestra Señora de Las Mercedes de El Salto, nómbrase Vicario Cooperador de la mencionada parroquia

con todas las facultades que por derecho le corresponden, inclusas las habituales de practicar informaciones matrimoniales y bendecir matrimonios, al R. Padre Guillermo Cornejo.

Tómese razón y comuníquese.

Alejandro Huneeus Cox
Secretario

Ricardo Mesa
V. G.

Reg. a pág. 79. — Lib. XI de Tít.

N.º 6747|49. Santiago, 19 de Diciembre de 1949.

A propuesta del Iltmo. Señor Rector del Seminario Pontificio y oídos los adjuntos pro re económica, fíjase en catorce mil pesos ($ 14.000), anuales el valor de la pensión de los alumnos del mencionado Instituto.

Tómese razón y comuníquese.

Alejandro Huneeus Cox
Secretario

Ricardo Mesa
V. G.

Regs. a fs. 101 del Libro V de Seminarios.

N.º 6718|49. Santiago, 19 de Diciembre de 1949.

Oído el R. P. Superior y R. P. Párroco de Nuestra Señora de los Dolores y Santa Gema Galgani, nómbrase Vicarios Cooperadores de la mencionada parroquia, con todas las facultades que por derecho les corresponden, inclusas las habituales de practicar informaciones matrimoniales y bendecir matrimonios a los RR. PP. Nicanor de la Asunción y Francisco del Santísimo Sacramento, pasionistas.

Tómese razón y comuníquese.

Alejandro Huneeus Cox
Secretario

+ Fariña
V. G.

Reg. a pág. 79. — Lib. XI de Tít.

N.º 6752|49 Santiago, a 21 de Diciembre de 1949.

Nómbranse Directores del Centro Cristiano, por un período reglamentario de tres años, a los siguientes Señores: Don Domingo García Huidobro Fernández, Don Carlos Correa Valdés, Don José Ebel, D. Maximiano Errázuriz, Don Arturo Lyon y D. Mario Valdés Baeza.

Tómese razón y comuníquese.

Alejandro Huneeus Cox
Secretario

+ José María Card. Caro Rodríguez

Reg. a pág. 79. — Lib. XI de Tít.

N.º 6754|49. Santiago, 22 de Diciembre de 1949.

Oído el Vicario Ecónomo de Santa Teresita y el Rvdo. Padre Vicario Provincial de los Siervos de María, a tenor del cánon 476, párraf. 3 del C. C. nómbrase Vicario Cooperador de la mencionada parroquia, con todas las facultades que por derecho le corresponden, inclusas las habituales de practicar informaciones matrimoniales y bendecir matrimonios, al Rvdo. Padre Agustín María Mansutti Rossi.

Tómese razón y comuníquese.

Alejandro Huneeus Cox
Secretario

Ricardo Mesa
V. G.

Reg. a pág. 79. — Lib. XI de Tít.

N.º 6755|49. Santiago, 22 de Diciembre de 1949.

Acéptase la renuncia del cargo de párroco de Lo Espejo, que por razones particulares ha presentado Don Oscar Valenzuela A., se le agradecen muy sinceramente los servicios prestados y se le nombra Vicario Economo, de la mencionada parroquia mientras se hace cargo de ella, el nuevo párroco.

Tómese razón y comuníquese.

Alejandro Huneeus Cox + **José María Card. Caro Rodríguez**
Secretario

N.º 6756|49. Santiago, 22 de Diciembre de 1949.

Estando vacante el cargo de párroco de Lo Espejo, por renuncia del Pbro. Don Oscar Valenzuela A., que lo servía, nómbrase para que lo desempeñe, con todas las facultades que por derecho y costumbres le corresponden, al Pbro. Don Moisés Armijo. Extiendase al nombrado, el título correspondiente, con inserción de las facultades parroquiales extraordinarias.

Tómese razón y comuníquese.

Alejandro Huneeus Cox + **José María Card. Caro Rodríguez**
Secretario

Reg. a pág. 79. — Lib. XI de Tít.

N.º 6758|49. Santiago, a 27 de Diciembre de 1949.

Vista la propuesta que hace el Illmo: y Rmo. Mons. Luis Arturo Pérez, Director Eclesiástico de la Sociedad Victoria Prieto, apruébase el Directorio de dicha Sociedad, por un período reglamentario de tres años, en la forma siguiente:

Presidenta: Sra. Eugenia Errázuriz de Valdés. — Vice-Presidenta: Sra. Lucía Guzmán de Correa. — Vice-Presidenta: Sra. Blanca Correa de Irarrázaval. — Secretaria: Sra. Ximena Izquierdo de Guzmán. — Tesorera: Sra. Raquel Reyes de Henríquez. — Pro-Secretaria: Srta. Emiliana Vial Errázuriz. — Pro-Tesorera: Sra. Berta Salinas de Bezanilla. — Directores: Sra. Olga Correa de Irarrázaval, Sra. Elvira Irarrázaval de Alcalde, Sra. Sara Domínguez de Fábres, Srta. María Vial Izquierdo, Srta. Rebeca Fernández Dávila, Srta. Alicia Ulloa Valenzuela, Srta. Elvira Alcalde Irarrázaval.

Tómese razón y comuníquese.

Alejandro Huneeus Cox + **José María Card. Caro Rodríguez**
Secretario

Reg. a pág. 80. — Lib. XI de Tít.

N.º 6759|49. Santiago, 28 de Diciembre de 1949.

Oído el R. P. Superior y el R. P. Párroco de la parroquia de Nuestra Sra. de Los Angeles, nómbrase Vicario Cooperador de la mencionada parroquia, con todas las facultades que por derecho le corresponden, inclusas las habituales de practicar informaciones matrimoniales y bendecir matrimonios, al R. P. Emilio Alanou.

Tómese razón y comuníquese.

Alejandro Huneeus Cox **Ricardo Mesa**
Secretario V. G.

Reg. a pág. 80. — Lib. XI de Tít.

Necrología Sacerdotal y Religiosa

EL R. P. TELESFORO DE LOS APOSTOLES, CARMELITA

El 21 de Noviembre, día de la presentación de María, falleció a los 80 años de edad este benemérito religioso de la Orden Carmelitana, en Santiago.

Natural de Vizcaya, ejerció gran parte de su ministerio sacerdotal en Chile, misionando de Norte a Sur. Fué Superior local en varios conventos de su Orden y Visitador Provincial durante tres períodos. Lleno de méritos descansó en el Señor después de más de 50 años de vida religiosa y 49 años de ministerio sacerdotal en Chile.

EL R. P. PARROCO DE CUREPTO TOMAS WEELIGKOBB, DE LA CONGREGACION DE MARYKNOLL

A la prematura edad de 34 años falleció el 20 de Noviembre, este digno párroco y activo apóstol de la Congregación de Maryknoll, en su parroquia de Curepto que con tanta abnegación había servido.

EL R. P. BIENVENIDO STAAL, Franciscano

Falleció en Noviembre en Iquique este benemérito religioso de la Orden Franciscana de la provincia belga. Había nacido en 1873 en Zeeland de Holanda, fué ordenado sacerdote en 1894 y desde 1923 se encontraba trabajando con gran celo apostólico en la provincia de Tarapacá.

LA R. M. JUANA BELARRINAGA DE LA ANUNCIACION, DE LA CONGREGACION DE LAS CARMELITAS DE LA CARIDAD

El 4 de Diciembre falleció piadosamente en Santiago esta religiosa educacionista de las Carmelitas de la Caridad Había nacido en Bilbao, en España y desde 1923 se encontraba en Chile, donde fué Consultora Provincial y Superiora del Colegio que tiene la Congregación en esta ciudad.

SOR JOSEFINA BAEZA MORAN, DE LAS HERMANAS DE CARIDAD

Falleció piadosamente en el mes de Noviembre en el Hospital de El Salvador, después de una vida abnegada en el ejercicio de la caridad y en el cumplimiento de sus deberes religiosos.

¡Requiescant in pace!

INDICE

A

PAGS.

Alocución de Su Santidad al Sacro Colegio 1879
Alocución de Su Santidad ante la multitud reunida en la Plaza de San Pedro 1883
Actas de los acuerdos adoptados por la Segunda Semana Interamericana de Acción Católica en La Habana, del 6 al 13 de Febrero de 1949 1998
Alocución del Santo Padre a los Párrocos y Predicadores Cuaresmales de Roma 2147
Adolfo Kolping 2320

C

Circular sobre el deber Cívico en las elecciones 1921
Comisión pontificia para interpretar auténticamente los cánones del Código. Respuestas a las dudas presentadas 1924
Constitución Apostólica de Su Santidad Pío XII. — "Sacramentum Ordinis", acerca de las Sagradas Ordenes del Diaconado, Presbiterado, Episcopado 1926
Crítica Literaria, por el Pbro. Fidel Araneda Bravo 1950
Crónica Internacional 1955
Crónica Nacional 1968
Correspondencia de España, Pbro. Julio T. Ramírez 1995
Carta de la Secretaría de Estado sobre la JOC., dirigida á Su Eminencia Rvdma. Doctor José María Card. Caro Rodríguez 2012
Circular del Emmo. y Rvdmo. Sr. Cardenal Arzobispo de Santiago, acerca de las Peregrinaciones Marianas 2013

PAGS.

Circular sobre la celebración de las Bodas de Oro Sacerdotales de Su Santidad 2014
Crítica Literaria, por el Pbro. Fidel Araneda Bravo 2016
Crónica Internacional 2018
Crónica Nacional 2029
Circular sobre la Paz y tutela de los Santos Lugares 2063
Circular sobre la celebración de una Semana de Vocaciones Sacerdotales 2064
Correspondencia de Francia (I. S. C.) 2069
Correspondencia de España, Pbro. Julio T. Ramírez 2071
Contribución de las Diócesis de Chile para el "Obolo de San Pedro" .. 2085
Crítica Literaria 2089
Crónica Internacional 2093
Crónica Nacional 2118
Carta de agradecimiento de la Secretaría de Estado de Su Santidad .. 2162
Congreso Arquidiocesano en Honor de Nuestra Señora del Carmen, en Melipilla 2163
Concurso Vocacional 2184
Crítica Literaria, por el Pbro. Fidel Araneda Bravo 2190
Crónica Internacional 2195
Crónica Nacional 2202
Correspondencia de España, (J. T. R.) 2246
Crítica Literaria, Pbro. Fidel Araneda Bravo 2256
Crónica Internacional 2261
Crónica Nacional 2264
Crítica Literaria 2339
Crónica Internacional 2344
Crónica Nacional 2348

D

Decreto acerca de la celebración de dos Misas en el Domingo de Pasión de este año 1889

PAGS.

Decretos del Arzobispado de Santiago 1978
Decretos del Arzobi pado de Santiago 2046
Decretos del Arzobispado de Santiago 2139
Declaración de Su Eminencia Reverendísima el Señor Cardenal Doctor José María Caro Rodríguez, sobre los deberes de los católicos ante las perturbaciones del orden social 2161
Declaración social de la Junta Arquidiocesana de la Acción Católica de Santiago 2182
Decretos del Arzobispado de Santiago 2208
Documentos de la Santa Sede 2222
Declaración de la Suprema Sagrada Congregación del Santo Oficio acerca del matrimonio entre los comunistas 2252
Disposiciones sobre las peregrinaciones piadosas 2254
Decretos del Arzobispado de Santiago 2269
Declaración de los Excmos. y Rvmos. Prelados de la Provincia Eclesiástica de Santiago 2291
Decretos del Arzobispado de Santiago 2354

E

Exhortación Apostólica de Nuestro Santísimo Padre Pío XII 1886
Edicto para dispensar en parte de la Ley de Ayuno y Abstinencia durante el año 1949 1947
Explanación de la Constitución sobre la materia y forma de las sagradas órdenes 1989
Examen de algunos textos de la Biblia 2067
Edicto 2165
El "Mariale" y la "Luteranismi Ypotyposis" 2174
El Congreso Interamericano de Música Sagrada de Méjico 2180
El Mes del Santo Rosario 2219
El Cardenal Suhard. — René D'Quinoe, S. F. 2233
Exhortación de los Excmos. y Rvdmos. Prelados de la Provincia Eclesiástica de Santiago de Chile 2292
El Cardenal Segura 2331
Edicto sobre la Ley del Ayuno y la Abstinencia 2338

F

Fray Hilarión de Etura 2177

I

Instrucción Pastoral acerca de los Problemas Sociales 1895
Instrucción Pastoral sobre obligación que tienen los fieles de mandar celebrar los funerales prescritos por la Iglesia en favor de sus deudos 1922

PAGS.

Interesante Conferencia del R. P. J. M. Vosté sobre la reciente carta de la Comisión Bíblica al Cardenal Suhard 1992
Indicción del Jubileo Universal del año Santo 1950 2059
Instrucción Pastoral 2156
Impresiones de la Pampa, José Fernández Pradel, S. F. 2231

J

Jornada del dolor 2225
Justicia Social. — A. H. C. 2311
Jubileo de Oro de la Consagración del mundo al Sagrado Corazón de Jesús 2323

L

Las Fuentes del Pentateuco y el carácter literario de los once primeros capítulos del Génesis G. M. Voste, O. P., Consultas ab Actis 1929
La Primera Misa Oficiada en suelo chileno, Hugo Gunckel L. 1935
Libros y Revistas 1935
La Oración del Papa por la paz 1988
La colaboración con los marxistas es imposible 2008
La Gran Promesa del Corazón de María 2010
Las Vocaciones en la II.a Semana Interamericana de Acción Católica .. 2079
Libros y Revistas 2091
La Virgen de la revelación 2178
Libros y Revistas 2188
La enseñanza social en la Educación; por el Ilmo. y Rvdmo. Monseñor Oscar Larsen 2226
La Parroquia, Comunidad Misionera 2239
Libros y Revistas, (J. T. R.) 2255
La Pascua de Navidad y los Niños .. 2290
Las actuales tendencias del Apostolado 2293
La actitud cristiana delante de los ídolos 2303
La Parroquia ante el Problema Social. (Ilmo. Sr. Augusto Salinas) 2312
La Consagración decretada por León XIII 2324
La Virgen María se le aparece a María Labouré 2336

M

Mensaje de Su Santidad el Papa al Congreso Eucarístico de Cali 1890
Motu Proprio: De facultate audiendi confesiones sacerdotibus iter arripientibus concedenda 1925
Mensaje del Congreso Católico en Maguncia 1948 2066
Mensaje de Navidad de Su Santidad Pío XII 2279

PAGS.

N

Nuestras Consultas 1949
Necrología Sacerdotal y Religiosa .. 1982
Necrología Sacerdotal y Religiosa .. 2057
Nuestras Consultas 2087
Necrología Sacerdotal y Religiosa .. 2145
Nuestras Consultas 2182
Necrología Sacerdotal y Religiosa .. 2217
Necrología Sacerdotal y Religiosa .. 2279
Necrología Sacerdotal y Religiosa .. 2362

O

Oración Fúnebre al Ilmo. Monseñor Eduardo Escudero Ó. 1938
Oración del Año Santo 1987
Obra de las Vocaciones 2084
Opiniones Teológicas que permanecen libres 2166

P

Personalidad Jurídica de las Congregaciones Religiosas, J. L. Ureta Rozas 1932
Protesta de la Acción Católica Chilena por la prisión del Cardenal Mindzenti 1942
Presencié las excavaciones del Vaticano, José Sebes, S. J. 2075
Publicaciones periódicas centenarias chilenas 2299

R

Roguemos por nuestros hermanos perseguidos y maltratados .. 1919
Roguemos por nuestros hermanos perseguidos 2153
Reglamento de la Exposición Vocacional 2186

S

Santa Sede. Se suprime el 2.º inciso del párrafo segundo del Canon 1099 1923
Sagrada Congregación de Ritos: Declaración 1924
Saludo de Pascua y Año Nuevo del Emmo. Sr. Cardenal Caro a todos los chilenos 2288

T

Tribunal Eclesiástico, Edicto 2086

U

Una Visión de España Moderna, por J. T. Ramírez 1893
Un hallazgo importantísimo, por Mons. Straubinger 2007

V

Vida, Figura y Obra General de San Lorenzo de Brindisi, G. Manacorda 2081
Versión Oficial del Decreto de Excomunión de los comunistas recibida en el Arzobispado de Santiago 2155

—oOo—

Empresa Azócar

Funerales (M. C. R.)

EN SANTIAGO:	CASA MATRIZ	—10 de Julio	981—Fono: 85724
	CASA CENTRAL	—San Antonio	438—Fono: 30724
	SUCURSAL N.º 1	—B. O'Higgins	43—Fono: 86409
	SUCURSAL N.º 2	—B. O'Higgins	3547—Fono: 92261
	GERENCIA	—Serrano	662—Fono: 60475
	TALLERES	—Serrano	654—Fono: 60475
EN VALPARAISO:	CASA MATRIZ	—Edwards	629—Fono: 7561
	SUCURSAL N.º 1	—Canciani	750—Fono: 93283

EN BUENOS AIRES (Rep. Argentina), Rossi Hnos.

SERVICIOS DE LA MAS ALTA CALIDAD EN TODAS SUS CATEGORIAS

HILARIO LAFUENTE

ATENCION: Nueva dirección

Las Rosas N°. 2148

TELEFONO 67120 SANTIAGO DE CHILE

IMPORTACION DE TODA CLASE

De artículos para el culto, cruces procesionales, flecos y galones para casullas, telas de hilo y para ornamentos, misales, copones, custodias y cálices. Bandejas de Comunión, carrillones, campanitas y sacras, vinajeras y piedras aras consagradas, Incensarios cincelados y cajitas para Hostias.

FABRICACION ESPECIAL

De toda clase de casullas y capas de coro, dalmáticas, palios, estolas y cortinillas, albas, roquetes, amitos y purificadores, manteles de Altar, cintas registros para misales, casullas grandes en dos colores. Para fundos y en lama bordadas para regalo. Doramos, plateamos y Cromamos toda clase de Candeleros, Cálices, Copones y custodias.

GRAN PLANTA DE TINTORERIA

"LAS NOVEDADES"

SAN FRANCISCO 409 AL 435

Frente a la puerta de la 6.a Comisaría

TEÑIDOS A LA MUESTRA

Limpiezas Perfectas :————: Lutos en 8 horas.

LAS MAS ALTAS RECOMPENSAS EN TODAS LAS EXPOSICIONES A QUE HA

CONCURRIDO

NOTA.—No nos confunda con casas que se dicen sucursales, ni con pinturas de fachadas similares a las nuestras.

ESTA CASA NO TIENE SUCURSAL

Tall. Poligráficos "Claret".—Avda. Diez de Julio 1149,—Stgo.